

千里之行，始于足下

América Latina y el Caribe - China

Historia, cultura y aprendizaje del chino 2023

玉成其美

吾生也有涯，而知也无涯

Liljana Arsovka
Coordinadora



América Latina y el Caribe - China

Historia, cultura y aprendizaje del chino 2023

Liljana Arsovka
Coordinadora

Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China

Enrique Dussel Peters	<i>Coordinador General y Coordinador del eje temático Economía, comercio e inversión</i>
José Ignacio Martínez Cortés	<i>Coordinador del eje temático Relaciones políticas e internacionales</i>
Yolanda Trápaga Delfin	<i>Coordinadora del eje temático Recursos naturales y medio ambiente</i>
Liljana Arsovska	<i>Coordinadora del eje temático Historia, cultura y aprendizaje del chino</i>

<http://www.redalc-china.org/>

Unión de Universidades de América Latina y el Caribe

Dolly Montoya Castaño	<i>Presidente</i>
Roberto Escalante Semerena	<i>Secretario General</i>

<http://www.udual.org>

Universidad Nacional Autónoma de México

Enrique Graue Wiechers	<i>Rector</i>
Leonardo Lomelí Vanegas	<i>Secretario General</i>
Luis Arturo González Nava	<i>Secretario Administrativo</i>
Patricia Dolores Dávila Aranda	<i>Secretaria de Desarrollo Institucional</i>
Alfredo Sánchez Castañeda	<i>Abogado General</i>

<http://www.unam.mx>

Facultad de Economía

Eduardo Vega López	<i>Director</i>
Lorena Rodríguez León	<i>Secretaria General</i>
María del Carmen Aguilar Mendoza	<i>Secretario Administrativo</i>
Juan Puig Llano	<i>Coordinador de Publicaciones</i>

<http://www.economia.unam.mx>

Centro de Estudios China-México

Dr. Enrique Dussel Peters	<i>Coordinador</i>
Dra. Yolanda Trápaga Delfin	<i>Responsable</i>

<http://www.economia.unam.mx/cechimex>

América Latina y el Caribe y China. Historia, cultura y aprendizaje del chino 2023

Liljana Arsovska	<i>Coordinadora</i>
Silvia Jiménez Barba	<i>Edición</i>
Socorro García Rojas	<i>Diseño y formación de interiores</i>

D.R. ©

Unión de Universidades de América Latina y el Caribe
Ricardo Flores Magón No. 1 Int. Piso 9, Col. Nonoalco Tlatelolco
Alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06996
CDMX
Primera edición: marzo 2023
ISBN: 978-607-8066-97-1

“Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales”
Impreso y hecho en México/*Printed and made in Mexico*

América Latina y el Caribe - China

**Historia,
cultura y
aprendizaje
del chino
2023**

Liljana Arsovka
Coordinadora

Índice

Introducción 7
Liljana Arsovska

Análisis lexicoconceptual de la alocución de Xi Jinping
en el 70 aniversario de la fundación de
la República Popular China 11
Ricardo Arriaga Campos

Investigación y análisis del uso de libros de texto
para la enseñanza del chino en Chile 23
Carolina Díaz Ponce

Los patrones de aprendizaje en la formación
de docentes de chino no nativos. Algunas reflexiones. 43
María de Lourdes Cuéllar Valcárcel

La influencia milenaria de Lao-Tse en el ethos
histórico chino 61
Flor de María Balboa Reyna

Desigualdad y poder desde hace más de 8,000 años en el continente americano y China - Una visión desde la antropología <i>Robert D. Drennan, C. Adam Berrey y Christian E. Peterson</i>	79
La Misión China, el mundo Pacífico y el advenimiento de la modernidad, siglos XVI-XVIII <i>Ricardo Martínez Esquivel</i>	101
La Chinesca, retos para la preservación cultural del Barrio Chino de Mexicali <i>Yuriko Valdez Alcocer e Ismael Plascencia López</i>	121
Sobre los autores	141

Introducción

Hablar de China en el siglo XXI es hablar sobre un gigante geográfico, económico, demográfico, político, social y cultural de Asia y del mundo entero.

La Red Académica de América Latina y El Caribe sobre China (Red ALC-China) desde hace más de diez años ha generado una gran plataforma de intercambio de conocimientos sobre China y sus relaciones con América Latina y El Caribe, así como un enorme acervo bibliográfico, gratuito, asociado a su plataforma electrónica.

Desde 2012 comenzaron a celebrarse los Seminarios Internacionales de la Red ALC-China, cuyo producto además de fructíferos cinco encuentros en México, son los volúmenes de los cuatro ejes temáticos: A. Economía, comercio e inversión; B. Relaciones políticas e internacionales; C. Recursos naturales y medio ambiente; y D. Historia, cultura y aprendizaje de chino, publicados por la Red.

En esta ocasión tenemos el placer de presentarles los trabajos incluidos en la publicación del Eje D, presentados durante el Quinto Seminario Internacional de la Red ALC-China, que en esta ocasión debido a la pandemia de COVID-19 se celebró de manera virtual.

La diversidad de los temas de este volumen le hace honor a la naturaleza incluyente del nombre del Eje D, pues hay trabajos de historia,

análisis lexicográfico y análisis del discurso, pensamiento filosófico, enseñanza del chino, la migración china en la región, los barrios chinos, el papel de los misioneros en los intercambios históricos entre China y la región de Caribe y América Latina, etc.

Ricardo Arriaga Campos nos deleita con su puntual análisis lexicococeptual de discursos del presidente chino Xi Jinping, en el que arroja conclusiones por demás interesantes y útiles en la comprensión del discurso político chino.

Carolina Díaz Ponce explica los alcances y las deficiencias de los materiales didácticos de enseñanza del chino en Chile.

María de Lourdes Cuéllar Valcárcel hace una interesante comparación entre los docentes que enseñan chino en México, nativos y no nativos y propone alternativas para elevar la efectividad del proceso enseñanza - aprendizaje.

Flor de María Balboa Reyna nos habla sobre el pensamiento de Lao - Tse y su influencia en la identidad y el modo de pensar chino.

Robert D. Drennan, C. Adam Berrey y Christian E. Peterson desde una perspectiva antropológica revisan varios casos específicos en China y en América latina sobre el poder y la desigualdad ancestral entre poblaciones y regiones.

Ricardo Martínez Esquivel en el marco de estudios sobre misioneros en China y en la zona del Pacífico ofrece un excelente análisis sobre el advenimiento de la modernidad entre los siglos XVI y XVIII.

Yuriko Valdez Alcocer e Ismael Plascencia López en su trabajo “La recuperación del barrio chino de la Chinesca: retos y estrategias de la preservación histórica y cultural en Mexicali”, nos narran los esfuerzos de la recuperación de la identidad china en Mexicali por medio de la renovación del barrio chino.

El trabajo de la Red ALC-China y de este volumen son resultado del compromiso de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL) y del Cechimex de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

La necesidad de conocer a China demanda de todos nosotros, investigadores, docentes, estudiantes y funcionarios involucrarnos en el estudio de China para contribuir activamente en el acercamiento y la cooperación entre China, Latinoamérica y caribe en beneficio de los países y los pueblos de la región y del mundo entero.

Liljana Arsovska
Coordinadora del Eje Temático
“Historia, cultura y aprendizaje del chino”
Red Académica de América Latina y el Caribe
sobre China (Red ALC-China)

Análisis lexicoconceptual de la alocución de Xi Jinping en el 70 aniversario de la fundación de la República Popular China

Ricardo Arriaga Campos

Como continuidad de las aplicaciones de las herramientas lingüísticas al análisis del discurso en ámbitos políticos, culturales, económicos, que he presentado en seminarios pasados de la Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China, en este Quinto Seminario Internacional “América Latina y el Caribe y China: condiciones y retos en el siglo XXI”, planteo un análisis del discurso (AD) de la alocución del presidente de la República Popular China, Xi Jinping, en el 70 aniversario de la fundación de la República Popular China. Me refiero no al acto de oratoria ante una audiencia, sino a la disciplina metodológica de la lingüística aplicada que estudia sistemáticamente la estructura y la semántica verbal de determinado hecho de comunicación.

Y emprendo este análisis por varias razones: por supuesto, por la importancia de la efeméride en sí misma y de esta en relación con la renovada relevancia que la información y la actividad chinas han adquirido en los escenarios económico y político internacionales; pero también, en segundo lugar, como seguimiento a los análisis anteriores que he presentado en los correspondientes seminarios de la Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China, en los que ofrecí, primero, algunas reflexiones y elementos de contraste entre las lenguas española y china, para demostrar mediante aproximación científica,

como entonces subrayé, tan imparcialmente desapasionada como vehementemente respetuosa de sus lenguas y de las culturas sedimentadas en sus lenguas, que había un desproporcionado discurso elogioso de la lengua china predominante que llevaba a muchos a afirmar, sin fundamentos, que era la lengua del futuro y a la vez la lengua más antigua, la lengua más bella y también la lengua práctica para las relaciones internacionales del mañana, pero lo que aquí importa de aquel análisis filológico no es si la evolución de la lengua española tiene antecedentes mucho más antiguos que el mandarín, sino el hecho de que la marea apologetica de todo lo chino llegaba entonces (hablo de la década pasada) hasta los rincones de la admiración, repito, desmedida, de la lengua china mayoritaria; señalaba yo entonces que la influencia que el “poder blando” chino ejercía se encontraba en coincidencia con el tono informativo de admiración también en los ámbitos académico y periodístico. Posteriormente, en otro de estos seminarios documenté cómo el curso de la semántica discursiva periodística sobre China destacaba las contradicciones y las fallas del sistema político-económico chino, y demostré léxica y cuantitativamente, desde las herramientas del análisis del discurso, que la información periodística en torno a China había cambiado radicalmente, desde el referido eje semántico elogioso, hacia uno oprobioso que refería predominantemente problemas sociales internos, atropello de derechos humanos, corrupción, opacidad de la política económica, hasta la amenaza ambiental local y planetaria, por ejemplo. Algo tenía que hacer China, y no me refero a sus políticas públicas sociales o ambientales, sino al uso de ese *soft power* que estaba fallando. Hoy podemos ver –permítaseme esta especie de calambur– el curso del discurso. Así, en el seminario anterior a este, en esta secuencia de análisis, estudié las estrategias discursivas de la disertación “filolibrecomercial” asentadas por el presidente de la República Popular China, Xi Jinping, particularmente en la polémica Conferencia Anual de 2017 del Foro Económico Global, en Davos, Suiza; en esa ocasión concluía entre otras cosas que China se había reposicionado en la opinión pública internacional o que, en

coincidencia con su rol en el tablero económico y geopolítico mundial, se había equilibrado discursivamente, no en aquella desmesura apolo-gética, tampoco como foco de contradicciones y problemáticas, sí en una atemperada estabilidad positiva. Además, dicha imagen virtuosa se presentaba paradójicamente marcada por el carácter de adalid de la globalización y del libre mercado desde la voz de su líder ahora vitalicio. Digo “paradójicamente” porque el resultado del análisis léxico-semántico arrojó el resultado de que, más allá de las apariencias del discurso, se podía concluir que, cuantitativa y cualitativamente, la orientación semántica de las más de cinco mil palabras de dicho discurso no eran un mensaje, como se creía superficialmente, de proglobalización económica para legitimarse como el principal abanderado de la apertura y el libre comercio mundiales, tras la impericia del entonces nuevo gobierno de Estados Unidos en la errática figura de Donald Trump, sino un mensaje pro China, para que el mundo se abriera a China, para que verbo a verbo (entusiastas todos, por cierto) se aceptara el rol que para China y para el mundo estaba proponiendo, un mundo al que considera como anclado a modelos atrasados, un mundo contradictorio y en dificultades, un mundo que necesita –como ya lo ha asumido China hacia el interior, en palabras del presidente chino– un nuevo liderazgo, un mundo que, en sus propios sustantivos, adjetivos y pronombres, necesita a China, una nueva China que lo merece por su historia, por sus sacrificios, por sus méritos y por sus logros.

De esta manera asistimos no solo a la cronología de estos análisis léxico-semánticos del discurso emitido por o desde China al mundo, sino a las estrategias comunicativas en sí mismas, ahora a través del acercamiento a ese trascendental mensaje del líder chino a propósito de los 70 años de la fundación de la República Popular. Pronto habrá que actualizar esta secuencia, en la que será más que interesante analizar el citado uso del *soft power* chino para empuñar, en tiempos de pandemia, un “no discurso”: el silencio como arma de resiliencia, porque coincidirán en que después de la emergencia sanitaria, Wuhan, China –salvo dos o tres señalamientos ambiguos sobre la

responsabilidad y el verdadero origen del virus, pero sin mayores consecuencias ni seguimiento en la opinión pública internacional— ha prácticamente desaparecido de la prensa, del recuento de datos, pero eso será motivo, quizá, de otro análisis para otro seminario.

Como mis anteriores trabajos, este estudio se desarrolla con base en el instrumental lingüístico del análisis del discurso y de la lexicometría cuantitativa (lexicoestadística) y cualitativa (semántica), a partir del cual se examina la interdeterminación de los aspectos gramaticales, textuales y discursivos en relación con los sistemas de ideas y los contextos, es decir cómo se construyen significados léxicos y socialmente. Asimismo, en seguimiento a mis presentaciones anteriores, se recurre a la metodología de análisis de conglomerados lexicosemánticos (ACL), por medio de la cual se analiza la cantidad, composición, densidad y jerarquía de los conglomerados lexicosemánticos que conforman el discurso y sus núcleos temáticos más representativos, y por otro lado ofrece la detección de los vocablos más significativos que configuran los nodos y las redes temáticas.

El resultado de estas metodologías busca aportar una mirada profunda a los ítems verbales y discursivos que configuran la estructura conceptual de una voz, la de Xi Jinping en este caso, que sin duda representa una influencia decisiva en la economía y la cultura mundiales.

En una primera aproximación se puede adelantar que se trata de un discurso llamativamente breve (no más de 700 palabras, entre las que destacan las ecuaciones *pueblo-mundo* y *nación-liberación* como las más de mayor frecuencia) y compacto, que amalgama —en lo que al razonamiento conviene— las figuras estereotipadas de Mao Tse-Tung y de Deng Xiaoping, en apretadas referencias a un pasado sometido, pobre, sufrido y heroico y a un afán de un futuro liberado, moderno y próspero, ambos arquetipos del imaginario colectivo chino engarzados en, por un lado, valores fuertes y atávicamente arraigados en la psicología colectiva china, esto es, un profundo nacionalismo épico, y por otro en una autoimagen de China cultivada desde milenios como centro (no geográfico necesariamente, sino geopolítico) del mundo.

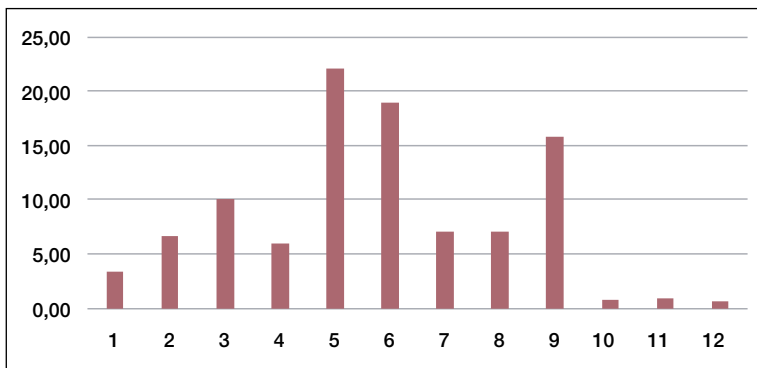
1. Análisis léxico-semántico

Procediendo en un orden de lo más general a lo más particular de este análisis se trata de un texto de 12 párrafos, cuyo mayor peso léxico cuantitativo y semántico, el 50 %, se encuentra en los párrafos 5, 6 y 9.

Cuadro 1. Palabras por párrafo

Párrafo	Porcentaje de palabras por párrafo	Palabras por párrafo
1	3.46	24
2	6.64	46
3	10.10	70
4	6.06	42
5	22.08	153
6	19.05	132
7	7.07	49
8	7.07	49
9	15.87	110
10	0.87	6
11	1.01	7
12	0.72	5
	Total	693

Gráfico 1. Porcentaje de palabras por párrafo



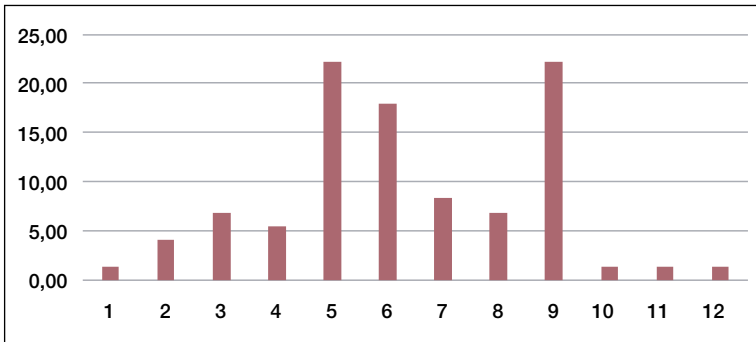
Por supuesto que más que el peso cuantitativo de esos párrafos, la importancia cualitativa se centra en qué dicen esos bloques. Y en este punto se debe destacar una característica particular de este discurso: de acuerdo con el método de análisis léxico-semántico que se ha mencionado y que se ha aplicado en múltiples textos de diversa índole, un aspecto fundamental radica en la detección de los núcleos temáticos o ejes discursivos que “nuclear” las frases y oraciones que desglosan el concepto esencial de cada párrafo; sin embargo, en el texto que nos ocupa, por primera vez en todos los análisis que se han emprendido con dicha metodología no es posible, en la mayoría de los párrafos o en los más significativos del discurso si se hacen a un lado los mensajes de entrada y salida, encontrar un elemento semántico esencial que se desglose a lo largo del párrafo, tal como en general se hace en la tradición de textos –digamos– occidentales; en cambio, se encuentra una multiplicidad temática que hace del texto un discurso muy apretado semánticamente, fuertemente sintético, sí, pero también vertiginoso respecto de los temas que en un limitado espacio se quieren transmitir.

Cuadro 2. Porcentaje de conceptos por párrafo

Párrafo	Porcentaje de conceptos por párrafo
1	1.39
2	4.17
3	6.94
4	5.56
5	22.22
6	18.06
7	8.33
8	6.94
9	22.22
10	1.39
11	1.39
12	1.39

Por otro lado, el texto es muy coherente entre la densidad léxica cuantitativa de los párrafos y la correspondiente densidad temática, es decir que esos tres párrafos más significativos lexicométricamente no lo son por un exceso de palabrería, sino que en efecto son los más cargados en términos semánticos.

Gráfico 2. Porcentaje de conceptos por párrafo



Así, los conceptos que se abordan trepidantemente en esos 12 párrafos son:

Cuadro 3. Núcleos temáticos

Párrafo	núcleos temáticos
1	70 aniversario
2	alegría, orgullosos, gran patria
3	predecesores revolucionarios, mártires, liberación, prosperidad, bienestar
4	grupos étnicos, compatriotas, amigos de países, desarrollo de China
5	Tse Tung, fundación de la RPC, pueblo, destino trágico, pobreza, camino espléndido, revitalización, 70 años, grupos étnicos, éxitos que sorprenden, ninguna fuerza sacude, posición, patria, ninguna fuerza impide, pueblo, nación
6	expedición hacia delante, liderazgo Partido Comunista, pueblo, socialismo con peculiaridades chinas, línea-teoríaestrategia del partido, pueblo, vida mejor, empresas, reunificación, Hong Kong y Macao, Taiwán, descendientes de China, patria.

7	expedición hacia delante, desarrollo pacífico, apertura, cooperación mutua, destino compartido de humanidad, pueblos del mundo.
8	Ejército Popular de Liberación, Policía Armada Popular, ejércitos populares, soberanía-seguridad-intereses, paz mundial.
9	pasado, historia humana, futuro mejor, Partido, Ejército, Pueblo, etnias, aspiraciones, misión, objetivos de lucha, Sueño Chino de la Gran Revitalización
10	Gran Republica Popular China
11	Gran Partido Comunista china
12	Gran Pueblo chino

De los cuales, como ya se señaló, los tres que concentran la mayor carga semántica (y se puede decir que todo el texto lo hace, pero nos centramos en estos tres) tienen efectivamente un núcleo tácito –no temático, como se buscaba metodológicamente, pero sí aglutinador–: el tiempo; los temas que profusamente recorren el discurso no se estructuran de manera aleatoria o desordenada, sino en un cuidadoso entramado temporal que conjuga un pasado difícil pero épico con un futuro luminoso y un presente de objetivos que dan continuidad a ese pasado con expectativas y compromisos magníficos alrededor de dos voces narrativas: la primera persona singular y plural, esto es, una figura mayestática (predominante, por cierto, en quienes se asumen o son grandes líderes sociales) en la que estratégicamente la primera persona del plural, nosotros, se alterna con la primera persona singular explícita en la voz del presidente chino, algo así como: yo soy nosotros.

Un segundo factor léxico-conceptual radica en que esos tres tiempos que aglutinan las ideas centrales están determinados por conceptos nucleares: pueblo y patria; ejército; empresa y desarrollo; historia, destino y misión; mundo y apertura; grupos étnicos y unificación; posición, poder y fuerza. Paralelamente inciden los personajes de esa cronología: China, el pueblo, el partido y el ejército.

Los temas alrededor de esos tres ejes cronológicos se estructuran de esta forma:

Cuadro 4. Temas por eje cronológico

Pasado	historia humana-destino trágico-fundación RPC-pobrezarevitalización-Mao Tse Tung, pueblo
Presente	ninguna fuerza impide/sacude-aspiraciones-camino espléndido-expedición hacia delante
Futuro	Sueño, vida mejor-futuro mejor-etnias-objetivos de lucha-misión-partido-reunificación-descendientes-patriaposición-ejército, empresas Hong Kong y Macao-Taiwán-socialismo con peculiaridades chinas

El siguiente bloque del método de análisis léxico-semántico se dirige al estudio precisamente del léxico. De acuerdo una vez más con dicho método, de las 693 palabras que conforman el texto se discriminan las que constituyen palabras gramaticales, sin sentido propio, como conjunciones y artículos, así como la mayoría de las palabras de segunda categoría, adverbios y adjetivos, cuya función básica, como sabemos, es modificar a verbos y sustantivos, y extraemos las palabras de estas últimas dos categorías, en torno a las que se estructuran sintácticamente las frases y oraciones, y semánticamente los conceptos. Así, se recogen 292 palabras que se aglutinan en 168 vocablos (tengamos presente, para quienes no están versados en esta terminología lingüística, que “palabra”, unidad del habla, representa las distintas realizaciones de un mismo vocablo, unidad de la lengua: comemos, comen, come, comía, comí, comería, comiera, comerá ... son distintas expresiones del vocablo comer. Así, el vocablo es la abstracción de las palabras que portan rasgos significativos constantes). De esos 168 vocablos se extraen aquellos con los que se alcanza el 50 % de la producción léxica total, en el entendido de que después de ese porcentaje los ítems léxicos dejan de ser significativos por su incidencia baja o dispersa en el discurso; en este trabajo se eligió el grupo de vocablos con que se llega al 42 % y cuyas incidencias son tres o más, ya que un amplio grupo de vocablos está en el rango de 2 incidencias, y una selección de cualesquiera de ellas podría ser suficiente para alcanzar el 50 %, de modo que se

puede decir que solo 22 vocablos desglosados en 122 palabras son los más representativos del discurso.

Gráfico 3. Vocablos por incidencias para 50 %

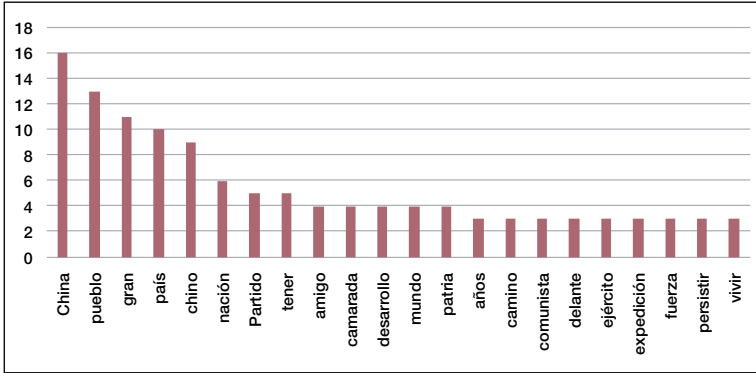
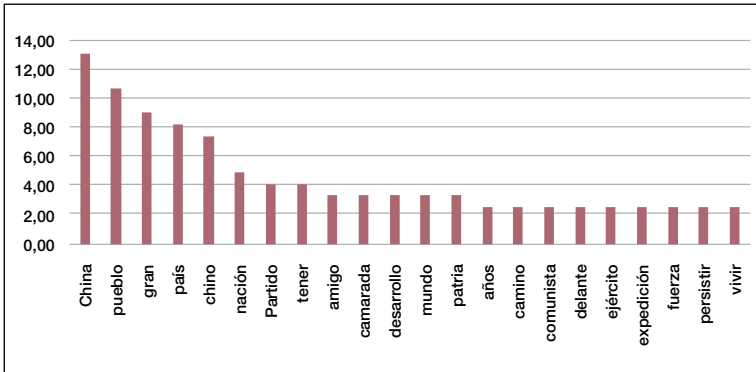


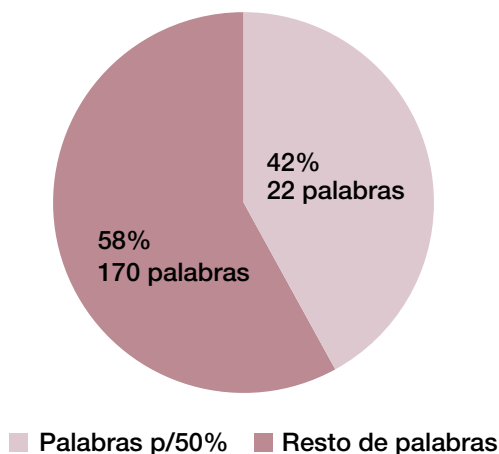
Gráfico 4. Porcentajes de vocablos para 50 %



Esto, visto ya sea en número de incidencias o de porcentajes, permite registrar la importancia de esos vocablos nucleares del discurso.

En este cuerpo léxico-semántico de vocablos se confirma que se trata de un texto consistentemente nucleado en torno a unos cuantos conceptos bien establecidos en un inventario altamente concentrado de vocablos: se alude con intensidad a un nacionalismo expresado en la mayor carga asentada en los vocablos China, país, nación, patria; se

Gráfico 5. Vocablos para 50 % frente al resto de vocablos



define como un texto –digamos– introspectivo, es decir, una mirada interior desde y para el pueblo chino, a diferencia del común de los discursos del líder chino que, como se ha dicho en los trabajos referidos al principio de esta participación, tienen un –explícito o implícito– destinatario exterior, internacional; está, pues, dirigido de manera abrumadora (en términos lexicométricos y lexicoconceptuales) hacia el pueblo chino, al que se le enfatizan léxicamente –en esa estructura cronológica ya señalada– los conceptos de sacrificio y pobreza pasados, de valores y compromisos presentes y de expectativas y magnificencia futuras a prueba de cualquier fuerza exterior que la pudiera amenazar. Y en consonancia con el análisis de núcleos temáticos por párrafos, los conceptos predominantes por vocabulario reúnen las ecuaciones léxicas desarrollo-mundo, pueblo, grandeza y fuerza, camino y expedición (hacia adelante), Partido-ejército. Pero la coincidencia entre los conceptos nucleares de la estructura del discurso es aún más consistente con el peso de los vocablos más frecuentes y significativos, pues de esos 22 vocablos, si extraemos solo los sustantivos, es decir las

palabras de mayor carga semántica, 15 aglutinan ese peso conceptual y, nuevamente, apuntan a las ecuaciones estratégicas del discurso: 1) China y la nación-patria-país, 2) pueblo-mundo, 3) ejército, 4) desarrollo-expedición-fuerza

Cuadro 5. Sustantivos del 50 % de vocablos

	Sustantivos del 50 % de vocablos
1	China
2	pueblo
3	país
4	nación
5	Partido
6	amigo
7	camarada
8	desarrollo
9	mundo
10	patria
11	años
12	camino
13	ejército
14	expedición
15	fuerza

Investigación y análisis del uso de libros de texto para la enseñanza del chino en Chile

Carolina Díaz Ponce

Introducción

Los libros de enseñanza de idiomas son grandes portadores de difusión lingüística y cultural, por lo que constituyen una buena herramienta de apoyo para profesores y alumnos, especialmente cuando se estudia desde países tan alejados como Chile, sirviendo como punto de referencia y como indicador de progreso en el aprendizaje.

Un buen libro puede ayudar a aumentar el interés de los estudiantes en la materia, aportando a su vez seguridad y seriedad al proceso de enseñanza. Algunos investigadores incluso manifiestan que estos son particularmente útiles para los maestros que carecen de experiencia o falta de confianza, ya que proporcionan una amplia variedad de recursos y ejercicios, ahorrándoles el tiempo de estar preparando ellos mismos los materiales, lo que les permite centrarse más en las clases.

También, juegan un importante papel en la innovación de la didáctica de idiomas, ya que pueden transmitir nuevos métodos y proporcionar capacitación a los profesores, al tiempo que brindan una orientación estandarizada sobre la estructura y el orden que seguirá el plan de estudios, permitiendo introducir de manera sistemática y gradual los contenidos, haciendo que la dificultad sea paulatina y

razonable, y que el desarrollo de las diferentes habilidades sea equilibrado y consistente.

Por lo tanto, la calidad de ellos puede determinar en gran medida la efectividad del aprendizaje. Y es en este sentido, que, para mejorar el estado de la enseñanza de un idioma como el chino en Chile, el papel de los libros de texto es particularmente destacado.

Por ello, la presente investigación abordará qué material se emplea para aprender este idioma en el país sudamericano, la motivación de los chilenos para estudiarlo, cómo les gustaría aprenderlo, su satisfacción con los libros de texto y sus expectativas en torno a ellos, con el fin de presentar sugerencias específicas que puedan en el futuro ayudar a generar material más adecuado y enfocado a optimizar el estudio del chino en Chile.

1. Libros empleados para aprender chino en Chile

Tal como se observa en el siguiente cuadro, dentro del programa de enseñanza de chino del Ministerio de Educación (Mineduc), los libros

Cuadro 1. Libros de texto empleados para enseñar

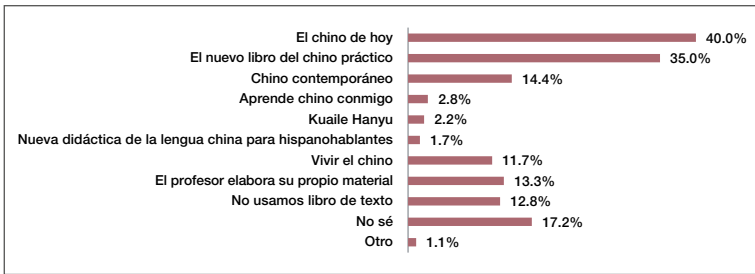
Enseñanza Media	Universidades chilenas	Instituto Confucio U. Santo Tomás	Instituto Confucio U. Católica
Kuaile Hanyu Aprende chino conmigo	El Chino de Hoy Vivir el Chino	<p>Nivel inicial: Curso de introducción al idioma chino mandarín (elaboración propia)</p> <p>Nivel básico: El nuevo libro del chino práctico</p> <p>Nivel intermedio: Chino Contemporáneo</p> <p>Nivel avanzado: El Chino de Hoy</p> <p>Clase de conversación Chino conversacional de 301</p>	<p>Nivel básico e intermedio El nuevo libro del chino práctico</p> <p>Nivel avanzado De acuerdo con el nivel de los alumnos escogen el material</p>

Fuente: elaboración propia

“Kuaile Hanyu” y “Aprende chino conmigo” son los que se emplean. Aunque, en la mayoría de los casos, estos no se entregan directamente a los alumnos, sino que solo a los profesores, quienes fotocopian ciertas partes del material para que los estudiantes se ejerciten.

En el caso de los cursos de adultos, los libros que se emplean dependen mucho de la institución, pero al momento de escribir esta investigación¹, el “Nuevo Libro del Chino Práctico”, el “Chino de Hoy” y el “Chino Contemporáneo” eran los más usados tanto en las universidades como en los Institutos Confucio.

Gráfico 1. Libros de texto empleados por los encuestados



Fuente: elaboración propia

Estos datos también coinciden con los resultados de las encuestas, en los que se observa que los libros antes mencionados son los que más utilizaban los participantes de la investigación.

Asimismo, como se observa, en el caso del Instituto Confucio, se empleaban distintos libros dependiendo del nivel, lo que muchas veces confundía al alumno y no generaba una debida continuidad en la enseñanza, provocándoles frustraciones cuando pasaban de un nivel a otro, ya que por ejemplo, el “Chino Contemporáneo” es bastante más difícil que “El Chino de Hoy”, pues mientras este último apenas

1 Esta investigación se basa en la tesis de Maestría en Enseñanza de Idioma Chino del mismo nombre de la Beijing Language and Culture University, escrita entre finales del 2017 y principios de 2018.

enseña caracteres, el “Chino Contemporáneo” está en su totalidad con escritura china.

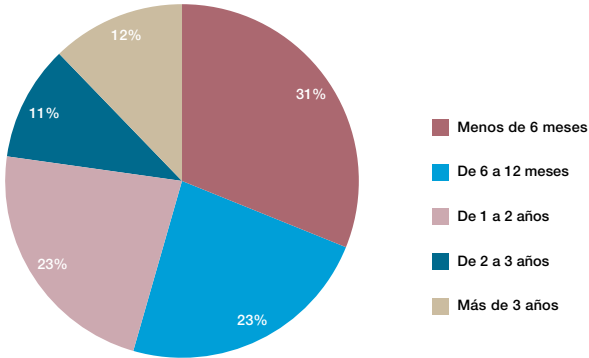
Se observó, además, en el proceso de investigación que generalmente, en la práctica docente, los maestros preparan sus propios materiales a fin de suplir la falencia de profundidad en ciertos contenidos, u optan por usar materiales en inglés, debido a la carencia de materiales en español. Además, como la mayoría de los libros están editados en China, tienden a ser, por lo general, traducciones de otros textos elaborados en inglés. Si bien hay libros pensados especialmente para hispanohablantes, como el caso de “El Chino de Hoy”, este fue pensado para el hispanohablante de España, por lo que los diálogos, expresiones y personajes corresponden a los usos empleados en dicho país, lo que resta el grado de familiaridad que se debería emplear en los materiales que se utilizan para aprender segundas lenguas.

Además, las clases de chino en Chile generalmente varían de 1 a 3 horas por semana, un tiempo significativamente menor que lo que se estudia en China. Por ejemplo, la asignatura de chino en los colegios se dicta solo una vez a la semana por una hora y media, es decir, en un semestre los alumnos tienen 12 clases, por lo que el contenido de cada unidad no debería ser tan extenso. Lo mismo pasa en el Instituto Confucio, donde en cada semestre se alcanza a estudiar solo entre 3 a 4 unidades de un libro y los alumnos estudian aproximadamente una unidad por mes.

Se podría decir que prácticamente no hay libros de chino editados en Chile. Sólo el Instituto Confucio de la Universidad Santo Tomás editó un texto introductorio al chino mandarín, pero su contenido es muy reducido y solo se emplea en sus cursos iniciales de un mes. Asimismo, no existe material para estudiantes con diferentes propósitos de aprendizaje (negocios, turismo, etcétera), y se mezclan alumnos con diferentes necesidades en la misma clase.

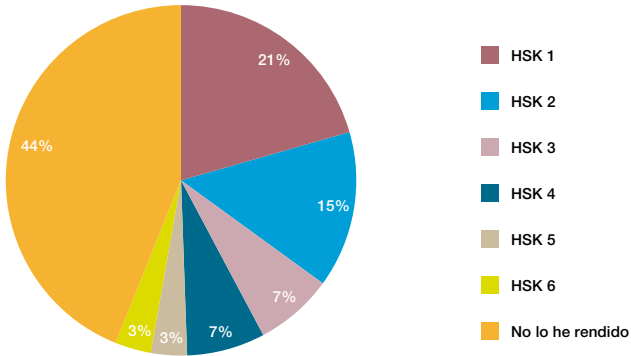
2. Características e intereses del estudiante chileno de chino

Gráfico 2. Tiempo aprendiendo chino



Fuente: elaboración propia

Gráfico 3. Nivel de HSK



Fuente: elaboración propia

Como se observa en los gráficos 2 y 3, los estudiantes chilenos aprenden chino por poco tiempo (en su mayoría menos de un año) y el nivel de este idioma en el país es bastante bajo.

Gráfico 4. Razones para estudiar chino



Fuente: elaboración propia

Entre sus razones para aprender chino, tal como se puede observar en el gráfico 4, el interés en la cultura china es una de las principales motivaciones.

Gráfico 5. Promedio de satisfacción del libro de texto (de 1 a 5)



Fuente: elaboración propia

Paradójicamente, la parte cultural de los libros de texto es la que menos satisface a los estudiantes encuestados (ver gráfico 5).

También, en las entrevistas, varios admitieron que comenzaron a aprender chino por curiosidad, al ser este idioma tan distinto al español, y como un desafío personal. Otros mencionaron que este idioma

les puede brindar oportunidades en sus respectivas profesiones, y aprenderlo representa una forma de destacarse en un mercado donde muchas personas ya hablan inglés. Además, algunos estaban interesados en aspectos puntuales de la cultura china, como las artes marciales, la medicina, etcétera, por lo que el aprendizaje del chino les permite una comprensión más profunda de sus respectivas disciplinas. Otras razones dadas por algunos entrevistados fue que comenzaron a aprenderlo porque les gustaba el manga o la música coreana ya que, aun desde Chile, se suele ver a los países asiáticos como un área monolítica cultural.

3. Sugerencias para la elaboración de libros de enseñanza de chino para Chile

Con el fin de conocer en profundidad las necesidades de los estudiantes chilenos de chino en relación con sus libros de texto, a finales del año 2017 se realizaron 20 entrevistas a estudiantes, docentes y otros actores relacionados con la enseñanza del chino en Chile. De dichas entrevistas se hicieron varias sugerencias, con las cuales se elaboró una encuesta que se aplicó entre enero y marzo del año 2018 a 180 aprendices de chino chilenos, quienes dieron sus apreciaciones y entregaron una valiosa retroalimentación para la futura edición de material en Chile

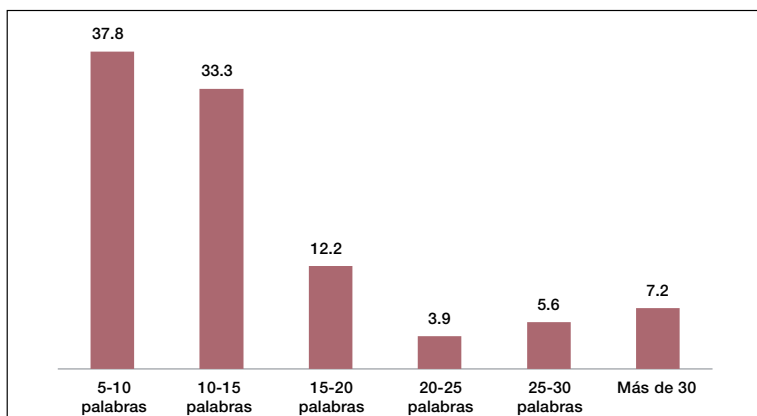
Dichas sugerencias han sido divididas en: vocabulario, diálogo/texto, explicación gramatical, fonética, escritura, ejercicios, cultura y diseño.

3.1 Vocabulario

Con respecto a las palabras nuevas que los estudiantes chilenos creen posible dominar en cada lección, el gráfico 6 muestra que la gran mayoría coincide que en promedio no se deberían aprender más de 10 palabras nuevas por clase. Hay que considerar que el estudio del idioma chino es una actividad extracurricular y extralaboral para ellos, por lo

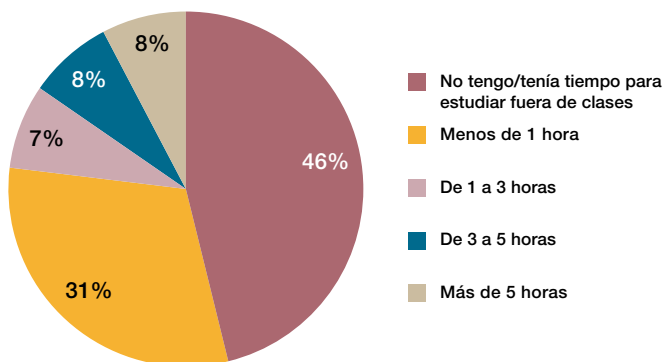
que no están dispuestos a pasar tanto tiempo fuera de clase estudiando el nuevo vocabulario (tal como se observa en el gráfico 7). Asimismo, como se explicó anteriormente, la cantidad de horas de clase en Chile es muy reducida, por lo que para dominar bien una nueva palabra, y aprender a escribirla, pronunciarla, recordar su significado, usarla en situaciones apropiadas, etc., se necesita tiempo.

Gráfico 6. Cantidad de palabras que se pueden dominar por lección



Fuente: elaboración propia

Gráfico 7. Tiempo dedicado fuera de clases al estudio del chino



Fuente: elaboración propia

Además, varios expresaron que los libros serían más prácticos si agruparan palabras similares en cuadros de resumen, tales como: colores, números, comida, ropa, etcétera, en vez de enseñarlas de acuerdo con el orden del texto, como se hace en la mayoría de ellos. Y, como una forma de resumir lo aprendido, es imprescindible que se proporcione un diccionario de palabras nuevas al final de este.

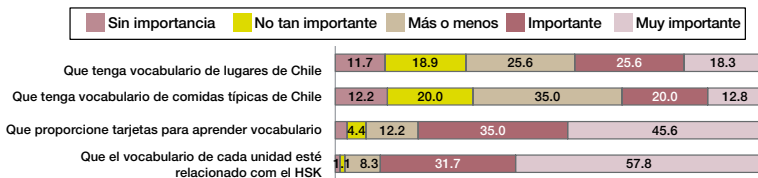
Las tarjetas, son a su vez, una excelente manera de aprender vocabulario nuevo. Estas podrían llevar caracteres chinos por un lado y pinyin y traducciones al español por el otro. Incluso pueden proporcionar algunas oraciones de ejemplo. Además, si estas tarjetas llevan ayudas multimedia, como grabaciones de audio, podrían ser más efectivas para el aprendizaje, estimulando tanto la memoria visual como la auditiva.

De igual forma, el vocabulario debe ser simple, ligado con la vida cotidiana y a la realidad de los alumnos, ya que en algunos libros todavía se enseñan palabras como disquete o VCR. En esta misma línea, el libro de texto debería proporcionar expresiones coloquiales que se usan en China en el día a día. Varios expresaban que en China nadie les ha preguntado: 你是哪国人? (¿Cuál es tu país?), por lo que el texto debería proporcionar otras expresiones utilizadas por los chinos, como: 你是哪里人? (¿De dónde eres?), etcétera. Lo mismo pasa con la expresión 你好吗? (¿Cómo estás?) que en China nadie la emplea, pero se enseña en todos los libros. Hay que considerar que la mayoría de los alumnos estudian chino para comunicarse en contextos informales, por lo que el vocabulario enseñado no necesita ser demasiado académico.

Además, cuando se aprende un idioma desde el extranjero, tener la oportunidad de aprobar un examen internacional para acreditar el conocimiento en dicha lengua es una gran motivación. Esto permite a los alumnos comprender qué etapa ha alcanzado su aprendizaje, si ha habido progreso y cuál ha sido la efectividad de sus clases. En este sentido, el HSK es un estándar de evaluación muy importante. Por ejemplo, para obtener las becas que otorga el gobierno chino dentro de las bases está aprobar el HSK 3. Asimismo, según el plan de estudio

de chino del Ministerio de Educación de Chile, se ha previsto que los alumnos deben aprobar el HSK 2 antes de graduarse de la enseñanza media. Pero los libros empleados en las escuelas, institutos y universidades no preparan para aprobar dicho examen, y los profesores necesitan agregar material adicional en sus clases para hacerlo.

Gráfico 8. Sugerencias relacionadas con el vocabulario



Fuente: elaboración propia

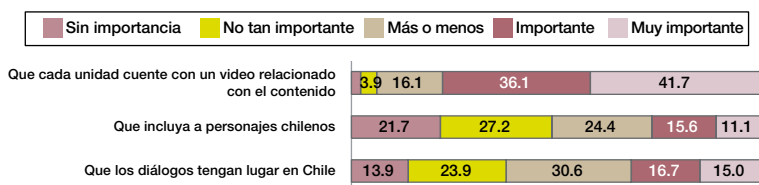
3.2 Diálogo/texto

El libro no sólo debería adecuarse al idioma local, sino que también a su cultura. Por ejemplo, los diálogos pueden tener lugar en Chile y poseer personajes locales (lo que ayuda a que haya un acercamiento psicológico con el alumno), asimismo podría tener vocabulario de lugares o comida del país en chino, e incluso introducir aspectos de la cultura local, así el aprendiz puede hablar de su propio país en este idioma, lo que les sería de utilidad si en el futuro reciben amigos o turistas chinos. E incluso ayudaría a los profesores chinos que van a Chile como una manera de introducción y para que entiendan el lugar al que irán.

Además, la interacción entre personajes locales y chinos en los diálogos puede producir contenido intercultural interesante que ayudaría a los estudiantes a recordar mejor las situaciones y expresiones al hablar sobre diferencias culturales en hechos de la vida cotidiana.

Por último, los estudiantes pueden aprender cómo usar las nuevas palabras en situaciones reales al ver videos dramatizados de los diálogos.

Gráfico 9. Sugerencias relacionadas con el diálogo/texto



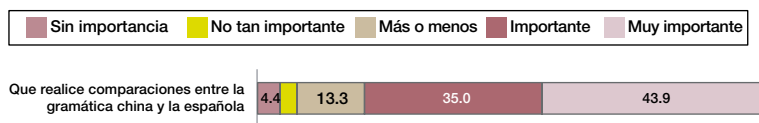
Fuente: elaboración propia

3.3 Explicaciones gramaticales

Al estudiar un idioma tan distinto como el chino, es importante entender la gramática desde la perspectiva de la lengua materna y realizar comparaciones entre la gramática china y la española para que pueda ser así mejor analizada y aprendida. A este respecto, varios estudiantes también plantearon la necesidad de que los ejemplos proporcionados por los libros estén traducidos al español, con el fin de generar una cabal comprensión de estos.

Además, las explicaciones gramaticales de los libros usados en Chile emplean un vocabulario demasiado académico y poco claro para el estudiante promedio. Por ejemplo, “El nuevo libro del chino práctico” (uno de los más utilizados en el país), presenta palabras como: “sonido palatal fricativo sordo”, “oraciones elípticas” o “construcciones pivotales”, difíciles de entender para la mayoría de los aprendices. Sumado a que, en general, los alumnos se encuentran con un profesor chino que no habla muy bien español, por lo que tampoco es capaz de explicar estos detalles gramaticales.

Gráfico 10. Sugerencias relacionadas con la gramática



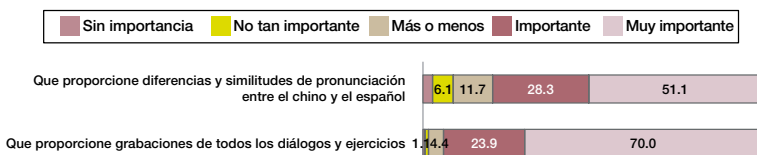
Fuente: elaboración propia

3.4 Fonética

Aunque la pronunciación del español y del chino difiere bastante, también hay que reconocer que hay varios sonidos que son similares entre ambos idiomas. Por lo que los sonidos chinos se podrían explicar con sonidos que sean familiares para los alumnos y así puedan recordarlos mejor. Igualmente, es importante entregar suficientes ejercicios en aquellas partes que representan más dificultades para los estudiantes locales, como comprender la diferencia entre la sh, zh, ch, s, c, z.

Además, sin un entorno propicio para practicar el idioma, los audios de los libros son fundamentales. Algunos alumnos en el cuestionario también sugirieron que un software de reconocimiento de voz sería muy útil para ellos.

Gráfico 11. Sugerencias relacionadas con la fonética



Fuente: elaboración propia

3.5 Escritura

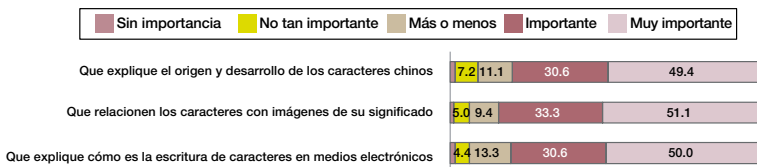
La escritura china representa un gran desafío para los estudiantes chilenos. Los caracteres son un sistema completamente diferente al español, por lo que su aprendizaje necesita mucha memoria y tiempo de práctica.

Por lo tanto, si el libro proporcionara imágenes relacionadas con el significado de los caracteres, su origen y desarrollo serían más fáciles de recordar y ayudarían a los alumnos a familiarizarse con ellos y comprenderlos mejor. Del mismo modo, su enseñanza debería ser sistemática e ir avanzando poco a poco en dificultad.

Igualmente, pocos chilenos saben cómo se ingresan los caracteres chinos en los medios electrónicos. Por lo tanto, el libro de texto debería explicarlo y proponer actividades prácticas de escritura en ellos.

Por último, aunque el pinyin es muy útil para aprender la fonética china, algunos libros lo emplean demasiado, y si caracteres y pinyin se escriben juntos los ojos del aprendiz irán inevitablemente al pinyin, que contiene el tipo de lectura al que los hispanohablantes están acostumbrados. Por ello, con el progreso de cada lección, se debería ir eliminando, con el fin de desarrollar el hábito de leer caracteres.

Gráfico 12. Sugerencias relacionadas con la escritura

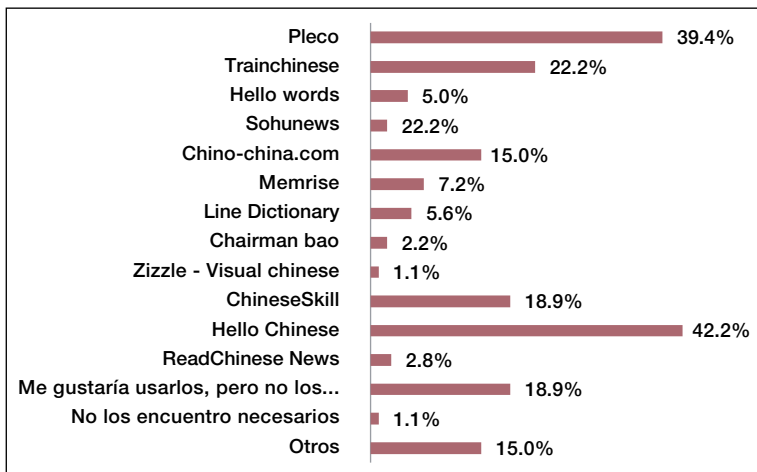


Fuente: elaboración propia

3.6 Ejercicios

Los ejercicios son una parte importante en un libro de idiomas, ya que permiten a los alumnos evaluar lo que han aprendido y verificar si entienden lo que el maestro está enseñando. Además, como las horas de clase en Chile son limitadas, los ejercicios permiten repasar y ahondar conocimientos después de la clase. Y aunque casi todos los libros poseen ejercicios, varios estudiantes señalaron que no son muy variados y que proporcionan los mismos ejercicios con palabras diferentes, lo que hace que terminen haciéndolos de manera mecánica.

Gráfico 13. Medios electrónicos empleados



Fuente: elaboración propia

Gráfico 14. Actividades en clase preferidas



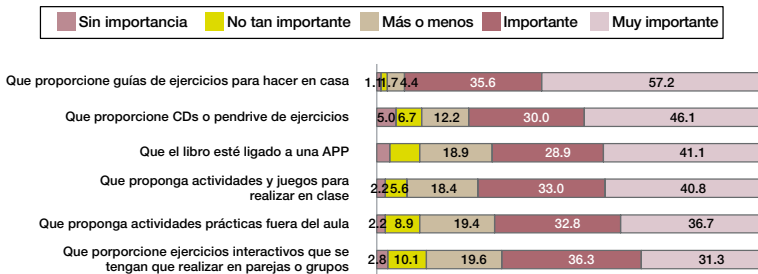
Fuente: elaboración propia

Además, varios expresaron que es importante que el libro esté ligado a un programa o aplicación que proporcione no solo los audios de las lecciones, sino que también provea de videos, juegos, canciones, etcétera, lo que permitiría a los alumnos tener más oportunidades de revisar

el contenido de las unidades, jugar con el vocabulario visto y aprender de manera autodidacta. Hay que considerar que, según el gráfico 13, la mayoría de las aplicaciones que los chilenos emplean para estudiar chino están en inglés, por lo que es crucial que se generen también dirigidas a los estudiantes hispanohablantes.

Por último, los chilenos disfrutaban mucho de las actividades lúdicas en clase, pero los estudiantes entrevistados señalaron que sus profesores de chino casi nunca las realizaban, dado que las clases eran del tipo “monólogo” y las actividades en el aula sólo se limitaban a repetir los diálogos de los libros de texto. Pero para ellos este enfoque limitaba su creatividad y preferirían ser ellos mismos quienes creen sus propios diálogos y oraciones, además de poder realizar otras actividades, como las que se expresan en el gráfico 14, que incluyen: escuchar música, usar tarjetas, conversación o juego de roles, cantar canciones, ver videos, realizar juegos y competencias, entre otros. De esta manera, si los libros pueden proporcionar ideas a los profesores, permitirán que los alumnos aprendan chino en un ambiente entretenido y activo, lo que ayudaría a mantener la atención y el interés en la clase.

Gráfico 15. Sugerencias relacionadas con los ejercicios



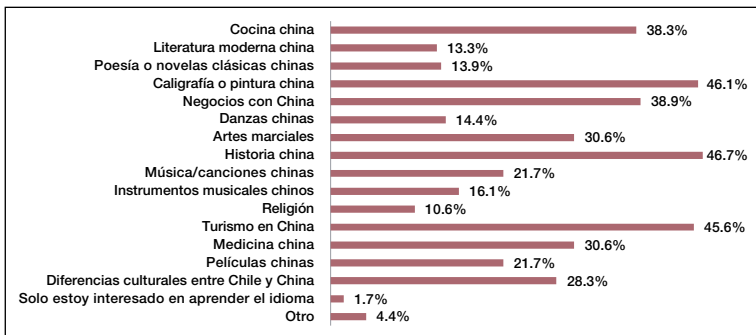
Fuente: elaboración propia

3.7 Cultura

Los chilenos saben muy poco de China, ya que en la escuela no se estudia sobre la historia y la cultura de ese país. Pero este hecho (tal como se observó en el gráfico 4), también hace que les cause una gran curiosidad y sea una fuente de motivación. Por ello, cuando el contenido cultural de los libros no tiene relación con el contenido de la lección, se pierden valiosas oportunidades para motivar a los alumnos. Por ejemplo: al enseñar los números, los textos podrían introducir las supersticiones en torno a ellos.

También es importante saber en cuáles aspectos de la cultura china están más interesados los estudiantes (como se observa en el gráfico 16), con el fin de que los contenidos de los textos estén acorde a sus intereses.

Gráfico 16. Aspectos de interés de la cultura china



Fuente: elaboración propia

Asimismo, en Chile la gente no conoce muy bien sobre las costumbres sociales chinas, como resultado, se pueden crear barreras de comunicación y estereotipos. Por ello, los temas interculturales son también muy importantes.

Además, cuando se introducen temas culturales, los medios audiovisuales son una excelente herramienta para interesar a los alumnos.

Estos videos no deberían tener una extensión de más de cinco minutos y podrían servir como una introducción de cada lección.

Gráfico 17. Sugerencias relacionadas con la cultura

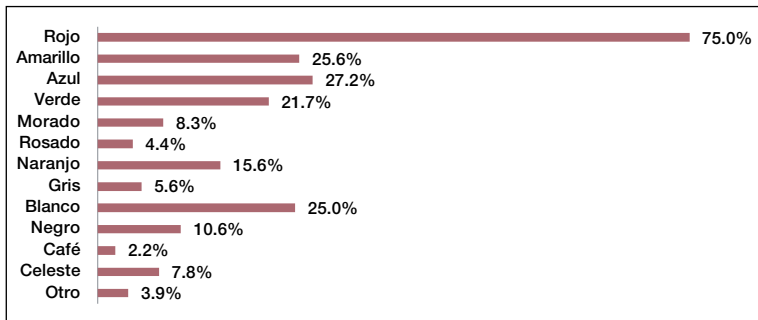


Fuente: elaboración propia

3.8 Diseño

Es importante que los libros sean visualmente atractivos y creativos, estén bien organizados y estructurados, y que presten especial atención al diseño, las ilustraciones y los colores, con el fin de favorecer la comprensión de la materia y la adquisición de un contenido, mejorando el proceso de enseñanza, e inclusive aumentando la motivación y el interés de los aprendices.

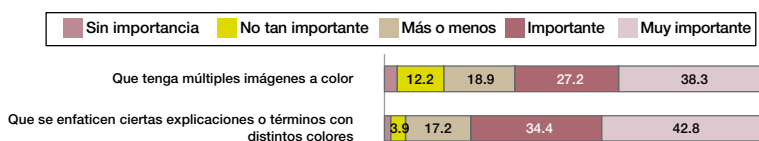
Gráfico 18. Color con que se imaginan el libro de chino



Fuente: elaboración propia

Varios señalaban que enfatizar las nuevas palabras en el texto ayudaría a saber con mayor claridad cuáles son nuevas y cuáles ya se deberían saber; lo mismo pasa con usar colores para destacar ciertos conceptos. Los encuestados también mencionaron que deseaban aumentar el tamaño de los caracteres para evitar errores de escritura y que la tipografía sea clara y simple.

Gráfico 19. Sugerencias relacionadas con el diseño



Fuente: elaboración propia

Conclusiones

Según los resultados de la investigación, en la actualidad, la mayoría de los libros de enseñanza de chino empleados en Chile no cumplen cabalmente con las expectativas de los estudiantes, ni se adecúan a la realidad del país, ni a las características, hábitos y sistema de estudio de los alumnos.

Y es que en la preparación de materiales de enseñanza de idiomas lo más importante es incorporar el principio “centrado en el alumno”, considerando qué los motiva a estudiar dicho idioma y qué quieren y cómo lo quieren aprender, con el fin de aumentar el interés, la cercanía y afinidad de los estudiantes, potenciando así el efecto del aprendizaje.

Así pues, el desarrollo de materiales locales de enseñanza de chino se convierte en una tarea crucial, por lo que se espera que los resultados de esta investigación proporcionen un aporte para este fin. Asimismo, se considera que la cooperación entre los maestros chinos y locales

es muy importante con el fin de editar libros de texto mejores y más adecuados y promover el desarrollo de la cultura y el idioma chino en Chile de manera más efectiva.

Bibliografía

- Ansary, H. y Babaii, E. 2002. "Universal characteristics of EFL/ESL textbooks: A step toward systematic textbook evaluation". *The Internet TESL Journal for Teachers of English as a Second Language*. <http://iteslj.org/Articles/Ansary-Textbooks/>. Consultado en junio de 2021.
- Garinger, D. 2002. "Textbook Selection for the ESL Classroom". *ERIC Digest* EDO-FL02.
- Hu, X. 2010. 走出去”与小语种汉语教材建设. China Publishing: Zhejiang.
- Lin, M. 2006. 以学习者评估者的对外汉语教材评估模式研究. Tesis de maestría de la Universidad Normal de China Oriental.
- Luo, Y., Zhang, L. y Jiang, L. 2013. "美国大学初级汉语教材本土化情况考察". *Revista de la Universidad Normal de Ciencia y Tecnología de Jiangxi* 4.
- McGrath, I. 2002. *Materials Evaluation and Design for Language Teaching*. Edinburgh University Press: Edimburgo.
- Ni, M. 2016. 国际汉语综合课教材引论, Editorial de la Universidad de Lengua y Cultura de Pekín: Pekín.
- O'Neil, R. 1982. "Why Use Textbooks?". *ELT Journal* 36(2), pp. 104-111.
- Richards, J. 2001. *Curriculum Development in Language Teaching*. Cambridge University Press: Nueva York.
- Skierso, A. 1991. "Textbook Selection and Evaluation". En, Celce-Murcia, M. y McIntosh, L. (Eds.). *Teaching English as a Second or Foreign Language*. Heinle & Heinle: Boston.

- Ur, P. 1996. *A course in language teaching: Practice and theory*. Cambridge University Press: Cambridge.
- Xia X. 2017. 中国在拉美地区推广汉语教育的不足与对策. Fuzhou, Fujian. No. 1.
- Xu, J. 2010. 从两次调查结果的分析看编写海外初级汉语教材的一些原则问题. Octavo seminario internacional de enseñanza del idioma chino por Higher Education Press.

Los patrones de aprendizaje en la formación de docentes de chino no nativos. Algunas reflexiones

María de Lourdes Cuéllar Valcárcel

1. La necesidad de formar docentes no nativos

Es de todos conocido que la demanda por aprender la lengua china en América Latina es cada vez mayor y también es claro para quienes trabajamos en la enseñanza del idioma que los profesores con los que contamos en la región no son suficientes en cantidad. Además, sabemos que la formación de nuestros docentes no es homogénea y, en muchos casos, tampoco adecuada o específica. Este es el punto de partida de nuestras reflexiones.

El tema general es la necesidad de formar profesores, pero dentro del universo de la formación de docentes de chino caben muchas preguntas, por ejemplo, qué profesores es necesario formar, qué tipo de formación tendríamos que darles y en qué temáticas particulares, dónde y a quién les van a enseñar, etc. Contestando a estas primeras preguntas se va acotando el interés de este escrito.

Cuando hablamos de la formación de docentes de chino en México nos interesa aquella referida a los docentes cuya lengua materna no es el chino, es decir, profesores comúnmente llamados “no nativos”. Nos interesa la formación de estos profesores por varias razones: en primer lugar, por la falta de profesores que cubran la demanda, la carencia de

profesores de nacionalidad china con disponibilidad para trabajar en la región y la necesidad de profesores que comprendan el trasfondo cultural y los patrones de aprendizaje de sus alumnos con miras a hacer el proceso de aprendizaje fuera de China más eficaz. China ha buscado resolver el problema desde su propia perspectiva con la creación de Institutos Confucio (IC) y Salas Confucio y con la implementación de un programa de profesores voluntarios que tienen una formación básica en China para ser enviados después a enseñar la lengua y la cultura a otras partes del mundo, pero estas medidas no logran resolver del todo el problema. Las diferentes instituciones dedicadas a la enseñanza de la lengua, más allá de las chinas, han buscado otras alternativas, como la formación de profesores no nativos y la capacitación de profesores chinos en temas relacionados con el choque cultural.

Sobre la formación de profesores no nativos hay una tendencia entre los estudiantes, y a veces también entre profesores e instituciones, a creer de manera generalizada que los profesores nativos son mejores profesores. Ser buen profesor no sólo se basa en el dominio de la lengua, sino en muchos otros factores, como las habilidades didácticas, la vocación, el conocimiento de la cultura de origen y de la cultura de aquellos que aprenden la lengua meta, las motivaciones tanto de quienes aprenden como de quienes enseñan, los patrones de aprendizaje, las concepciones de qué es aprender, etcétera. Si tomamos en cuenta todos estos factores, ser un buen profesor no está vinculado necesariamente con la nacionalidad, pero argumentar en contra de la creencia de que los profesores nativos son mejores no es garantía de que cambiará la creencia o la disposición hacia los profesores no nativos, lo que agrega más presión a la formación de nuestros docentes.

Los profesores no nativos que laboran actualmente en México tienen formaciones muy distintas tanto en lo que se refiere a la lengua como a sus capacidades didácticas. En relación con la lengua, además de los cursos de lengua en algunas de las instituciones mexicanas o en el IC, la mayoría han estudiado también en China, aunque por periodos muy disímiles y en cursos de diversos niveles de profundidad. La

formación didáctica es aún más disímil. Algunos no han tenido nunca una formación específica y, por lo general, utilizan metodologías diversas y un tanto eclécticas que parten de su propia experiencia como estudiantes. Los modelos que normalmente se reproducen son los modelos chinos, pues directa o indirectamente son con los que hemos aprendido la mayoría, más allá de los resultados particulares o de la eficacia alcanzada al aplicar el modelo en nuestros estudiantes particulares. Esto se ha reforzado justamente porque no hay alternativas de formación docente que consideren otros parámetros o perspectivas.

Dentro de este contexto, el interés específico que motivó nuestra reflexión fue la búsqueda de los elementos necesarios para una formación de docentes de lengua china que ejercen fuera de China y cuya lengua materna no es el chino, es decir, ejercerán su docencia en contextos ajenos a la lengua meta y sin muchas posibilidades de experimentar la comunicación en lengua china en ambientes auténticos.

Si nos centramos en la formación de este tipo de profesores, sabemos que un elemento sustancial es el relacionado con el dominio de la lengua. Además, se requiere de conocimiento básico sociocultural e histórico de China y de formación en didáctica de lenguas, particularmente en la didáctica de la lengua china que tiene sus características específicas e intrínsecas. La mayoría de las instituciones que ofrecen formación docente en lenguas consideran estos aspectos y hoy también se agregan aspectos relacionados con las nuevas tecnologías y la formación en línea. Esto no es nuevo, es sólo el piso mínimo en la formación de un docente de lenguas. Estos elementos formativos son generales y deberían estar en cualquier programa, sea cual sea la lengua madre de los profesores sin importar su lugar de trabajo.

Sin embargo, contar con estos elementos no garantiza resultados eficaces en el aprendizaje de nuestros alumnos. “El aprendizaje no es una pasiva asimilación de información. El aprendizaje es un proceso complejo y activo de la estructura de conciencia que implica integralmente a quien está aprendiendo” (Aguilar y Bize 2011:57) y quien aprende trae consigo sus creencias y sus formas particulares de asimilar

el conocimiento. Aprender chino fuera de China implica mayor demanda de tiempo y dedicación, pero no sólo por la falta de inmersión lingüística, sino también por la forma mental de los aprendientes, sus concepciones de lo que es el aprendizaje, sus creencias sobre cuáles son las mejores maneras de aprender, sus motivaciones, sus hábitos de estudio, su disposición a flexibilizar para comprender una cultura diferente y, en general, los patrones de aprendizaje presentes en el espacio sociocultural donde se estudia.

El aprendizaje del chino fuera de China puede analizarse desde muy distintas perspectivas. En este escrito nos interesa enfocarnos en la formación docente por la importancia que el profesor tiene en la permanencia de sus alumnos en el estudio del chino. En este sentido, en una ponencia sobre los cursos de chino de la ENALLT (Cuéllar 2019), la autora, después de un análisis lexicográfico con narrativas de estudiantes de chino de distintos niveles, concluye, entre otras cosas: “Lo que mantiene a los alumnos de chino en el estudio de la lengua es el apoyo de los profesores, el gusto por la lengua y el reto que implica”. Esta percepción de los estudiantes puede estar relacionada con los patrones de aprendizaje de los que hablaremos más adelante, pero también nos deja ver la importancia de una formación docente que abarque mucho más que el mero dominio de la lengua, sobre todo en un contexto donde la actuación del profesor incide en los resultados académicos de sus alumnos.

Es por eso que la reflexión en torno a estos temas resulta necesaria para comprender lo que sucede en nuestros ámbitos particulares de enseñanza, en los cuales lo más común es encontrarnos con profesores no chinos que enseñan en instituciones o ambientes fuera de China a alumnos que, en su mayoría, no han estudiado en China, es decir en contextos donde se estudia una lengua extranjera con patrones de aprendizaje y de enseñanza ajenos a la lengua meta.

2. Los patrones de aprendizaje

Jan E. Vermunt, a partir de algunos estudios realizados en 1998 y 1999, descubre que “la forma habitual de aprender de una persona y las concepciones de aprendizaje influyen en la apreciación y el uso de elementos del entorno de aprendizaje, y de ahí que disminuya el pretendido impacto de las medidas instruccionales. Esto nos deja con la pregunta sobre cómo podríamos ‘sobrellevar esto’ y mejorar los procesos de aprendizaje de nuestros estudiantes a través de medidas instruccionales” (Vermetten 2002, traducción libre).

A partir de estos y otros estudios, Vermunt elabora un modelo de patrones de aprendizaje que buscan identificar y clasificar las características de los estudiantes aportando una mayor comprensión del proceso cognitivo. Los modelos detectados nos permiten observar cómo los estudiantes se adaptan al diseño instruccional de acuerdo con sus propios hábitos y creencias, los cuales resultan mucho más determinantes que las explicaciones o razonamientos teóricos. Estos modelos forman parte de la idiosincrasia de los estudiantes y de lo que podríamos llamar su “forma mental”, elementos tan arraigados que no pueden modificarse de manera automática implementando un diseño instruccional generalizado, como si hubiera una sola manera de aprender cierta temática, o pensando ingenuamente que un modelo instruccional que ha resultado eficaz en ciertas condiciones de aprendizaje puede ser replicado de la misma manera en otros contextos.

Volviendo al tema de la formación de docentes de chino que van a trabajar en México, es evidente que el proceso de enseñanza-aprendizaje que van a emprender no puede aislarse del contexto en el que van a enseñar, y en este contexto se encuentran las características de los estudiantes y las suyas propias, como sujetos de una misma circunstancia de aprendizaje.

Para el desarrollo de su modelo, Vermunt toma en consideración los siguientes elementos:

- Concepción del aprendizaje
- Motivación
- Regulación del propio conocimiento
- Procesamiento de la información

A partir de una serie de estudios sobre los elementos arriba mencionados en alumnos de diferentes procedencias, logró definir algunos patrones que sintetizan las tendencias más generalizadas. Ruiz y García (2019) sintetizan las características de estos patrones de la siguiente manera:

- Patrón dirigido al significado (MD): “Caracterizado por una concepción del aprendizaje vinculado a la construcción y creación de conocimiento, a partir de una orientación motivacional intrínseca o interés personal, que activa el uso de estrategias reflexivo-críticas y de autorregulación mediante un procesamiento profundo de la información”.
- Patrón dirigido a la reproducción (RD): “Caracterizado por una concepción del aprendizaje basada en el incremento de conocimientos, motivación por los certificados y calificaciones, regulación externa y estrategias memorísticas en el procesamiento de la información”.
- Patrón dirigido a la aplicación (AD): “Caracterizado por una concepción de aprendizaje basada en el uso del conocimiento a partir de una motivación vocacional que activa estrategias de autorregulación y regulación externa además de un procesamiento de la información centrado en situaciones concretas”.
- Patrón no dirigido (UD): “Caracterizado por una concepción del aprendizaje estimulado, orientación motivacional ambivalente y una carencia de estrategias de regulación y de procesamiento de la información”.

Estos patrones, aunque originalmente estudiados en Europa, han sido validados por otros autores que han utilizado el modelo en estudios de otros contextos, pero no es de nuestro interés ahondar en el estudio del modelo, sino en las implicaciones que estos aportes pueden tener en el proceso de formación de docentes de chino.

Los patrones de aprendizaje definen en términos generales las concepciones que los estudiantes pueden tener sobre lo que significa aprender, lo que motiva el aprendizaje, las estrategias que consideran mejor para lograr lo que creen que deben lograr y lo que, de acuerdo con su propio sistema de creencias, los puede llevar a un procesamiento profundo de la información que reciben.

3. Las creencias y los patrones de aprendizaje

El proceso de enseñanza-aprendizaje está fuertemente determinado por el sistema de creencias vigente en un contexto y un momento histórico específicos, y ese sistema de creencias resulta fundamental en el momento de poner en marcha un modelo instruccional que pretendamos sea eficaz en ese medio en el que se aplica.

En términos generales, podemos decir que la creencia es una “estructura de ideación antepredicativa sobre la que se asientan otras estructuras que aparecen como ‘racionales.’ La creencia determina el campo, la perspectiva que se elige para desarrollar una idea o un sistema de ideas” (Silo 2002b:388). Las creencias están en el trasfondo de nuestro actuar y de nuestro pensar, y son más determinantes que cualquier argumento racional. En el caso del aprendizaje, por ejemplo, la creencia en que, si hago tal o cual cosa lograré el aprendizaje deseado, resulta más movilizador que una asesoría con un especialista en estrategias de aprendizaje, sobre todo si la creencia movilizadora es compartida por otros, o más aún, si es compartida por una generación en un momento histórico determinado.

Las creencias no son ni falsas ni verdaderas, pero condicionan nuestro actuar en el mundo de manera determinante. Para José Ortega y Gasset las ideas son las opiniones individuales, conscientes, que pueden ser verdaderas o probables, mientras que las creencias ni siquiera las pensamos. Son “nuestras convicciones más profundas y persistentes; sin embargo, de ellas no damos razones explícitas, no las discutimos ni las propagamos, ni siquiera solemos expresarlas. Al adoptar o abandonar cualquier idea, contamos con ese fondo permanente de creencias” (Villoro 1983). En el ámbito del aprendizaje de lenguas, las diferencias culturales que dificultan la comunicación entre seres humanos de distintas latitudes ha sido estudiado cuando se habla del choque cultural, la interculturalidad o la transculturalidad; sin embargo, poco se han aplicado estas ideas al campo del proceso mismo de aprendizaje, es decir a cómo los diferentes sistemas de creencias en torno a lo que significa aprender, lo que implica, los procedimientos que involucra, etcétera, pueden afectar los resultados logrados por los estudiantes de un entorno particular.

Las convicciones profundas sobre estos temas que están en la base de nuestra manera de aprender y enseñar pocas veces son atendidas con suficiente rigor, aun cuando determinan la eficacia de nuestros logros en el aprendizaje. Cuando se piensa en aprender chino, por ejemplo, no se pone en el foco de atención la conceptualización del término aprendizaje, mucho menos se atiende a las diferencias de lo que significa aprender para una u otra cultura; no se vincula esta conceptualización con las estrategias a utilizar ni tampoco se reflexiona o se detiene uno a preguntarse si las motivaciones que parecieran tan personales están vinculadas con el medio y las circunstancias en que se vive (aspiraciones sociales, modas, contexto histórico, prestigio, etcétera). Todo esto opera de trasfondo mientras se está en la acción de aprender. Las creencias, diría Ortega, “son independientes de nuestra voluntad y de nuestro razonamiento” y, además –esto es fundamental para comprender los patrones de aprendizaje–, “forman parte de nuestra herencia social, son convicciones colectivas que compartimos

sin darnos cuenta, están fuera de nuestro querer individual, como está nuestra vida misma” (Villoro 1983).

En mi experiencia como profesora y asesora de chino, frecuentemente escucho y veo que las estrategias que se utilizan para aprender chino son las mismas estrategias que los estudiantes utilizaron para el estudio de otras lenguas, pero pocas veces se revisa si esas estrategias realmente son de utilidad para el caso del chino. También he encontrado un rechazo bastante generalizado a la estrategia de memorizar o hacer planas, estrategias estigmatizadas como algo que no se debe hacer si se quiere aprender de manera significativa. Lo que nos interesa resaltar aquí no es si las estrategias que usan los estudiantes o las que se proponen desde las prácticas tradicionales de enseñanza de chino son las correctas o si son mejores unas que otras, sino la necesidad de atender a que existen esas condiciones dadas por las creencias y que es necesario tomarlas en cuenta al momento de enseñar una lengua.

Visto desde otra perspectiva, la modificación de creencias y la ampliación de la visión del mundo de nuestros estudiantes, que surge a partir del contacto con otras lenguas y culturas, es en realidad algo sumamente positivo y tendría que ser uno de los objetivos a lograr en el aprendizaje de lenguas; sin embargo, estamos hablando de tomar en cuenta el punto de partida, la base de la que se parte, las cimientos con la que nuestros estudiantes van a empezar a construir su conocimiento y las condiciones en las que ese proceso puede resultar más eficaz.

4. Las paradojas china y latinoamericana

Siguiendo el patrón propuesto por Vermunt, Biemans y Van (2008) realizaron un estudio con estudiantes chinos de educación superior en Holanda. En el estudio, estos autores descubrieron que los estudiantes chinos muestran una tendencia hacia los patrones de reproducción y no dirigidos. Tienden a utilizar la estrategia de memorización como un primer paso hacia el procesamiento profundo. Concebir la

memorización en este sentido choca con la creencia muy arraigada en Occidente, particularmente en los países europeos que es donde se origina el modelo, de que la memorización es contraria a un procesamiento profundo, y por eso estos autores llamaron a su descubrimiento la “paradoja china” (García Rivadá 2017). Estos estudiantes, por lo general, no lograban el rendimiento esperado en el contexto holandés, pues estaban acostumbrados a ambientes de aprendizaje que no esperan una participación muy activa de los estudiantes.

Quienes han tenido una experiencia de aprendizaje en un contexto chino podrían constatar una experiencia similar, pero en sentido inverso, por ejemplo, una exigencia a memorizar que no corresponde con lo que se concibe como el mejor camino para lograr la comprensión de los contenidos, o bien, ambientes poco propicios para la participación del estudiante. En ambos casos, tales prácticas no se corresponden con los patrones de aprendizaje a los que están acostumbrados los estudiantes latinos y esta discordancia influye de manera positiva o negativa en el rendimiento que se espera en un contexto particular.

En nuestra experiencia cotidiana con profesores chinos, encontramos esta “paradoja” desde la perspectiva del profesor, cuando algunos de los colegas de nacionalidad china comentan su dificultad para comprender que a los alumnos no les guste memorizar, o cuando se les sugieren planes de clase que involucren de manera más participativa a los estudiantes. Más allá de la disposición a adaptarse a estos nuevos patrones o del éxito o no de sus clases, es importante comprender la existencia de patrones que operan de trasfondo, tanto en los profesores como en nuestros alumnos.

Para el caso particular de los estudiantes mexicanos o latinoamericanos, hay pocos estudios relacionados con el modelo de Vermunt o sus variantes. Martínez-Fernández y Vermunt (2015), De la Garza Pérez (2015), García Rivadá (2017), coinciden en términos generales en señalar que los universitarios mexicanos siguen patrones dirigidos al significado con regulación externa e identifican el factor pasivo idealista que “hace referencia a los motivos para estudiar, propio de

aquel estudiante que cuenta con los recursos intelectuales y conocimientos adquiridos, pero no utiliza dichas herramientas ni fortalezas”. También detectaron el patrón dirigido a la reproducción (estrategias de memorización y ensayo y orientaciones hacia los certificados), así como una concepción del aprendizaje dirigido al incremento del conocimiento, que es una concepción pasiva en la que el “aprender se basa en la acumulación de conocimiento por medio de la retención” (De la Garza Pérez 2015).

En los patrones detectados en universitarios latinoamericanos se observó una variante importante con respecto al modelo original de Vermunt, pues de acuerdo con el estudio se infiere que la regulación externa que puede encontrarse en los primeros años de estudio deriva con el tiempo en la autorregulación que lleva a su vez al procesamiento profundo. A esta particularidad se le ha llamado “paradoja latinoamericana” y coincide con la importancia que los estudiantes mexicanos dan al desempeño del profesor para continuar con el estudio del chino (Cuéllar 2019).

Cabe señalar que aun reconociendo la importancia del modelo de Vermunt para reconocer la existencia de patrones de aprendizaje, tanto la paradoja asiática como la paradoja latinoamericana ponen en evidencia la dificultad de establecer patrones fijos pero, también muestran la importancia de los contextos y, sobre todo, la fuerza movilizadora o inmovilizadora del sistema de creencias cuando emprendemos el camino de aprender, el cual incluso puede parecer ilógico para algunos o, por lo menos, inesperado para la cultura desde la cual se concibió el modelo.

La dimensión sociocultural juega un papel importante en la configuración de los patrones de aprendizaje. Ruiz-Bueno y García-Orrriols señalan que “Vermunt (2005) ya menciona como influyentes en la configuración de los patrones de aprendizaje: los factores evolutivos de las personas y los factores contextuales enraizados en la dimensión cultural” (García Rivadá 2017). Y estos mismos autores, después de un análisis de la evolución de concepto de patrones, indican “quizás lo

que se diferencia a través de los continentes es una cultura o estilo de enseñanza que influye en la configuración de los patrones de aprendizaje”, aunque también reconocen que hay indicadores más personales y percepciones particulares que incluso hacen que algunos estudiantes se sientan más cómodos y logren mejores rendimientos en una cultura ajena a la suya.

Algunos autores como Hedilberto Granados López (2019) plantean la necesidad, que compartimos, de complementar el modelo de patrones de aprendizaje, entre otras cosas, con estudios sobre correulación, y asegura que “desde la perspectiva de la regulación comparada y la regulación del otro, el aprendizaje posibilita la comprensión de la estructura cognitivo-constructivista, lo cual permite incluir la idea de aprendizaje como un proceso de respuesta y adaptación a un conflicto derivado del aprendizaje social”.

Ciertamente, tal como lo plantea Granados, el aprendizaje es un proceso de respuesta y adaptación social, por lo que la diferenciación entre regulación interna y regulación externa resulta demasiado simplificada para comprender la importancia de la regulación. En este sentido, nos parece importante resaltar la importancia de los otros en el proceso de aprendizaje. La conciencia humana está formada intersubjetivamente, pues “usa códigos de razonamiento, modelos emotivos, esquemas de acción que registro como ‘míos’ pero que también reconozco en otros” (Silo 2002a:652). Esta intersubjetividad de la conciencia es la que ha permitido el avance del ser humano en dirección evolutiva y ese avance ha sido por acumulación histórica, es decir por la relación con otros y la consecuente ampliación de la conciencia. Si bien el aprendizaje se produce al interior del individuo, la interacción social es un factor ineludible para aprender. Complementando lo que dice Granados, agregamos lo siguiente: “No hay aprendizaje, por pequeño que sea, que se cumpla sólo al contemplar. Aprendes porque algo haces con lo que contemplas y cuanto más haces más aprendes, ya que según avanzas se modifica tu visión” (Silo 2002a:87). El aprendizaje se produce cuando el individuo da respuesta al mundo, a ese

mundo social en el que se desarrolla, y cuando internamente tiene un registro de su respuesta que le permite caer en cuenta del acierto y del error. Tener la posibilidad de volver al punto de su hacer, de reflexionar sobre su acción en el mundo, es lo que le permite al ser humano adquirir y procesar conocimientos profundos. Es un salto entre la respuesta intuitiva y la respuesta aprendida, y en este proceso la relación con los otros sólo es una circunstancia dada, sino que además, gracias a este se ha asimilado el proceso histórico social que permite la evolución de nuestra especie. “Al encontrarse cada nuevo ser humano con un mundo modificado por otros y ser constituido por ese mundo intencionado, descubro su capacidad de acumulación e incorporación a lo temporal, descubro su dimensión histórico-social, no simplemente social” (Silo 2002a:653).

La corregulación como proceso de respuesta y adaptación que plantea Granados es una respuesta intencionada, y en el campo del aprendizaje se convierte en un elemento de suma importancia para definir los patrones que se siguen en una cultura u otra. La regulación compartida es parte de la relación con otros: profesor-alumno, alumno-alumno, alumno-familia, profesor-sociedad, etcétera. La corregulación es la relación entre pares que comparten el mismo objeto de estudio, presente en todo aprendizaje, pero teñida con los patrones de aprendizaje de cada cultura.

Las culturas en el ámbito específico del aprendizaje influyen en los patrones, pero también refuerzan o debilitan el devenir de un “buen” o “mal” estudiante; mientras que, en el proceso de aprender, particularmente en lo que respecta a la autorregulación y el rendimiento, el aprendizaje corresponde a la búsqueda de una respuesta a una necesidad que se vive en una situación particular, pero que no por ser particular está desvinculada de su contexto y de la valoración que en ese contexto se da al objeto de aprendizaje. Desde esta perspectiva se puede entender el aprendizaje enmarcado en un proceso de adaptación creciente y referido a la creencia de lo que ese aprendizaje va a proporcionar a quien aprende. De igual manera la regulación de aprendizaje

no es un fenómeno individual y aislado, sino que está condicionado o influido por las relaciones interpersonales de los involucrados en el proceso.

Siguiendo con estas ideas no es indiferente la importancia que tiene en la formación docente el estudio de los patrones y culturas de aprendizaje tanto del contexto en el que se enseña como, en el caso concreto de la enseñanza de una lengua, del contexto sociocultural de esa lengua cultura.

Conclusiones

La falta de docentes de chino y las dificultades de contar con docentes de nacionalidad china en los países de América Latina nos ponen frente a la posibilidad de formar docentes no nativos que puedan no sólo ayudar a cubrir la demanda, sino además adaptar los modelos de enseñanza a las particularidades de la región. El estudio de los patrones de aprendizaje y temas afines a este modelo en la formación docente de profesores no chinos podría contribuir de manera significativa a mejorar el rendimiento académico de nuestros estudiantes. Es indudable la influencia que ejerce el docente en la formación de los alumnos, por lo que no se trata simplemente de encontrar la mejor manera de enseñar una lengua, sino de encontrar también la mejor manera de que esa lengua se puede aprender en el lugar y bajo las circunstancias particulares de nuestros estudiantes específicos.

Los patrones de aprendizaje se relacionan con sus correspondientes patrones de enseñanza, por lo que no basta con estudiar estos patrones en los alumnos, sino también en los docentes. Las formas de enseñar y de evaluar rigen el actuar docente y marcan las pautas, se quiera o no, del proceso de enseñanza-aprendizaje. Si se utilizan estrategias expositivas o si se evalúa conforme a datos memorísticos, los estudiantes operarán en consecuencia y desarrollarán con una mayor frecuencia un patrón de aprendizaje dirigido a la reproducción, por ejemplo,

o si en el mismo ámbito de estudio se sobrevalora la obtención de un certificado, y si esto es reforzado por las aspiraciones familiares o sociales del aprendiente, los patrones de aprendizaje tendrán la marca de esas circunstancias, por más que de manera individual se tienda o se quiera seguir un patrón dirigido al significado. Las condiciones circundantes marcarán variantes que pueden influir de manera positiva o negativa en la motivación o en el rendimiento académico.

Los patrones de aprendizaje en el contexto de formación de docentes cuya lengua materna no sea el chino pueden contribuir a mejorar las condiciones de enseñanza de la lengua china fuera de China y el rendimiento que puedan alcanzar nuestros estudiantes en estos contextos. Aunque aún falta mucho por investigar en este sentido, en la práctica cotidiana de la enseñanza del chino surgen muchas preguntas sobre lo que podría resultar más adecuado para lograr mejores resultados en la enseñanza que impartimos. Es innegable que la velocidad en el proceso de aprendizaje y el logro del dominio de la lengua son mucho más acelerados en contextos chinos, pero más allá de aceptar esta realidad, vale la pena reflexionar sobre lo que podría ayudar a que en contextos no chinos mejore el rendimiento y se optimicen los tiempos de enseñanza-aprendizaje con docentes que difícilmente trabajarán en un contexto chino, pero que pueden ser excelentes mediadores culturales y facilitadores de un proceso de aprendizaje más eficaz y más adecuado a los contextos latinoamericanos y, sobre todo, a los patrones de aprendizaje más comunes en nuestra región.

De las reflexiones que hemos venido desarrollando en este breve escrito, surgen varias líneas sobre las que habría que profundizar, por ejemplo, ¿cómo tendrían que ser los modelos y estrategias docentes para propiciar patrones de aprendizaje más eficaces en diferentes contextos culturales? o ¿cómo los percibe, vive y gestiona (o no), la persona en proceso de aprendizaje? ¿Cómo se incluyen las nuevas tecnologías y qué sucede con estos patrones contextos multiculturales que hoy abundan en los ambientes digitales?

Enseñar una lengua extranjera nos obliga a considerar modelos que permitan la adaptación a diferentes formas de estudiar y aprender. Siguiendo el contexto de la enseñanza del chino, por ejemplo, nos encontramos con diversas dificultades relacionadas con estas culturas de aprendizaje. Por ejemplo, en muchos casos, para las evaluaciones de los cursos se siguen patrones locales, mientras que las certificaciones se evalúan con patrones chinos. Los estudiantes que aprenden chino en México no siempre logran adaptarse a los patrones de enseñanza de los profesores chinos, mientras que los profesores chinos tienen dificultades para comprender las formas de los estudiantes mexicanos.

Si ubicamos a estos estudiantes en China, el proceso de adaptación a otras formas de aprender y enseñar no sólo es imprescindible, sino que en cierto sentido es más fácil porque todo el contexto contribuye a esa adaptación, pero no así para quienes estudian en su propio contexto socio-cultural.

El presente trabajo no pretende ofrecer soluciones mágicas a estas problemáticas, sino poner sobre la mesa, más allá del indispensable dominio de la lengua y la formación básica en didáctica, algunos otros temas fundamentales que pueden contribuir a que nuestros alumnos, que estudian en contextos fuera de China y que siguen patrones de aprendizaje que no se corresponden con los patrones chinos, puedan lograr mejores rendimientos académicos en su aprendizaje de la lengua china.

Bibliografía

- Aguilar, M. y Bize, R. 2011. *Pedagogía de la intencionalidad*. Homo Sapiens Ediciones: Argentina.
- Biemans, H. y Van Mil, M. 2008. "Learning Styles of Chinese and Dutch Students Compared within the Context of Dutch Higher

- Education in Life Sciences”. *The Journal of Agricultural Education and Extension* 14(3), pp. 265-278.
- Cuéllar Valcárcel, M. L. 2019. “El curso de chino de la ENALLT desde la perspectiva de sus estudiantes”. *Manuscrito* (inédito).
- De la Garza, J. 2015. *Patrones de aprendizaje en estudiantes de Psicología del Norte de México* (tesis de maestría). Universidad Autónoma de Nuevo León: México.
- García Ravidá, L. B. 2017. *Patrones de aprendizaje en universitarios latinoamericanos: dimensión cultural e implicaciones educativas* (tesis doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona: Barcelona.
- Granados, H. 2019. Enfoques y fundamentos teóricos de los patrones de aprendizaje. *Revista de Investigaciones UCM* 18(31), pp. 105-116.
- Ruiz-Bueno, C. y García-Orriols, J. 2019. “¿Qué nos aporta el modelo de patrones de aprendizaje para el diseño de acciones formativas?”. *Revista Colombiana de Educación* (77), pp. 227-264.
- Silo. 2002. *Obras Completas*, t. 1, *Cartas a mis amigos*. Plaza y Valdés: México.
- Silo. 2002a. *Obras Completas*, t. 1, *Humanizar la Tierra*. Plaza y Valdés: México.
- Silo. 2002b. *Obras Completas*, t. 2, *Diccionario del Nuevo Humanismo*. Plaza y Valdés: México.
- Vermetten, Y. J., Vermunt, J. D. y Lodewijks, H. G. 2002. “Powerful learning environments? How university students differ in their response to instructional measures”. *Learning and Instruction*, 12(2002), pp. 263-284.
- Villoro, L. 1983. “La noción de creencia en Ortega”. *Diálogos: Artes, Letras, Ciencias humanas* 19 (6(114)), pp. 4-13.

La influencia milenaria de Lao-Tse en el ethos histórico chino

Flor de María Balboa Reyna

En Oriente emergen y se desarrollan las grandes civilizaciones de la antigüedad que pudieron conformar obras portentosas y culturas arraigadas en tradiciones milenarias, una de ellas es la gran herencia de la sabiduría oriental creada por Confucio, Lao-Tse y Buda.

En Occidente, y particularmente en la Grecia del siglo VI al V a. C. se ubica el origen de la primera visión filosófica y la primera concepción científica, así como la configuración de la matriz de racionalidad que predomina a lo largo del devenir de la cultura occidental.

El vínculo entre la sabiduría oriental y la filosofía occidental es innegable. A pesar del aislamiento que pudo crear la gran muralla china y no obstante la enorme distancia, encontramos pruebas irrefutables de una interrelación gnoseológica y discursiva que pudo tener una clara influencia que se muestra como ascendiente en la ética socrática y aristotélica del pensamiento moral de Confucio y Lao-Tse, así como una impronta creada por los autores chinos en los escritos sobre el tema axiológico de Platón y Aristóteles. Probablemente las ideas fueron transportadas por multitud de viajeros, de un lugar a otro, pero la realidad es que, de modo insondable pero indubitable, hay una línea de continuidad básica entre el pensamiento forjado en la antigüedad

oriental y la concepción del mundo que se convierte en la primera visión filosófica y científica de occidente.

Uno de los principios fundamentales que comparten sendas visiones del mundo es el concepto de equilibrio. Tanto en términos chinos como griegos, la simetría del universo constituye una representación común. El punto de partida del pensamiento griego es la presunción de que la realidad constituye un todo organizado. Esta concepción implica la atribución de racionalidad al universo, que es expresado en el término ‘cosmos’, cuyo significado es orden (Platón 1966:88). La idea de que lo real es un todo ordenado implica que existe una legalidad que puede ser descubierta. Ello va a constituir para Occidente el principio de la indagación filosófica, la creación de diferentes campos de estudio y la creación de diversos discursos disciplinarios que a la postre constituirán los diferentes sistemas científicos; no debe olvidarse que la filosofía es paridora de ciencias (Aristóteles 1966:911)¹.

En Oriente, la convicción acerca de la perfección universal va a decantar –mediante un proceso de penetrante meditación y de investigación profunda– en la idea de que la sociedad puede encontrar una forma de articulación con la armonía universal; puede predominar un factor básico de sintonía donde prevalezca el equilibrio, es decir, una organización social y política de carácter racional (Graham 2012:17)². La concepción china del mundo tiene como premisa de comprensión elemental la convicción de la perfección como atributo universal. El cielo y la tierra son parte de una dinámica de perfección, que es muy similar a la concepción aristotélica respecto de que todo lo que existe en el universo tiende a la perfección (Aristóteles 1966:913)³.

1 “... que la ciencia, que llamamos filosofía -o sabiduría- trata de las primeras causas y de los primeros principios de las cosas.” (Aristóteles 1966:911).

2 “Del 800 a 200 a.C., ... el pensamiento creativo de esa era parece haber brotado en todos los casos de la inestabilidad y la diversidad de pequeños Estados en competencia. En China empieza hacia 500 a.C., en un momento de desunión política, y pierde su ímpetu con la reunificación del imperio en 221 a.C.” (Graham 2012:17).

3 “... es la causa final de las cosas y el bien, pues el bien es el fin de toda generación y todo cambio” (Aristóteles 1966:913).

La negativa a comprender el universo como un caos es común al horizonte gnoseológico tanto de la intelectualidad griega como la de los pensadores chinos, y a la postre se convierte en parte del sentido común para las comunidades respectivas. En correlación directa entonces tenemos las siguientes nociones aprendidas y asumidas que se articulan en el plano cognoscitivo para sustentar una interpretación metafísica de la realidad. Lo real es racional, –como mucho más adelante, en el siglo XIX, afirmaría Hegel– y en esa medida es equilibrado y armonioso. A partir de tales premisas, para los griegos el conocimiento del cosmos implica una metafísica como teoría del ser; una lógica de pensamiento y una epistemología como teoría cognitiva y científica. Para los chinos, la sabiduría moral involucra la posibilidad de relacionar el pensamiento con la lógica y con el sistema lingüístico (Graham 2012:14-15).

Sin embargo, y a pesar de tales similitudes, hay una diferencia radical que se convertirá en abismal entre ambas concepciones: los filósofos griegos, desde Parménides como parte de los presocráticos, y después Sócrates y Platón y Aristóteles, realizan un proceso de discernimiento entre apariencia y realidad. Por el contrario: “...ningún pensador chino concibe el Uno y lo constante como el ser o la realidad, detrás del velo de las apariencias” (Graham 2012:315).

La mayor aportación de la sabiduría oriental construida por Confucio y Lao-Tse es el conocimiento profundo y las brillantes reflexiones acerca de la moralidad. Sus deliberaciones se formulan en una serie de aforismos que fundamentan principios morales, que a su vez son sustentados en valores. A pesar de no haber sistematizado una ética, o estructurado un saber axiológico, su estudio puede configurar un inestimable tratado de moralidad que tiene una vigencia imperecedera. La exploración de estos dos sabios concierne la posibilidad de seguir una conducta individual que se conciba inicialmente como comportamiento social y, como actividad política, en la medida en que todo acto tiene trascendencia común y afectación colectiva. Esto significa que también la élite del poder tiene que participar de esta

dinámica comunitaria que busca la verdad, la benevolencia, el respeto a los antepasados, la honestidad, la tolerancia, entre otros valores, para el engrandecimiento del Estado y la consecución de un óptimo orden político. Sus formulaciones son fundamento moral de una identidad china que en la actualidad logra la admiración de los occidentales por la posibilidad de seguir una conducta moral individual preocupada por el bien común. “El hombre toma su ley de la Tierra; la Tierra toma su ley del Cielo; el Cielo toma su ley del Tao. La ley del Tao es ser lo que es” (Lao-Tse 2014:52).

En Grecia, ello se planteaba de la siguiente manera: “Dicen los sabios, Calicles, que la sociabilidad, la amistad el buen orden, la prudencia y la justicia mantienen unidos cielo y tierra, dioses y hombres, y por esa razón llaman cosmos orden a ese conjunto y no desorden ni intemperancia” (Platón 1966:405).

En Confucio, su pensamiento es transmitido a partir de las cavilaciones magistrales que, si bien no escribió, como en el caso de Sócrates, conocemos por el acopio y sistematización de sus discípulos. En Lao-Tse, tenemos el testimonio de su obra *El Tao*. El tratamiento de su concepción tenía que ver con reflexiones metafísicas acerca del ser. (Lao-Tse 2014)⁴.

Otra diferencia es que el pensamiento chino concibe la realidad tal como ella se manifiesta de modo inmediato. La filosofía griega realiza este proceso de indagación que intenta el mayor nivel de abstracción.

Finalmente, Occidente comprende al ser en su definición esencial (ontológica) y en su determinación existencial (óntica). Para Oriente el objeto de conocimiento no es la cosa en sí, sino el nombre con el cual es designado. (Graham 2012:316)⁵. De ahí la gran importancia que cobran del lenguaje y de la escritura. “Había algo indefinido y

4 No haremos referencia al debate sobre la existencia de Lao-Tse. Para Graham: “... El libro... fue escrito y circuló bajo el nombre de Laozi alrededor de 250 ac (Graham 2012:309). Nos basaremos en el libro mencionado Lao-Tse (2014)

5 “Para Laozi como para los moístas tardíos, lo que se conoce no es la esencia de una cosa, sino el nombre que le corresponde: de ahí la enorme importancia de nombrar y volver a nombrar...” (Graham 2012:316).

completo, que apareció en la existencia ante el Cielo y la Tierra... No sé su nombre, y por eso le doy el nombre de Tao (el Camino o la Vía)” (Lao-Tse 2014:51).

En Lao-Tse, la concepción acerca del Tao revela una gran profundidad de pensamiento y un poderoso nivel de abstracción. Para Lao, el Tao es la representación del Ser, de la totalidad de lo existente, del origen de todo, pero también es la expresión de la Nada: también existente y creadora: “El Tao... (concebido como) sin nombre, es el Creador de los cielos y de la tierra; (concebido como) poseedor de un nombre, es la Madre de todas las cosas” (Lao-Tse 2014:13).

Su planteamiento alcanza la formulación de igualdad entre el Ser y la Nada que Hegel presenta en sus estudios sobre Lógica y donde el gran filósofo alemán fundamenta la dialéctica: “El ser, lo inmediato indeterminado, es en realidad la *nada*, ni más ni menos que la nada” (Hegel 1968:77). Más adelante, Hegel afirma: “La nada es, por tanto, la misma determinación o más bien ausencia de determinación, y con esto es en general la misma cosa que es el puro ser” (Hegel 1966).

En el escrito de Lao-Tse, se manifiesta la impronta de la concepción dialéctica, cuando éste argumenta acerca de la existencia clara, insoslayable de la oposición, el ying, y el yang, ambos presentes, ambos innegables: “Originalmente, los dos son uno, pero al manifestarse, toman nombres distintos” (Lao-Tse 2014:17).

Nuestro interés se enfoca en la moralidad que se desprende de la palabra de Lao-Tse, quien, de manera coincidente con sendos testimonios de las enseñanzas de Confucio y de Buda, exalta las virtudes de la benevolencia, la generosidad, la serenidad y la comprensión. Tales principios, que sustentan un comportamiento moral superior, podrían haber arraigado de modo tan profundo en el espíritu chino que generó –a partir de una ritualidad en la que decantó la costumbre– una naturaleza proclive a la empatía, un “ethos histórico” (Echeverría 2011:12) apacible y solidario. El respeto filial genera concordia familiar, y la confianza en los valores suscita una conducta de sinceridad, honradez y cumplimiento de las obligaciones personales. “Este regreso

a sus raíces es lo que llamamos el estado de quietud; y esa quietud puede ser considerada como una prueba de que han cumplido con su fin señalado” (Lao-Tse 2014:37).

Por su parte, la funcionalidad social correspondiente al sistema de reproducción capitalista habría generado en Occidente (que paradójicamente es la cuna de la Ética y la Axiología), un comportamiento contrario a los principios de actuación orientales.

De manera divergente a otros sistemas históricos de reproducción social, la finalidad perseguida por el capitalismo es la valorización del valor o la acumulación de capital. Si tal es el objetivo y motor propulsor de este modo de producción, la consecuencia lógica es la creación de una dinámica de atomización que sobrevalora la libertad, genera el individualismo, fomenta el egoísmo y la competitividad, en tanto que, gracias a la enajenación, prioriza la mercancía, el dinero y el capital, normaliza la cosificación y promueve el consumismo. Entroniza al capital como pseudo-sujeto social y degrada al sujeto (como mendigo, marginado, bestia de trabajo, migrante, etcétera). El proceso productivo privilegia la ganancia, soslayando la reproducción social, crea mayor desigualdad en la segmentación estamental clasista de la sociedad, y, por último, incrementa la explotación y el antagonismo social en una lucha despiadada por la consecución del poder.

Lao-Tse se refiere a la conducta de los sabios con estas palabras: “Eran cautos y prudentes, como quien vadea un arroyo en invierno; timoratos como los que tienen miedo de todos a su alrededor; graves y serios como un invitado; evanescentes como el hielo que se derrite; sin pretensiones como la madera que no ha sido usada en nada” (Lao-Tse 2012:36).

Muy lejos están estas máximas de la conducta que se sigue en el capitalismo de los países desarrollados, en los cuales la búsqueda de beneficio implicó el deterioro sistemático del equilibrio natural y de la armonía social, configuró una economía irracional, depredatoria para el medio ambiente y excluyente para el sujeto social. En cuanto a la moralidad que deviene del capitalismo, ésta se caracteriza por

la atomización social, el fetichismo, el productivismo compulsivo, la competencia despiadada y el individualismo febril que crean un sujeto social transido de corrupción y egoísmo. Por otro lado, la necesidad (promovida y publicitada de consumo continuo y creciente) crea en situación de pobreza tendencias delictivas y criminales, en tanto que en el individuo fomenta la inclinación a la frustración, la melancolía y la depresión.

Las enseñanzas de Platón, que en el diálogo “Gorgias o de la Retórica” relata cómo Sócrates sostiene uno de los principios básicos de la ética: que es mejor sufrir una injusticia que cometerla, han quedado en un pasado ya remoto y que se asume superado: “... por consiguiente, sí es peor cometer una injusticia que es sufrirla, es sin duda más doloroso y será peor por superar el dolor...” (Platón 1966:383).

La moralidad actual es distinta: decadente, sigue principios confusos y cosificados, y las conductas enajenadas están muy lejos de seguir las sabias enseñanzas éticas de Sócrates, Platón y Aristóteles, los filósofos de la Grecia antigua, o bien de obedecer las metas propuestas en los escritos sapienciales de Manuel Kant, en la *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*, o en la *Crítica de la Razón Práctica*, respecto de que el hombre tendría que actuar de tal manera que su conducta fuese un ejemplo universal. Para Occidente, el pasado es una cadena que aherroja al sujeto, es preciso liberarse y romper, no habrá respeto a la tradición cuando el objetivo es la expansión, la acumulación y el progreso a ultranza.

Por el contrario, para el pensamiento chino, que Lao-Tse manifiesta, la armonía universal forma el horizonte fundamental de su visión del mundo. Este punto de partida lo ubica en la posibilidad de encontrar un camino, que para Lao-Tse es el Tao. Pero este camino está insondablemente unido al pasado, que lo vehicula y orienta: “El Tao es, como el espacio vacío de un vaso... ¡Qué profundo e insondable es! Es el honorable pasado de todas las cosas” (Lao-Tse 2014:19). La concepción oriental que sustenta esta consideración se basa en el concepto de cosmos como perfección, el sujeto social debe seguir un sendero

personal que lo concilie en armonía con la sociedad y con el Estado. “La excelencia de las asociaciones está en permanecer en la compañía de los virtuosos; la excelencia del gobierno está en asegurar el orden; la excelencia en la dirección de los asuntos se encuentra en su habilidad” (Lao-Tse 2014:24).

El capitalismo occidental se ha universalizado, y de hecho se ha “americanizado”. La tendencia civilizatoria se ha sometido al modelo establecido por Estados Unidos, y el modo de ser social, “la manera de vivir la vida” es definitivamente seguidora del modo de vida americano: El americanismo ... [es] ... un modo peculiar de vida civilizada que se sirvió casualmente de la historia y la sustancia norteamericanas para alcanzar universalización” (Echeverría 2008:38)⁶.

Según Lao Tse, hay tres preciados tesoros para la conducta humana: “El primero es la mansedumbre, el segundo es la moderación, el tercero es renunciar a tomar precedencia sobre los demás” (Lao-Tse 2014:125). La pregunta es si la herencia cultural del espíritu oriental conformado por la tradición de la benevolencia, el respeto, la contención, la moderación, la circunspección y el silencio, que forman parte de la idiosincrasia china, podría ser lógicamente coherente con una ritualidad que se ha interiorizado en el ser social y que condiciona un comportamiento pacífico y digno, frente a una sociedad atomizada, turbulenta, descompuesta socialmente y presa de violencia generalizada. Por supuesto que los valores difundidos en el capitalismo son muy diferentes: la competencia a ultranza, la meritocracia que implica la destrucción del rival, la autoconfianza desmedida que llega a violentar al que piense de modo diferente, la envidia y la impotencia ante el ascenso de los demás.

En la realidad mundial configurada por la segunda década del siglo XXI, nos encontramos con un capitalismo enfermo de crisis económicas, conflictos políticos y sociedades fragmentadas. El aforismo de Bertrand Russell (1998), respecto de que nuestro devenir cultural ha

6 “El Ethos Histórico es descrito como una estrategia de construcción del mundo de la vida” (Echeverría 2011:12).

tenido como momento culminante una gran erudición, pero ha sido incapaz de formar una sabiduría, si bien revela nuestro avance, también demuestra nuestra decadencia y nos lleva a reflexionar acerca de este desarrollado y convulso capitalismo en decadencia: marcado por la guerra, las crisis económicas, los conflictos políticos, la desigualdad social, y la pobreza (nada nuevo en el capitalismo).

Nuestro mundo hoy se encuentra asolado por las consecuencias de la depredación natural, el crimen ha sido convertido en industria, la violencia se transformó en mercancía, la enajenación se globalizó, y la soledad desesperanzada y la frustración impotente se convirtió en tendencia suicida. Todo ello nos lleva a preguntarnos si la sabiduría oriental puede ser el elemento que muestre la contraposición de una conducta social más adecuada al progreso político colectivo.

Por lo tanto, nuestra hipótesis es que el poder de la palabra de Lao-Tse constituye un pensamiento ancestral que se convierte en raíz del perfil identitario de la cultura china.

Basamos nuestras consideraciones en reducidas pero reveladoras estadísticas de criminalidad, que arrojan resultados totalmente diversos en la comparación de los índices referentes a China y a Estados Unidos (datos de 2019):

- Estados Unidos tiene una población de 327 millones 167 mil 434 personas.
- China tiene una población de mil millones 392 mil 730 personas.
- La tasa de personas en prisión de Estados Unidos es la más alta de los países desarrollados:
- 658 reclusos por cada 100,000 habitantes.
- China tiene la tasa de personal en prisión más baja de los países desarrollados:
- 119 reclusos por cada 100, 000 habitantes (El Orden Mundial 2019).
- En Estados Unidos hay, para casi 328 millones de personas, un total de 310 millones de armas.

- En China hay una estricta política para la posesión y manejo de armas de fuego, éstas son exclusivas del ejército y algunas entidades civiles de seguridad; hay permisos especiales para la cacería. La población no puede tener armas, el portador de armas sin permiso podrá sufrir pena de cárcel mínima de 3 años y máxima de pena de muerte.
- En Estados Unidos el índice de criminalidad es del 52.68 %.
- En China, el índice de criminalidad es de 26.85 % (Numbeo 2019).
- En Estados Unidos la tasa de homicidios es de 9.8 por cada 100 mil habitantes.
- En China la tasa de homicidios es de 0.7 por cada 100 mil habitantes.

Cada comunidad, cada sujeto social forma su propia historia a partir de una unidad orgánica donde coexisten en condiciones sinérgicas en la triada de un desempeño generalizado que forma el ámbito económico, político y cultural. Son un conjunto de hombres (sujeto social) produciendo para sobrevivir (*homo economicus*), en determinadas condiciones materiales de existencia, con circunstancias geográficas, topográficas y climáticas específicas. La interacción dentro de los miembros del sujeto social crea una interrelación que definirá la división del trabajo, la fragmentación estamentaria o clasista, las relaciones de poder entre dominantes y dominados y a la postre la creación de instituciones en la determinación del *zoon politikon*. Esta definición aristotélica será reformulada por Karl Marx: el hombre además de un animal político es un animal social. Lo social tiene que ver con un comportamiento colectivo que alienta derroteros sustentados en valores comunes. El resultado es una cierta tendencia a seguir patrones conductuales heredados que se convierten en hábitos arraigados constitutivos de una identidad cultural: "... en la cultura se toman en cuenta los siguientes elementos como los valores dominantes de una sociedad, ... el mismo lenguaje, creencias religiosas, ... tradiciones

y rituales, la arquitectura y uso de la tierra ... la ciencia, arte, literatura y música” (Echeverría 2010:6).

Lo político se encuentra en la acción social, en las decisiones que se toman de modo comunitario, en las acciones que pueden apoyar o contravenir tales decisiones y en las relaciones de poder concertadas entre gobernantes y gobernados. Los estudios sobre las comunidades primitivas se refieren a un acuerdo básico que necesariamente existió para la reproducción de la comunidad. El proyecto de reproducción social, como acuerdo básico de interacción comunitario, respecto de cómo, cuánto y qué producir, formaron decisiones que tuvieron que modificarse o cambiarse con el paso del tiempo y las eventualidades que presentaba la naturaleza; el cómo y qué y el cuánto consumir; la división del trabajo; la asignación de tareas; la posibilidad de migración o de estabilidad y consolidación en un lugar. Todo eso tiene que ver con la elección comunitaria de un determinado modo de vivir que se volvió un modo de ser social y que finalmente configuró una definición social identitaria.

El comportamiento individual se conforma como moral personal que tiene (de modo deseable) una relación de correspondencia con el pensamiento que la comunidad abriga respecto de la moralidad. El estudio sistemático de la moralidad forma la ética, estudio disciplinario que constituye una rama de la filosofía. La moralidad a su vez se sustenta en ciertos valores o principios comprendidos como fundamentales. El estudio de estos valores forma la rama filosófica de la axiología. En la medida en que el ser humano tiene como condición ontológica la libertad, sus acciones tendrán como principio una elección y como derrotero una decisión que expresa la finalidad de su acción. Para Platón: “... la liberación más bella y asequible es la que consiste no en causar quebranto a los demás, sino en ponerse uno mismo en condiciones de ser lo mejor posible” (Platón 1966:222).

Con el paso del tiempo, cambia el concepto de libertad en la elección, en la medida en que se señala que el acto moral corresponde exclusivamente al hombre como individuo, entonces el hombre está

(según afirmación perteneciente a Jean Paul Sartre) condenado a la libertad, porque está condenado a elegir, y la elección implica renuncia (Sartre 1973).

La concepción oriental no abunda en esta posibilidad electiva que abruma al ser humano occidental con su multiplicidad y profusión, y que se formula en la categoría de “libre albedrío”. Todo ello debido sobre todo a la sobrevaloración del individualismo (que parece comprenderse solamente como una decisión que atañe a la propia vida, sin considerar que todo acto del ser humano forma una cadena que afecta a los demás).

Para Lao-Tse, la libertad tiene una importancia fundamental en la vida del ser humano. La ambición, la codicia, el afán de poder, no constituyen bienes terrenales, sino perros de paja, absolutamente despreciables para la libertad del sabio, quien: “... actúa, pero no se apropia, realiza, pero no reclama méritos. Y como no exige méritos, el mérito no puede ser arrebatado” (Lao-Tse 2012:18).

En términos generales, para el espíritu oriental el ethos histórico es menos individualista, el sentido de comunidad y pertenencia es mucho más sólido que la búsqueda de autoafirmación. La solidaridad es más fuerte que la competitividad que avasalla al ser humano capitalista. Dentro de la identidad social pesa más la relación con el otro que el yo mismo porque para los chinos sí existe la posibilidad de reconocimiento en acciones comunitarias de ayuda mutua y asistencia recíproca. En cambio para los occidentales existe esta tendencia a seguir sólo la voz interna como si hubiese un excesivo deseo de libertad que es más importante en la demostración hacia los demás (como ruptura) que en el ejercicio de la libertad misma. Para autoafirmarse no basta coincidir libremente, es preciso denotarlo incluso en el sacrificio. Por eso la ruptura con los padres, el apartamiento necesario de los antepasados y sus reglas es obligatorio en los jóvenes occidentales.

En los chinos existe el reconocimiento, la gratitud filial y la veneración hacia los antepasados. En los occidentales lo que ocurre

generalmente es la relación de enfrentamiento, reproche y negación hacia los progenitores y antecesores.

Para los chinos es muy importante seguir la tradición, significa respeto a los ancestros. En Occidente es preciso desafiar las reglas, las tradiciones y costumbres y plantear nuevas reglas para consolidar el amor propio y el reconocimiento de la otredad. Por eso para Jean Paul Sartre la libertad aparece como condena.

En la antigüedad griega, para escritores de la tragedia, había un destino ineluctable, una moira: es inevitable someterse al destino ya fijado. Para Aristóteles todo tiende a la superación y el sujeto que sigue fines racionales puede encontrar medios racionales para alcanzarlos, esto se equipara con lo bueno y lo justo. Desde la decisión socrática de no escapar al veredicto fatal de los jueces ya se implica la opción de decidir libremente en lo benigno y mejor para el ser humano en términos morales. El sacrificio socrático da lugar al sometimiento a la legalidad y demostración de la obediencia como prueba de que la conducta humana debe guiarse en el cumplimiento de fines sociales y propósitos comunitarios incluso políticos.

Para Hegel la libertad es la conciencia de la necesidad. En la medida en que el sujeto no es libre, porque la historia (el desenvolvimiento del Espíritu Absoluto) está cumpliendo sus fines, es la astucia de la razón. El individuo cree que cumple objetivos personales, pero en realidad cumple finalidades sociales.

Occidente no deja de lado el problema político, pero siempre lo verá como la decisión particular de un individuo, quien ha sido considerado libre, en principio, de hacer y decidir incluso en detrimento del bien común. Sin embargo, en la atomización capitalista, la libertad se convierte en un vértigo abrumador dentro de un contexto de valores confusos y en la ausencia de conocimiento axiológico. No se comprende la obligatoriedad moral de cumplir enseñanzas éticas porque éstas son siempre cuestionadas en una especie de anarquía moral que busca el cambio. Los valores de la verdad y la sinceridad son continuamente olvidados en una cotidianeidad que emplea reglas cósicas

de mercado: verbigracia la necesidad de alcanzar una ganancia a ultranza como forma de vida. También impera el desconocimiento de la civilidad, debido justamente al entronizamiento de la libertad, donde ser obediente de la legalidad aparece como mediocridad básica. Lo político es un juego de intereses y fábrica de fingimientos dentro de las estructuras de poder. En China la moralidad es estricta, avanza a pesar de padecer un régimen autoritario. Por su parte Occidente comprende la moralidad como costumbre digna de sustitución. De ahí la sobrevaloración al aforismo de destrucción creativa de Schumpeter.

Conclusiones

En el concepto de identidad social chino parece privar la herencia de un hábito que se convirtió en tradición y una tradición que –a su vez– se transformó en ritual. La devoción de la cultura china hacia los ancestros convirtió la ritualización en materia de respeto ancestral.

Las concepciones orientales parten del presente para respetar el pasado en los antecesores y para preparar el futuro de los descendientes.

En Lao-Tse, el reconocimiento del valor de la humildad da lugar al reconocimiento de la ignorancia, que Sócrates expresa con el famoso “Yo sólo sé que nada sé”, y que genera la moderación, la introversión y el silencio.

En Lao-Tse, la necesidad de conocimiento personal, que decanta en el “Conócete a ti mismo”, socrático, es la práctica de la meditación y la medida del autodomínio.

Para Occidente, sería muy importante el conocimiento de ética filosófica, pero también sería fundamental el acercamiento a la sabiduría oriental, ello podría quizá disminuir la tendencia al nocivo egocentrismo, y alcanzar, dentro del estrés generalizado, la apacible calma que da lugar a la serenidad espiritual y al agrado de estar solo, pero también el gozo del placer de la compañía, la tolerancia, la sororidad y la resiliencia. Podría evitar los excesos, los vicios, la inclinación a la delincuencia

que genera toda una industria criminal, y en fin fomentaría una nueva identidad, menos enferma y una sociedad menos distópica.

La definición de un entorno natural constituye para el sujeto social una problemática cuyo afrontamiento le representa la necesidad de una solución práctica, que tiene que resolver a partir de un proyecto de reproducción social. El cómo vivir, para cualquier animal, tiene que ver con cómo enfrentar su hábitat, en términos de sobrevivir, conseguir sustento y resguardo. Pero para el ser humano, el cómo vivir significa cómo intervenir en su hábitat para cambiarlo, como modificar las circunstancias que considera desventajosas, cómo conseguir condiciones óptimas, cómo construir su propia realidad. Porque el hombre, a diferencia de los animales, posee una racionalidad que le permite diseñar (mediante un programa de acción) y transformar su propio entorno material y su ámbito social. El sujeto social es el constructor de su realidad material y también de su realidad social.

Al diseñar y modelar su entorno, el hombre está eligiendo un modo de vida propio, un modo de ser social está eligiendo, en suma, una identidad social determinada. Dentro del abanico de posibilidades respecto de la problemática plantada por la naturaleza, el sujeto social elige y decide respecto de una opción. Recuérdese que el estudio de la historia manifiesta que el hombre no sólo produce sus bienes materiales, sino produce su interrelación humana, su interacción humana a través de su proceso productivo, lo social se inscribe entonces en la relación del hombre con el hombre. Lo económico se inscribe en la relación del hombre con el hombre mediada por la naturaleza. Lo político se encuentra en la acción comunitaria, en las decisiones que se toman de modo comunitario, en las acciones que pueden apoyar o contravenir tales decisiones y en la relación de poder entablada entre gobernantes y gobernados, que se convierte en la microfísica de poder que invade, se filtra y divide todas las relaciones humanas.

Los estudios sobre las comunidades primitivas hablarán de un acuerdo básico que necesariamente existió para la reproducción de la comunidad. El proyecto de reproducción, como convergencia

comunitaria de interacción colectiva, respecto de cómo, cuánto y qué producir, fueron decisiones que tuvieron que modificarse o cambiarse con el paso del tiempo, el cómo, el qué, el cuánto consumir, implicó, con las sociedades mercantiles europeas, el paso de la distribución a la circulación. La división del trabajo, la asignación de tareas, la posibilidad de migración o de estabilidad y establecimiento en un lugar, y las eventualidades que presentaba la naturaleza, tienen que ver con la elección comunitaria de un determinado modo de vivir que se volvió un modo de ser social y que finalmente configuró una definición social identitaria.

El comportamiento individual se conforma como moral personal que tiene (de modo deseable) una relación de correspondencia con el pensamiento que la comunidad abraza respecto de la moralidad cuyo sustento son ciertos valores o principios comprendidos como fundamentales. El avanzado estudio de Occidente respecto de tales temáticas no ha dado como resultado una moralidad que pueda expresar la coherencia del acto moral respecto de los principios morales o en correspondencia con los valores éticos. El avance social en los países del primer mundo ha podido dar lugar a formas avanzadas de civilidad, pero el problema de la violencia no se ha eclipsado de modo deseable. En la mayoría de las naciones industrializadas el progreso tecnológico, científico y cultural parece ir acompañado de una enorme tendencia a las adicciones, abunda en la mayoría el sentimiento de frustración, de desesperanza y de resentimiento. Priva en términos generales la depresión y la soledad.

En la vida de la sociedad china el apego a la familia, el respeto a los antepasados, la adhesión a las tradiciones, pueden despertar estos sentimientos de estima, cordialidad, solidaridad y generosidad tan ausente en Occidente. Nos referimos al control –verbigracia– que China logró durante la pandemia, fue consistente y ejemplar respecto del resto de los países del mundo.

La concepción moral de los sabios chinos pudo “lograr el equilibrio, que, a pesar de los cambios posteriores nunca perdería del todo,

y dar... con el secreto chino de la inmortalidad social” (Graham 2012:513).

Parece que los chinos han conquistado, a partir de la conservación de sus sabios y de la obediencia de sus preceptos, y a través de la ritualización del ayer, la fórmula precisa de flexibilización del presente, y la preservación de su identidad social, de su ethos histórico para el futuro.

Bibliografía

- Aristóteles. 1966. *Obras Completas*. Aguilar: Madrid.
- Echeverría, B. 2008. *La Americanización de la Modernidad*. Era: México.
- Echeverría, B. 2010. *Definición de la Cultura*. Itaca: México.
- Echeverría, B. 2011. *La Modernidad de lo Barroco*. Era: México.
- El Orden Mundial. 2019. *Los países con mayor número de presos en la cárcel*. [www.elordenmundial.com>paises-mayor-numero-de-presos-en-la-carcel](http://www.elordenmundial.com/paises-mayor-numero-de-presos-en-la-carcel). Consultado en junio de 2021.
- Graham, C. A. *El Dao en Disputa*. Fondo de Cultura Económica: México.
- Hegel, G. W. F. 1968. *Ciencia de la Lógica*. Solar/Hachette: Argentina.
- Lao Tse. 2014. *Tao Te Ching*. Kailas: Madrid.
- Numbeo. 2019. *Índice de Criminalidad por Países 2019*. <https://es.numbeo.com/criminalidad/clasificaciones-por-pa%C3%ADs?title=2019>. Consultado en junio de 2021.
- Platón. 1966. *Obras Completas*. Aguilar: México.
- Russell, B. 1998. *La Perspectiva Científica*. Ariel: México.
- Sartre, J. P. 1973. *El Existencialismo es un Humanismo*. Sur: Buenos Aires.
- Xirau, R. 1974. *Introducción a la Historia de la Filosofía*. UNAM: México.

Desigualdad y poder desde hace más de 8,000 años en el continente americano y China Una visión desde la antropología

*Robert D. Drennan¹, C. Adam Berrey y
Christian E. Peterson*

Coexisten en la arqueología perspectivas variadas sobre los objetivos de la disciplina. Por lo menos algunos pensamos que la arqueología tiene utilidad por sus aportes a nuestra comprensión de las dinámicas de cambio en las sociedades humanas (Smith et al. 2012; Kintigh *et al.* 2014). Obviamente el estudio del pasado muy antiguo no nos soluciona todos los problemas del siglo XXI, pero una comprensión de las fuerzas que dieron forma a las sociedades complejas iniciales hace unos 8,000 años nos ofrece una visión más amplia y más profunda de la condición humana –una visión que aporta a la capacidad de manejar mejor nuestras propias sociedades contemporáneas–. El propósito básico es este: si queremos entender bien las sociedades humanas, tenemos que conocerlas en un marco comparativo que incluye toda la gama de su variación en el tiempo y en el espacio. Dicha

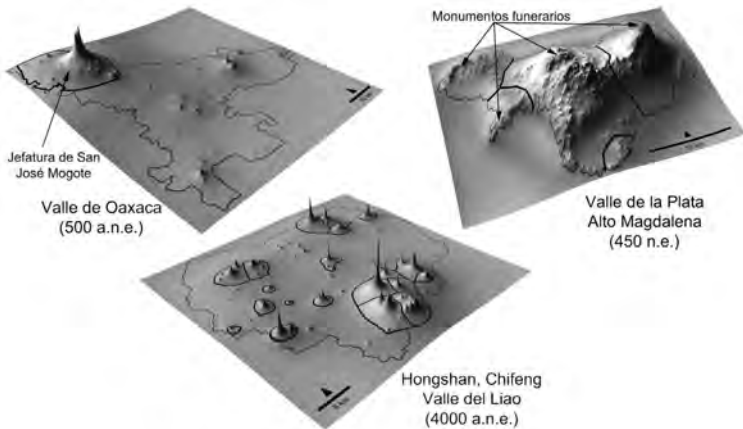
1 Este capítulo utiliza resultados analíticos del Chiefdom Datasets Project, un estudio arqueológico comparado a largo plazo. Los autores agradecen a Ryan D. Smith, encargado del manejo y presentación de datos, y al equipo de recopilación de información y análisis de datos durante los últimos 15 años: Pedro Argüello, Cai Yan (蔡彦), Roberto Campbell, Chen Hsi-Wen (陳璽文), Igor Chechushkov (Игорь Чечушков), Julia Clark, Robyn Cutright, Jake Fox, Javier Giraldo, Hugo Ikehara, Li Dongdong (李冬冬), Li Tao (李涛), William Locascio, Enrique López-Hurtado, Adam Menzies, Patrick Mullins, Scott Palumbo, Ran Weiyu (冉炜煜), Denis Sharapov (Денис Шарапов), Sarah Taylor, John Walden y James Williams.

variación es enorme, y la mayoría se encuentra más allá del alcance de la historia.

Nuestra especie vivió durante varios millones de años en grupos móviles muy pequeños, nutriéndose de plantas y animales silvestres hasta que las primeras comunidades sedentarias de agricultores aparecieron hace unos 8,000 o 10,000 años en algunas regiones. Fue principalmente (aunque no siempre) en este contexto “neolítico” que algunas comunidades pequeñas empezaron a crecer y a combinarse en unidades políticas, integradas a escala regional, que han sido denominadas “cacicazgos” o “jefaturas” (Service 1962; Earle 2021). En dichos cacicazgos surgió muchas veces (pero no siempre) una forma jerárquica de organización social, con bases de poder en nuevos patrones de desigualdad institucionalizada. Dirigimos la atención aquí menos hacia las famosas “civilizaciones” del mundo antiguo, y más hacia las etapas iniciales de su desarrollo –a las jefaturas donde encontramos los primeros pasos hacia la desigualdad, la organización jerárquica y la integración política regional.

Una condición necesaria (aunque no suficiente) para las formas de organización que surgieron en las nuevas aldeas agrícolas sedentarias

Imagen 1. Superficies suavizadas de densidad demográfica



fue lo que ha sido llamado la “transición demográfica neolítica” –un crecimiento fuerte de población que acompañó a las aldeas agrícolas–. En realidad, fue la agricultura la que posibilitó la formación de aldeas porque representaba un aumento en la capacidad productiva que en muchas regiones permitió por primera vez una concentración de varios cientos de habitantes en un solo lugar. Con la presencia en una aldea de un número mucho mayor de vecinos muy cercanos, aparecieron nuevos roles sociales y económicos, los cuales estructuraron la interacción interpersonal que ocurrió en las circunstancias nuevas de la vida.

Dichos cambios ocurrieron en cientos de regiones en casi todas partes, y constituyeron una verdadera revolución en las relaciones sociales. Ya que se trata de un período de pocas conexiones a larga distancia, el ritmo de la revolución variaba mucho, y el desarrollo siguió rutas diversas, produciendo formas sociales muy variadas. Estas “jefaturas” han desafiado todos los intentos de clasificarlas como un tipo homogéneo de sociedad. Lo interesante, de todos modos, no es clasificar –es investigar las fuerzas que produjeron tanta variedad en el proceso de “jefaturización”, palabra que sale igualmente fea en inglés como en castellano, pero que enfatiza lo importante– un proceso, una dinámica de cambio social (Drennan y Peterson 2006). Todavía

Imagen 2. Piedra labrada y arquitectura pública en San José Mogote, Oaxaca

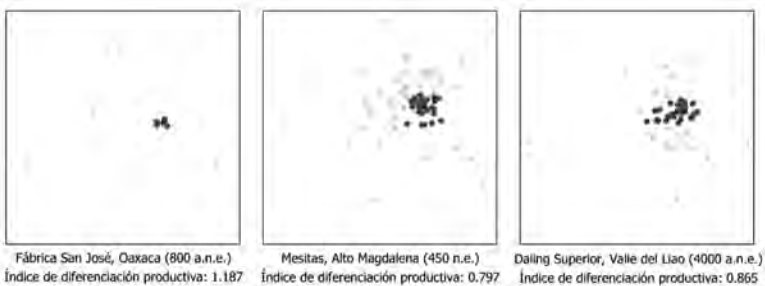


queda mucho por aprender sobre los fundamentos del cambio social mediante el análisis comparado de las variadas formas sociales que se consolidaron en este proceso. Pero ya hemos avanzado algo, y unas comparaciones de interés especial involucran a las sociedades neolíticas de América Latina y China.

1. Tres regiones, dos rutas de desarrollo de jefaturas

Empezamos en el valle de Oaxaca, ubicado en la Sierra Madre del Sur de México, donde las primeras aldeas agrícolas se establecieron hace 3,500 años. Como nueva forma de comunidad local, las aldeas compactas ubicaron a muchos vecinos en un espacio pequeño. A escala regional, como se ve en la imagen 1, se formó una agrupación de aproximadamente 30 aldeas y caseríos unificados en una unidad política, cuya centralización se enfocó en la aldea grande de San José Mogote, donde se llevaron a cabo unas actividades que no ocurrieron en las otras aldeas. La arquitectura de San José Mogote (imagen 2) creó varios espacios ceremoniales asociados a una residencia grande y elaborada, que marca cierta acumulación de riqueza en manos de una familia de importancia. Las diferencias de las actividades productivas entre las

Imagen 3. Escalamiento multidimensional de conjuntos de artefactos de diferentes unidades domésticas



Fuente: Berrey, Drennan y Peterson (2021)

familias de las aldeas de Oaxaca se representan en una configuración de escalamiento multidimensional (imagen 3) en la cual cada punto representa el conjunto de artefactos de una sola unidad doméstica.

Se ve un grupo de unidades domésticas “ordinarias” en negro y una separación de algunas otras con actividades especializadas. Se indica claramente la presencia de la diferenciación productiva y la interdependencia económica. En la misma clase de análisis se ven también diferencias entre familias en cuanto a nivel de vida. En los términos que aplicamos a las sociedades contemporáneas describiríamos medio milenio de desarrollo fuerte que se inició en el contexto del crecimiento de población, relacionado con las aldeas agrícolas iniciales, y que no paró, sino se aceleró, durante otros 500 años de estabilidad demográfica. El ritmo de desarrollo fue rápido –dentro de 500 años la población del valle de Oaxaca pasó desde bandas pequeñas de cazadores y recolectores hasta una unidad política regional integrada, que alcanzó una extensión de 400 km² con unos 1,500 habitantes–. Al final de la secuencia de desarrollo político descrito, una piedra labrada con la figura de un cuerpo muerto (imagen 2) conmemora en público la capacidad de fuerza coercitiva que quedó en manos poderosas de San José Mogote.

Una variante de la misma historia se desarrolló en el Alto Magdalena en los Andes de Colombia. El inicio de la vida sedentaria, con base en la agricultura, es un poco más reciente –hace unos 3,000 años– y los pobladores de la región no organizaron sus residencias en aldeas compactas como las de Oaxaca. Pero aumentó la densidad demográfica regional y se inició un patrón de asentamiento que persiste hasta hoy: cada familia vivía donde cultivaba, en su propia finca. La dispersión de viviendas no facilitó la interacción intensa con gran número de vecinos y dificultó el intercambio de productos de uso diario en la economía local. Los conjuntos de artefactos domésticos son más homogéneos que en el caso de Oaxaca. La falta de conjuntos muy diferentes ocasiona una mayor dispersión en este resultado de escalamiento multidimensional (imagen 3).

Imagen 4. Tumba monumental en el Alto Magdalena.



Es posible identificar una agrupación de los más homogéneos en negro, pero no se ve ninguna separación clara entre unas unidades ordinarias y otras especializadas como se vio en el análisis de artefactos de Oaxaca. El índice de diferenciación productiva tiene un valor menor. Cada familia realizaba actividades productivas muy semejantes en este contexto de poco desarrollo económico. El desarrollo vigoroso de la integración política, sin embargo, es evidente. Agrupaciones a escala regional de alquerías o caseríos sugieren patrones de interacción centralizada desde inicios de la vida sedentaria (imagen 1), patrones que unos 700 años después se ven enfocados en centros funerarios monumentales (imagen 4). Las tumbas y la estatuaria demuestran la presencia en esta sociedad de personajes de muy alto rango, pero la homogeneidad de artefactos de diferentes unidades domésticas señala la ausencia de familias ricas que gozaban de un nivel de vida más alto que el de las otras familias.

La monumentalidad y permanencia de las tumbas, la iconografía de la estatuaria y la escasez de ofrendas costosas adentro sugieren

Imagen 5. Plataforma ceremonial en Tianjiagou, Valle del Liao



personajes muy prestigiosos –respetados por su asociación con lo sobrenatural, pero que no habían acumulado mucha riqueza–. Se ve en el Alto Magdalena, entonces, una jerarquización más fuerte que la de Oaxaca pero que no tenía carácter económico, sino que se derivó de prestigio con base ritual. No obstante, la debilidad del desarrollo económico y la ausencia de comunidades nucleadas surgió no una sino aproximadamente 20 unidades políticas más pequeñas que la de Oaxaca en términos espaciales (100–150 km² cada una), pero mucho más grandes en términos demográficos (hasta unos 5,000 habitantes). Prestigio, respeto y los sistemas de creencias de los cuales se derivan juegan roles importantes en las sociedades contemporáneas también, y la trayectoria de desarrollo en el Alto Magdalena nos hace recordar que su capacidad de estructurar la interacción interpersonal es alta, y ha sido así desde hace miles de años.

Tercera variante del proceso de “jefaturización” se presentó en el valle occidental del río Liao en el noreste de China. Empieza en tiempos aún más remotos, con el establecimiento de las aldeas agrícolas hace 8,500 años, pero el cambio social fue muy paulatino. En Oaxaca y en el Alto Magdalena hemos atestiguado los cambios sociales del primer milenio o milenio y medio de la vida sedentaria. En el valle del Liao no cambió casi nada durante los primeros dos milenios. Fue después cuando aparecieron las sociedades hongshan en condiciones de un crecimiento demográfico muy fuerte. Como en Oaxaca, la mayoría de la población vivía en aldeas, pero aldeas mucho más

dispersas que las de Oaxaca, y asociadas con cierto número de habitantes adicionales en caseríos separados. Dicha dispersión de viviendas no facilitó la interacción como ocurrió en los asentamientos compactos de Oaxaca. Tampoco lo dificultó tanto como la dispersión mayor de las viviendas en el Alto Magdalena. Los conjuntos de artefactos de las unidades domésticas hongshan indican más diferenciación productiva e interdependencia económica que en el Alto Magdalena, pero menos que en Oaxaca (imagen 3), como lo demuestran los índices. Las diferencias entre familias en cuanto a nivel de vida eran mínimas, pero no se puede hablar de una sociedad igualitaria. Entierros ubicados en plataformas ceremoniales (imagen 5) y dotados con artefactos finos de carácter simbólico manifiestan la presencia de personajes cuya importancia se debía principalmente al prestigio derivado de sus roles rituales. Estos personajes parecen haber sido los líderes de unidades políticas independientes y numerosas pero muy pequeñas, con poblaciones generalmente de menos de 1,000 habitantes dentro de unos 25 km² (imagen 1). Había tal vez hasta 200 de dichas unidades en un territorio vasto caracterizado por una homogeneidad cultural impresionante, mantenida por la interacción facilitada por un gran centro de peregrinación en Niuheiliang.

2. Desigualdad, liderazgo y diferenciación de riqueza y de prestigio

La desigualdad desempeña un papel fundamental en todas las tres trayectorias de desarrollo social, político y económico, pero se trata de desigualdad de calidades muy distintas en las diferentes regiones. Cuando hablamos de la desigualdad contemporánea nos referimos casi exclusivamente a la desigualdad económica. Y así fue el carácter fundamental de la desigualdad que figuró en la jefatura de San José Mogote en el valle de Oaxaca desde inicios de su desarrollo. Los cimientos del estatus elevado y del poder y liderazgo en este cacicazgo se

construyeron en el contexto de la economía local –en la diferenciación productiva, la interdependencia económica y el flujo consecuente de bienes, el cual facilitaba la acumulación de riqueza en manos de élites–. Después de solamente unos pocos siglos, el liderazgo aquí había llegado a una capacidad alta de ejercer fuerza coercitiva.

La forma de desigualdad fundamental en los cacicazgos hongshan y del Alto Magdalena no tenía su base en la economía local. La conclusión que diferencias de nivel de vida fueron casi inexistentes en estas dos sociedades tiene apoyo empírico sólido. Sin embargo, en ambos casos la desigualdad se ve claramente en términos de respeto y prestigio, vinculados, no al control de recursos, sino a sistemas de creencias y roles rituales en el contexto de una economía local muy poco desarrollada. Esta base de organización proporcionó líderes con la capacidad de integrar poblaciones hasta tres o cuatro veces más grandes que la del cacicazgo de San José Mogote en cada una de una multiplicidad de unidades políticas cuya gente compartió el mismo sistema de creencias, el sistema que posibilitó la integración política.

Cabe enfatizar que las dos trayectorias regionales que siguieron caminos parecidos no son las dos del continente americano, sino una de ellas y la de China. Obviamente se trata de culturas muy diferentes entre las tres regiones. Y la dinámica de cambio y la forma de organización social, económica y política que se produjo en el Alto Magdalena es muy diferente a la de Oaxaca, mientras que se asemeja mucho a la del valle del Liao. Estas dos trayectorias comparten un nivel de desarrollo económico mínimo y una organización jerárquica basada en el respeto, el prestigio y roles rituales. En la jefatura temprana de Oaxaca, en cambio, los roles rituales apoyaron y legitimaron un poder político cuya base fundamental se situó en la acumulación de recursos materiales y en el ejercicio de la fuerza coercitiva. La organización social de Oaxaca hace 3,000 años suena muy moderna. Empero, el poder fuerte en manos de élites del cacicazgo de San José Mogote no fue el más desarrollado en términos de la escala demográfica de la integración política. La organización política del Alto Magdalena,

basada en el respeto y en el prestigio religioso, fue la que unió las mayores poblaciones.

Recientemente los arqueólogos hemos tendido más que nunca a pasar por alto la importancia del prestigio y del respeto en las formas de organización y en las bases de jerarquía, siguiendo a los economistas con un énfasis en medir y comparar con índices de desigualdad de ingresos o de patrimonio neto. Los cacicazgos cuya organización jerárquica carecía de base en una economía bien desarrollada nos hacen recordar que el prestigio y el respeto tienen gran potencia para integrar a las comunidades humanas y para apoyar el liderazgo en ellas. Y en casos como el de Oaxaca, prestan una legitimidad esencial a formas de liderazgo con capacidad de control de recursos y de fuerza coercitiva. Este carácter de legitimidad no deja de ser importante, aún en contextos de poder económico y coercitivo muy desarrollado.

Todos los tres cacicazgos antiguos que hemos visto realizaron obras públicas, las cuales siguen siendo visibles después de miles de años (imágenes 2, 4 y 5). Estos restos materiales nos permiten considerar la movilización de recursos para fines públicos y la carga colectiva de dicha movilización. Las tumbas, la escultura y los espacios rituales de la jefatura más desarrollada del Alto Magdalena sirvieron para actividades comunales y la conmemoración del carácter espiritual del liderazgo. En términos de inversión de mano de obra, fueron las obras más costosas de las tres regiones (una inversión de unos 55,000 días-persona en las obras del cacicazgo mayor). La construcción de las obras públicas de San José Mogote costó menos (aproximadamente 14,000 días-persona), a pesar de la inclusión, no sólo de espacios rituales, sino también de residencias grandes y elaboradas para las élites, asociadas a la conmemoración de su ejercicio de fuerza coercitiva. Y las plataformas de una unidad política hongshan fueron las obras más económicas de las tres regiones (solamente unos 3,000 días-persona). La carga colectiva ocasionada por las obras públicas se puede resumir en una especie de tasa de impuestos (Drennan y Peterson 2012; Peterson y Drennan 2012). Con esta cuantificación aproximada nos damos cuenta de que la

carga colectiva de las obras públicas realmente no fue tan pesada como se ha sugerido en ninguna de las tres jefaturas. La tasa de impuestos en San José Mogote fue la más alta (un promedio de 0.21 días por obrero al año durante su período de construcción), debido no al costo total de las obras sino a la desproporción entre la escala arquitectónica y el tamaño pequeño de la población que las construyó; desproporción que la tasa de impuestos demuestra. Se nota la situación más favorable de la gente del Alto Magdalena y del valle del Liao (con cargas colectivas de 0.03 y 0.02 días al año por obrero, respectivamente). El costo de las obras de la primera fue la más alta; y de la segunda, la más baja, pero en el Alto Magdalena el costo se dividió entre un número mucho más grande de habitantes. Impuestos bajos y la ausencia de élites con un alto índice de consumo personal son dos aportes que pueden haber ayudado a crear prosperidad y un alto nivel de vida homogéneo en las sociedades hongshan y del Alto Magdalena. Surge la cuestión de calidad de vida en sentido más amplio, y pensamos en los índices de bienestar que se utilizan en el mundo contemporáneo que van más allá de la desigualdad económica (Sen 1989, 1999; Nussbaum y Sen 1993; Smith 2015). Esta idea podría ser investigada más para los cacicazgos hongshan y del Alto Magdalena, por ejemplo, con datos relativos a la dieta y al estado de salud y nutrición, pero no tenemos información arqueológica suficiente hasta el momento.

3. Los factores que dan formas variadas a las jefaturas

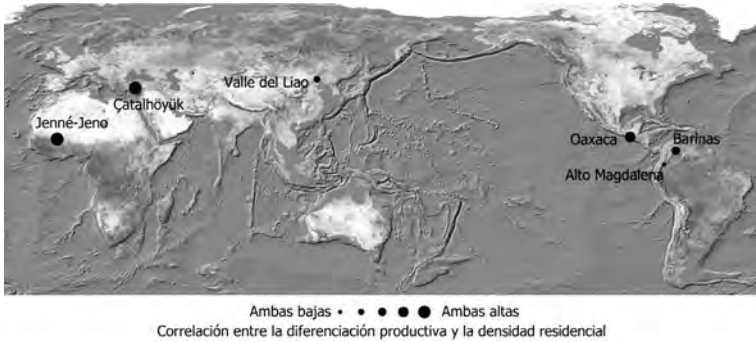
Hemos mirado dos rutas de desarrollo muy diferentes. En el Alto Magdalena y en el valle del Liao la jerarquización y la integración política iniciales dependían del prestigio, del ritual y de sistemas de creencias. Los costos de participación en las nuevas formas de organización eran ligeros. En la trayectoria de Oaxaca la diferenciación productiva, el intercambio, la interdependencia y la desigualdad económica conformaban elementos fundamentales, los cuales se evidencian desde

el principio de la vida agrícola sedentaria. Vale la pena preguntar sobre los factores que produjeron formas tan diferentes de organización en estas primeras sociedades complejas en sus respectivas regiones. Para explorar el asunto, agregamos otra región a la comparación. En el valle del río Amarillo, las primeras aldeas agrícolas, como las del valle del Liao, son muy tempranas. Aparecieron hace 9,000 años, milenios antes del mismo evento en Oaxaca o el Alto Magdalena. El ritmo de cambio también es parecido al del valle del Liao: muy despacio. Hubo mucha estabilidad social durante los primeros 3,000 años de vida sedentaria. Luego, durante un período largo de fuerte crecimiento demográfico, se verificó un conjunto de cambios sociales relacionados que produjo las sociedades yangshao. Crecieron las aldeas muy compactas, aparecieron las evidencias inequívocas de la diferenciación productiva e interdependencia económica. Las prácticas funerarias y la arquitectura doméstica demuestran la presencia de élites que gozaron de un nivel de vida moderadamente más alto que el de los otros habitantes de sus aldeas. Todo esto recuerda, no la otra trayectoria china que observamos, sino la trayectoria de Oaxaca, aunque el desarrollo económico fue más fuerte en todo sentido en el caso yangshao. Y fue mucho menos importante el papel del prestigio y ritual en sustentar la organización jerárquica, que quedó en sus fundamentos como una cuestión de diferenciación de riqueza.

Por falta de los datos necesarios no podemos calcular para las aldeas yangshao el mismo índice de diferenciación productiva que usamos en los casos del Alto Magdalena, Oaxaca y Hongshan, pero podemos aprovechar una comparación que incluye las últimas tres regiones y algunas otras diferentes, para las cuales disponemos de datos sobre los artefactos de cada unidad doméstica. Esta muestra de seis sociedades neolíticas demuestra una relación fuerte y de alta significancia estadística entre la intensidad de la diferenciación productiva y la densidad residencial ($r_s = 0.943, p = 0.005$; Berrey, Drennan y Peterson 2021), consistente con las observaciones anteriores. Es decir, es en las aldeas muy compactas donde la diferenciación productiva alcanza

sus niveles más altos; en las aldeas menos compactas la diferenciación productiva es menor; y donde realmente no hay aldeas sino caseríos dispersos, la diferenciación productiva casi no existe (imagen 6).

Gráfico 6. Relación entre la diferenciación productiva y la densidad residencial



La interdependencia económica entre familias cambia con la intensidad de la diferenciación productiva, siendo sólo la otra cara de la moneda. Todo esto no sorprende, ya que es el resultado lógico de la relación entre la distancia y la interacción. Una comunidad local muy compacta ubica gran cantidad de productores y consumidores dentro de un área pequeña. Es la bien conocida dinámica de concentraciones urbanas la que funciona no sólo en las ciudades contemporáneas sino en las aldeas neolíticas también (Smith 2014, 2019). La diferenciación productiva y la interdependencia económica florecieron hace miles de años en las aldeas más compactas, y las economías locales más desarrolladas abrieron oportunidades especiales para la acumulación de riqueza en manos de élites cuyo poder dependía menos del respeto y prestigio y más de su control de recursos.

Si distintas formas de jerarquización dependen del grado de desarrollo de la economía local, la cual depende de la densidad residencial de la comunidad local, vale la pena considerar los factores detrás de la densidad residencial. Estos factores pueden ser variados, pero por lo menos en ciertas trayectorias de cambio incluyen características del

ambiente natural. Antes de meternos en la relación entre el cambio social y el medioambiente, cabe reconocer que mucho de lo que ha sido publicado sobre el asunto sufre de una plaga de determinismo ambiental simplista. Es necesario reiterar que la observación de una correlación cronológica entre un cambio climático y un episodio de desarrollo o de desintegración social no indica automáticamente que el primero es una explicación causal completa del segundo. En el contexto presente, los patrones de asentamiento neolíticos son una cuestión de seguridad alimentaria, frente a los retos presentados por el ambiente (Drennan, Peterson y Berrey 2020). Los retos toman formas diferentes en las regiones que hemos mirado, pero los riesgos primordiales a la producción agrícola son la escasez y el exceso del agua.

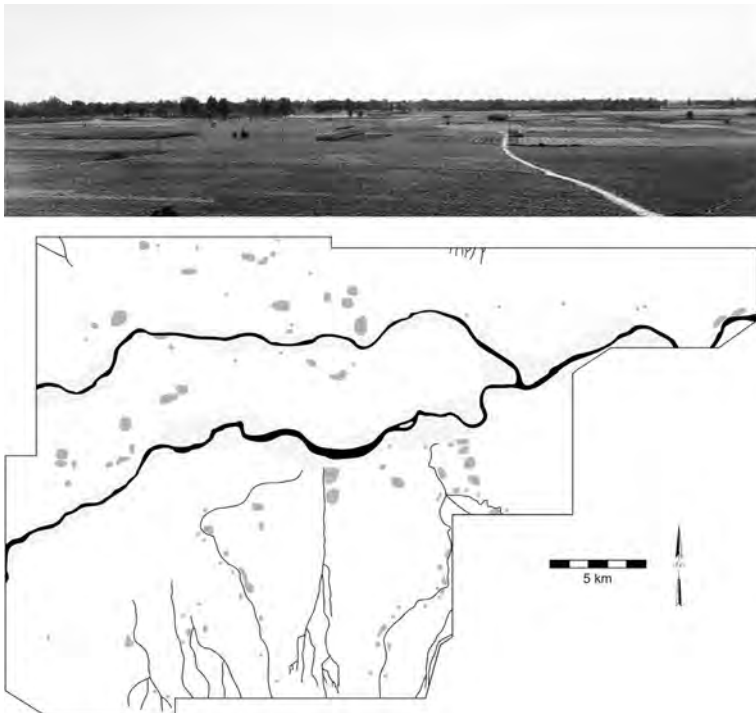
Imagen 7. Asentamiento hongshan en el borde entre colinas y valle plano (línea punteada)



En el valle del Liao, el río y sus afluentes forman valles pequeños separados por colinas onduladas. Los suelos de los pisos planos de los valles son fértiles y están bien provistos de agua. Pero cuando viene un

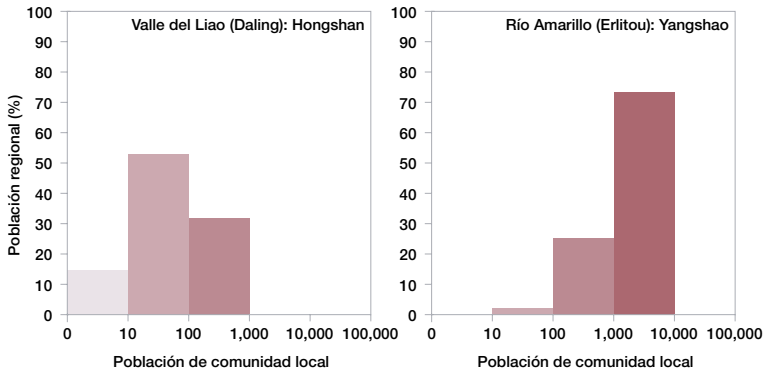
año de alta precipitación se producen inundaciones que destruyen las cosechas. Los suelos de las colinas también son fértiles y en la mayoría de los años hay agua suficiente para un buen nivel de producción. Pero se pierde mucho –o todo– en un año de poca precipitación. Los últimos 7,000 años han visto algunos cambios climáticos, pero la situación descrita persistió. La dinámica de los patrones de asentamiento no se sitúa en el cambio climático a escala de siglos, sino en la adaptación de la gente a la variación impredecible de precipitación de año en año. Los agricultores del valle del Liao durante el neolítico encontraron una estrategia sencilla para garantizar su seguridad alimentaria y ubicaron sus residencias justo en el borde de las colinas al lado del piso plano del valle (imagen 7).

Imagen 8. Ubicación de aldeas grandes Yangshao en la planicie del Río Amarillo



Cada familia tenía acceso fácil tanto a las colinas como al valle para poder sembrar en ambas zonas. Cuando se perdió la cosecha en las colinas por falta de agua, tenían la del valle, y cuando el río se desbordó y destruyó la cosecha del valle, lo sembrado en las colinas floreció. Dicha estrategia no exigía cooperación con otras familias y las viviendas se dispersaron a lo largo del borde de las colinas para maximizar el acceso a los terrenos de cultivo tanto en las colinas como en el valle.

Gráfico 1. Distribución de población entre comunidades de diferentes tamaños.



Sequías e inundaciones ocurren con frecuencia legendaria en la planicie amplia del río Amarillo. En esta llanura inmensa, un terreno suficientemente más alto como para ofrecer protección de las inundaciones, queda lejos del río. La distancia imposibilita que una sola familia siembre en ambas zonas. Aquí la estrategia de valle del Liao no funciona. La seguridad alimentaria depende de la cooperación: en la construcción de obras de infraestructura para manejar el agua, en la producción y almacenaje de excedentes y en la organización de relaciones de intercambio entre aldeas cuyas ubicaciones sean complementarias. Dichas formas de cooperación exigen mucha interacción entre los miembros de una comunidad local, y la interacción crea fuerzas centrípetas que atraen a la gente. Las viviendas no se dispersan; se ubican en aldeas

grandes y compactas para facilitar la interacción necesaria para la cooperación (imagen 8).

El contraste entre el patrón de asentamiento hongshan y el de yangshao es muy fuerte. En el valle del Liao el 100 % de la población vivía en caseríos o aldeas dispersas de unos pocos cientos de habitantes, mientras que en la planicie del río Amarillo el 70 % de la población vivía en aldeas compactas de más de mil habitantes. Como ya observamos, la presencia de tanta gente a corta distancia facilitó el desarrollo rápido de la diferenciación productiva y la interdependencia económica, y abrió la puerta hace 6,000 años a desigualdades de riqueza material y una forma de integración política basada en control de recursos. La dispersión de viviendas en el valle del Liao atenuó la interacción y ralentizó el desarrollo económico; la integración política encontró su base en una forma de liderazgo basada en el respeto y el prestigio derivado de roles rituales y sistemas de creencias.

Imagen 9. El paisaje quebrado del Alto Magdalena



El contraste entre las rutas de desarrollo hongshan y yangshao tiene su eco latinoamericano también. La seguridad alimentaria no era un gran problema para los agricultores tempranos del Alto Magdalena. Las inundaciones se restringen a las quebradas profundas, y las sequías no son frecuentes (imagen 9). La producción sí varía de año en año, pero los riesgos para la seguridad alimentaria son mínimos. No había razón aquí para cooperar; las fuerzas centrípetas de la interacción eran débiles; y el patrón de asentamiento, muy disperso. Hubo poco desarrollo económico, y la integración política siguió un camino muy semejante al de Hongshan, como ya hemos visto. En el valle de Oaxaca, la sequía amenaza más a la producción agrícola que el exceso de agua. La precipitación viene con frecuencia en forma de pequeñas tormentas intensas que se mueven en cursos erráticos y cuyo efecto es proveer buena cantidad de agua a un campo de cultivo, mientras que otro a pocos cientos de metros queda seco (imagen 10).

Imagen 10. Tormenta intensa pero pequeña en el Valle de Oaxaca



La solución sencilla es dividir los derechos de cultivar en pequeñas parcelas dispersas, y cooperar en compartir los excedentes que se

produzcan. Cada familia cultiva varias parcelas, y las familias que gozan de buenas cosechas algún año comparten con las que tuvieron mala suerte. Para ubicar una vivienda, la elección preferida es en una aldea compacta, con una ubicación central a las parcelas y cerca de los vecinos. En cada una de las aldeas, como ya observamos, se desarrolló la diferenciación productiva, la interdependencia económica, la acumulación de riqueza y una forma de integración basada en control de recursos.

Estas estrategias variadas y exitosas en sus regiones respectivas para enfrentar el desafío de riesgos a la producción agrícola surgieron hace miles de años como un producto colectivo de las decisiones prácticas tomadas por diferentes familias. La interacción con otras familias –su importancia, frecuencia y facilidad– desempeñó un papel central para ellos en decidir dónde ubicar sus viviendas. En el estudio actual de las aldeas neolíticas, la arqueología empieza a ver la importancia de procesos que funcionan desde abajo hacia arriba. Un patrón a escala regional, por ejemplo, de aldeas compactas, toma forma como el resultado acumulativo de las actividades de distintas familias nucleares, actividades que podemos observar en el registro arqueológico después de miles de años.

Estamos viendo además cómo es que una cosa conduce a otra, inesperadamente, en el curso de una trayectoria muy larga de cambio social. Uno de los factores más importantes que produjo formas diferentes de desigualdad y liderazgo, en las jefaturas que hemos mirado, fue el patrón de asentamiento establecido siglos antes. Y después, los cacicazgos que demostraron fuerte desarrollo económico parecen ser aquellos cuyas trayectorias continúan con el surgimiento de los Estados poderosos del mundo antiguo. En las aldeas neolíticas nació la espiral dinámica que se convierte eventualmente en la fuerza que hace crecer una ciudad contemporánea.

No obstante las obvias diferencias culturales entre América Latina y China, vemos fuertes puntos en común en cuanto a la dinámica del cambio en sus primeras sociedades complejas. Las rutas del desarrollo

de las jefaturas tempranas varían, tanto en América Latina como en China. Y las regularidades que aparecen en la variación atraviesan la separación geográfica. Los inicios de procesos sociales que tenemos que manejar en el mundo contemporáneo se notan con claridad en las sociedades del Neolítico. Por lo menos el análisis comparado en la arqueología confirma que asuntos sociales que nos preocupan hoy en día no tienen sus orígenes en la revolución industrial del siglo XVIII, sino miles de años antes.

Bibliografía

- Berrey, C. A., Drennan, R. D. y Peterson, C. E. 2021. "Local Economies and Household Spacing in Early Chiefdom Communities". *PLoS ONE* 16(5).
- Drennan, R. D. y Peterson, C. E. 2006. "Patterned Variation in Prehistoric Chiefdoms". *Proceedings of the National Academy of Sciences* 103, pp. 3960-3967.
- Drennan, R. D. y Peterson, C. E. 2012. "Challenges for Comparative Study of Early Complex Societies". En, Smith, M. E. (Coord.). *The Comparative Archaeology of Complex Societies*. Cambridge University Press: Cambridge, pp. 62-87.
- Drennan, R. D., Peterson, C. E. y Berrey, C. A. 2020. "Environmental Risk Buffering in Chinese Neolithic Villages: Impacts on Community Structure in the Central Plains and the Western Liao Valley". *Archaeological Research in Asia* 21.
- Earle, T. K. 2021. *A Primer on Chiefs and Chiefdoms*. Eliot Werner Publications: Nueva York.
- Kintigh, K. W., Altschul, J. H., Beaudry, M. C., Drennan, R. D., Kinzig, A. P., Kohler, T. A., Limp, W. F., Maschner, H. D. G., Michener, W. K., Pauketat, T. R., Peregrine, P., Sabloff, J. A., Wilkinson, T. J., Wright, H. T. y Zeder, M. A. 2014. "Grand Challenges for Archaeology". *Proceedings of the National Academy of Sciences* 111, pp. 879-880.

- Nussbaum, M. y Sen, A. 1993. *The Quality of Life*. Clarendon: Londres.
- Peterson, C. E. y Drennan, R. D. 2012. "Patterned Variation in Regional Trajectories of Community Growth". En, Smith, M. E. (Coord.). *The Comparative Archaeology of Complex Societies*. Cambridge University Press: Cambridge, pp. 88-137.
- Sen, A. 1989. "Development as Capability Expansion". *Journal of Development Planning* 19(1), pp. 41-58.
- Sen, A. 1999. *Development as Freedom*. Oxford University Press: Oxford.
- Service, E. R. 1962. *Primitive Social Organization: An Evolutionary Perspective*. Random House: Nueva York.
- Smith, M. E. 2014. "Peasant Mobility, Local Migration and Premodern Urbanization". *World Archaeology* 46(4), pp. 516-533.
- Smith, M. E. 2015. "Quality of Life and Prosperity in Ancient Households and Communities". En, Isendahl, C. y Stump, D. (Coords.). *The Oxford Handbook of Historical Ecology and Applied Archaeology*. Oxford University Press: Oxford.
- Smith, M. E. 2019. "Energized Crowding and the Generative Role of Settlement Aggregation and Urbanization". En, Gyucha, A. (Coord.). *Coming Together: Comparative Approaches to Population Aggregation and Early Urbanization*. State University of New York Press: Albany, pp. 37-58.
- Smith, M. E., Feinman, G. M., Drennan, R. D., Earle, T. K. y Morris, I. 2012. "Archaeology as a Social Science". *Proceedings of the National Academy of Sciences* 109, pp. 7617-7621.

La Misión China, el mundo Pacífico y el advenimiento de la modernidad, siglos XVI-XVIII

Ricardo Martínez Esquivel

1.

Las crisis económicas y las guerras mundiales de la primera mitad del siglo XX cambiaron en todos sus aspectos el panorama internacional, incluyendo las formas en que el mundo académico e intelectual comprende la humanidad. Las tendencias poscoloniales y multiculturales criticaron fuertemente las nociones eurocéntricas. Esto llevó a la historiografía a proponer análisis en términos mundiales, es decir, de historia mundial. No obstante, las transformaciones ocasionadas por la globalización, incluyendo la crítica de la posmodernidad, hizo que dicha ciencia abogara por un cambio de escala en sus estudios. Este es el surgimiento de la historia global, la cual tiene por objetivo principal combatir los nacionalismos metodológicos y las historias etnocéntricas, constructos de la modernidad y vicios comunes en las ciencias sociales.

Por consiguiente, en este ensayo a partir de los planteamientos de la historia global, se propone la categoría de análisis “mundo del Pacífico” para explicar el advenimiento de la modernidad en China. Esta propuesta conceptual responde a un constructo sociohistórico que busca explicar los procesos sociales que permitieron la definición

de un espacio de interacciones globales. Por ello, se argumenta que China en su encuentro con la modernidad formó parte de la manufacturación de un nuevo orden global que ha transformado sociedades alrededor de un espacio común de interacción, relación e intercambio: el Pacífico. De esta manera, el circuito Manila-Acapulco determinó los galeones, pero la importancia global del comercio fue la conexión transoceánica por medio del mundo del Pacífico en Europa, Nueva España (eje relacional) y el proveedor real de los tesoros: China. Esta dinámica transoceánica sobrepasó políticas aislacionistas imperiales chinas como el *haijin* 海禁 o la prohibición del mar, llevando a la construcción de un espacio portuario chino con una dinámica distinta a la del interior del imperio, en constante relación con elementos extranjeros, lo cual favoreció el establecimiento de la Misión China entre los siglos XVI y XVIII.

En los últimos años, entre los círculos de historiadores ha sido común leer frases como la “historia atlántica y la fundación del nuevo mundo”. Esta propuesta historiográfica –la historia atlántica (Jiménez y Rediker 2001)– sin una clara perspectiva angloamericana, sea caribeña, europea, euroafricana, euroamericana o latinoamericana, metodológicamente oculta una nueva variante de un colonialismo intelectual anglocéntrico. A pesar de su propuesta de análisis histórico en dimensiones globales sin límites espaciales atlánticos, al final de cuentas excluye de su estudio temas relacionados con otros imperios de ultramar, el portugués o el holandés, u otros acontecimientos más allá del Cabo de Buena Esperanza.

Con este precedente, más que una “historia pacífica” delimitada a lo que pueda significar en términos naturales o geográficos el océano Pacífico, lo que se propone como mundo Pacífico se refiere a un espacio interpretado como parte de procesos sociales que sobrepasan los límites físicos; es decir, el mundo del Pacífico se construyó en relación con lo sucedido en el mundo Atlántico o el mundo Índico, por lo que es necesario que su análisis sea en términos globales. Por ejemplo, en el caso de la misión china, su historia no solo se comprende a partir de una

categoría como el mundo del Pacífico, se debe tener en cuenta también el mundo del Atlántico, la modernidad europea con la Corona española como su principal protagonista y las transformaciones sociales en China durante la transición dinástica entre Ming y Qing. Así entonces, el mundo del Pacífico funciona como un constructo sociohistórico desde la aplicación metodológica de la historia global en el análisis de los procesos relacionados con el encuentro de China y el advenimiento de la modernidad durante los siglos XVI-XVIII.

2.

El Pacífico se ha reinventado muchas veces por los historiadores, ya sea desde los cuentos de navegantes antiguos (Gil 1989:11-68), como el espacio de tránsito de Fernando de Magallanes (1480-1521), un teatro de la ilustración del paraíso sensual, una red estratégica de los movimientos obreros y el *island hopping* militar, una cuenca capitalista o la clave para el siglo del Pacífico de la riqueza y la “globalización” de llegar al final del último milenio (Devalle 1988:469-489; Korhonen 1996:41-70; Matsuda 2012:2). No había, ni podía haber, un concepto del “Pacífico” hasta el establecimiento de los límites y los contornos del océano. Esto fue sin duda una consecuencia de la modernidad.

Empero, hay otras maneras de hablar del “Pacífico”. Si se deja de lado el concepto geopolítico del siglo XVI y se pone atención a la multiplicidad de historias interconectadas, el panorama puede cambiar. Hoy día, todavía no se calculan las redes de rutas y viajes que relacionaron los múltiples mundos, tales como el iraní, el árabe, el hindú, el budista, el malayo, el polinesio, el indonesio, el chino y el tailandés, junto con las migraciones y los intercambios comerciales de artículos, creencias e ideas. En esta confluencia relacional, desde la antigüedad hasta el día de hoy, las culturas de los cinco continentes actuales se construyeron y reconstruyeron, a la vez que hicieron lo propio con el

mundo del Pacífico, por partes y perspectivas, según las diversas experiencias históricas.

Los estudios sobre el Pacífico no son ninguna novedad. Paralelo al surgimiento de la historia mundial, hubo un importante desarrollo de centros y programas de “estudios del Pacífico”, muchas veces junto a los estudios asiáticos, primero en universidades de Estados Unidos y luego de Europa y países asiáticos. Un caso de quienes realizan este tipo de trabajos es *The Journal of Pacific History*, auspiciada por la Universidad de Londres. Esta revista desde los diferentes campos de las ciencias sociales y de las humanidades promueve los estudios sobre las islas del Pacífico, y las delimitaciones espaciales son determinantes. Otro ejemplo importante es la edición de los diecisiete volúmenes *The Pacific World: Lands, Peoples and History of the Pacific, 1500-1900* (2006), que dedica su último volumen al tema: “Religions and Missionaries around the Pacific, 1500-1900”. Sin embargo, la propuesta de esta colección se entiende en el subtítulo del volumen 17, en la palabra *around*, las delimitaciones naturales o geográficas continúan con la ausencia de una propuesta teórica-hipotética.

En la última década, los investigadores han estado debatiendo sobre cómo lidiar con el Pacífico. Nadie parece dudar del papel crucial que desempeña en la historia, pero sigue existiendo la pregunta de si es o no competente que la academia utilice el Pacífico como un marco analítico cuando la variedad y la inestabilidad de la propia categoría amenazan con desmantelar todo proyecto. Por ejemplo, los investigadores a menudo están en desacuerdo sobre los aspectos fundamentales de la historia del Pacífico, incluyendo lo que se quiere decir con “el Pacífico”. Dependiendo de la situación, el término podría referirse a “la cuenca del Pacífico”, “Asia-Pacífico”, “el mundo del Pacífico”, o Pacíficos incluyentes o no de Japón, Nueva Zelanda, Tahití, Australia, Alaska, California, Chile o Hawái, por citar algunos casos. El Pacífico es tan grande, diverso y variado que abarca un “mundo” oceánico, por lo que es peligroso generalizarlo. Esta situación conduce a la fragmentación

conceptual cuando los estudiosos buscan métodos prácticos para contener la región dentro de los marcos razonables de análisis.

En línea con lo que se pretende, recientemente se han publicado las investigaciones de los profesores Matt K. Matsuda (2012) y David Iglér (2013). La primera obra se centra en las islas del Pacífico, el papel de aquellas culturas e historias en el centro dejando de lado la periferia. Desde este punto de vista, el agua misma se convierte en el elemento unificador en vez de la barrera y los imperios continentales, en tierras internas en lugar de los puntos focales. En el caso del trabajo de Iglér, se intenta evitar colocar a las potencias imperiales de ultramar como eje de análisis, centrándose en el Pacífico oriental, una región que incluye las costas americanas y las islas cercanas; empero, en la práctica tiende a inclinarse ligeramente a una historia desde una perspectiva estadounidense. En relación con el problema de la escala, Iglér limita su argumento a una historia del gran océano por temor a los peligros conceptuales del mundo Pacífico.

Sin embargo, en el presente ensayo, como se planteó líneas arriba, el mundo del Pacífico funciona como un constructo sociohistórico, por lo que se busca darle una mayor flexibilidad como categoría analítica insertada en los presupuestos metodológicos de la historia global.

3.

El mundo del Pacífico hace clara referencia al océano Pacífico; no obstante, esta investigación no inicia en el siglo XVI porque se considere que para ese momento sucedió “el descubrimiento del Pacífico” por parte de Vasco Núñez de Balboa (1475-1519), como muchos eventos, libros y artículos académicos lo señalan (Bernabeu Albert 1992). Ni porque unos años más tarde Magallanes, luego de atravesarlo, le diera ese nombre. Pensarlo de esa manera sería caer de la manera más simple en un paradigma eurocéntrico. Lo que se conoce hoy día como océano Pacífico, según los últimos resultados arqueológicos, ha sido un

espacio de interacción social desde hace 40 mil años, entre –utilizando nombres actuales– el Sudeste asiático, Oceanía y las islas de Hawái (Matsuda 2012:9-22). Por ello, la razón de la delimitación entre los siglos XVI y XVIII corresponde al advenimiento de la modernidad en el mundo del Pacífico con las rutas transoceánicas europeas de comercio y misión hacia China.

En ese momento, el mundo del Pacífico funciona como un espacio de interacción e intercambio transcultural dependiente del océano. Hacia el sur y alrededor de las costas del Asia marítima, vienen flotas del tesoro chinas de tamaño impresionante a rendir tributo al emperador, *Tianzi* 天子, el “Hijo del Cielo” (Levathes 1994:75-86). Pero cuidado, el mundo cristiano se transforma, pronto será el mundo europeo, e intrusos portugueses y españoles querrán apoderarse de las riquezas de *Tianzi*.

A medida que diversos contextos de homenaje e intercambio se superpusieron en el mundo del Pacífico sudoeste, gobernantes clave, como el sultán de Malaca Iskandar Shah (1344-1414), terminaron pagando tributo a poderes aún mayores. Mucho de lo que se sabe acerca de Malaca, de hecho, viene de las crónicas chinas y de un visitante cuyo nombre pasaría a la historia: el eunuco almirante chino musulmán Zheng He 鄭和 (1371-1433) (Sen 2006:421-453). Cuando Zheng He visitó Malaca en 1409, buscaba –y encontró– tributo de sultanes locales como parte del itinerario de una serie de viajes marítimos que no dejan de asombrar al mundo (Fernández-Armesto 2011:242-246). Desde antes de este momento, la autoridad marítima china se reconocía en el Pacífico occidental, el mar de China Meridional y el océano Índico (Lo 1971:91-105).

Este fue un periodo de diversos cambios marítimos. A *dayunhe* 大運河 o el gran canal, una asombrosa hidrovía de más de 1,500 kilómetros de largo que se extiende desde Hangzhou hasta Pekín, se le realizaron restauraciones, incluyendo el rediseño de nuevas vías, embalses y compuertas de represas. En esto se observa la importancia del tráfico marítimo para China. Las flotas de Zheng He lo cursaron en

repetidas ocasiones, transportando bienes comerciales, dejando atrás asentamientos coloniales y transformando la historia del mundo.

Los viajes del almirante también fundaron colonias que asentaron generaciones, unieron circuitos de comerciantes árabes, malayos e indios que buscaron China (Levathes 1994:123-136) hasta llegar al mundo del Pacífico. Pero para hacer frente a los desafíos continentales de sus fronteras, los emperadores Ming, a lo largo de la costa china, quemaron los registros de las flotas del tesoro (Levathes 1994:155-166), y cedieron el dominio marítimo de Asia a los comerciantes y a los *wokou* 倭寇 o piratas locales. En China, a los piratas se les llamaba *haidao* 海盜, *haizei* 海賊, *haifei* 海飛 o *haikou* 海口, traducidos *a posteriori* como bandidos o rebeldes del mar. Los chinos junto a los coreanos llamaron peyorativamente a los japoneses *wokou* o asaltantes marítimos, contrabandistas y bandidos enanos. En términos generales, el concepto *wokou* se refería a todos aquellos que no estaban en la jurisdicción del sistema imperial chino (Antony 2010:7).

Aun así, el comercio y los tributos en la corte Ming no pararon de moverse hacia y desde las costas chinas, coreanas, japonesas, javanasas, vietnamitas y malayas. Azufre, caballos, porcelana, sedas, caña de azúcar, camotes y las frutas tropicales se comerciaban en este sector del mundo del Pacífico (Fernández-Armesto 2011:268-269). La tradición marítima china reconoce múltiples mundos de agua, adyacentes y superpuestos, un mar interior, un mar del sur de China y un océano austral. Este último abarca las islas costeras y los arrecifes de coral que definen los límites de Vietnam, Camboya, Tailandia (Siam), Sumatra, Java occidental y Borneo. Los territorios vietnamitas de Tonkín y Annam, especialmente, albergaban deltas de agua dulce y salada donde los pobladores comercializaban y reñían con los socios o rivales chinos (Schottenhammer 2010:567-630).

Las densas redes comerciales y de tributo político en todo el sudeste asiático marítimo aseguraron que la cultura, incluyendo la lengua malaya, tuviera una amplia aceptación entre los gobernantes del mundo del Pacífico (Sutherland 2001:397-421). Árabes, chinos y malayos, a

través de los mundos de agua de las islas del sudeste asiático, buscaron especias, oro, perlas, cera amarilla y maderas duras. Los comerciantes llegaron también desde Sumatra y Java, con lo que el hinduismo, el budismo y el islam marcaron en las islas diferentes creencias y tradiciones, edificando templos y mezquitas que caracterizaron el paisaje (Hall 2004:213-226), al igual que sucedería en las Filipinas con el establecimiento de la Misión Sangley (Martínez y Rodríguez 2016; Martínez 2018). Para las élites de las islas de las especias, los ingresos significaron el acceso a la seda india proveniente de Guyarat y Bengala, y a la moneda china. Las economías locales se desarrollaron a partir de los navegantes malayos y javaneses que transportaban los envíos de especias a China. Este mundo oceánico y asiático de las especias, bien establecido a inicios del siglo XVI, pronto se reconfiguraría por completo con la llegada de los europeos (Carrillo 2017).

Desde una perspectiva europea, el mundo del Pacífico en general todavía se desconocía, paulatinamente se organizaron viajes desandando los antiguos patrones establecidos durante milenios por los comerciantes chinos, árabes e indios. Los portugueses pusieron su mirada en Malaca –estado tributario chino– (Folch 2013:49), lugar controlado por los sultanes, punto ideal para el control comercial entre el Índico y los mares de China, un pequeño estrecho a través del cual el comercio del mundo tenía que pasar ordenadamente, descansando en el punto geográfico donde los vientos del monzón alternaban de oeste a este. Con la victoria portuguesa, Alfonso de Albuquerque (1453-1515) mandó construir una fortaleza y el control lusitano de Malaca se mantuvo por 150 años, durante los cuales se tejió una red de comercio, intercambio e influencia, que, por medio de los *entrepôts*, activó y monopolizó rutas regionales a través de enclaves portuarios en África, el Índico, todo el camino a Europa occidental, el este de China y Japón (Sar Desai 1969:501-512; Losada 1996:347-361).

Las preciadas especias, una de las grandes razones de la expansión europea, habían circulado desde las islas de Banda a través de comerciantes chinos a Asia y llegado a Europa desde la época del Imperio

romano. Con el surgimiento del islam, los comerciantes musulmanes dominaron la empresa, mientras que los venecianos monopolizaron las conexiones mediante el control del tráfico marítimo en el Mediterráneo. La ambición portuguesa de evadir estos controles y establecer otros les hizo navegar alrededor de África hasta Asia y lanzarse directamente sobre dichas pequeñas islas (Abulafia 2011:220-228).

La llegada de los portugueses se insertó en las tensiones japonesas con China. Desde la dinastía Tang (618-907), los barcos mercantes chinos trazaron una red comercial de Japón a Champa y Java (Schafer 1975:170-199). Cuatro siglos más tarde, la piratería japonesa atacó cada vez más a los comerciantes y los puertos a lo largo de las costas chinas y coreanas (Reid 2010:15-26). En 1547, el gobierno Ming respondió, a pesar de la importancia de la plata, cerrando todo el comercio directo con Japón. Este cambio favoreció a los agentes marítimos –algunos europeos–, quienes terminaron sirviendo de intermediarios (Chin 2010:43-59). También, esto permitió el inicio de la Misión Japón. En 1549, el jesuita Francisco Javier (1506-1552) llegó a la isla. La empresa cristiana se mantuvo hasta la consolidación de la política de aislamiento de 1639. Este periodo se conoce como *kirishitan* キリシタン (cristianos), debido a que los japoneses llamaron así a los coterráneos conversos (Boxer 1993; Ross 1994:13-46; Arimura 2011:55-106).

En este contexto, Albuquerque y el rey portugués enviaron misiones diplomáticas a Cantón en búsqueda de favores de los emperadores chinos, pero las relaciones siguieron siendo frágiles hasta la década de 1540, cuando los portugueses fueron capaces de ofrecer algo que el Imperio celeste realmente valoró: la asistencia en la lucha contra la piratería (Chin 2010:47-52). En 1557, la corte Ming dio su consentimiento oficial para una base permanente: Macao. Los comerciantes de toda Asia hicieron puerto en búsqueda de los beneficios comerciales, ahora bajo la protección conjunta de chinos y portugueses. Pronto los cargamentos chinos fueron llevados a Malaca y por todo el Índico a Europa. Igualmente, con la llegada de los españoles, otro circuito se

abriría hacia el sur, las Filipinas, descargando en Manila para la repoblación a bordo de los grandes galeones españoles hasta Acapulco (Nueva España) a través del mundo del Pacífico (Ptak 2006:465-489). La base pasó de ser un modesto puesto de avanzada del comercio de Asia y Europa, al puerto resplandeciente del siglo XXI; casinos, jardines y sitios declarados patrimonio mundial hoy en día adornan una pequeña isla de iglesias católicas, plazas, mercados nocturnos concurridos y templos chinos. El impacto de este convenio no sería solamente económico, ya que con los portugueses vendría también el establecimiento de la Misión China con la exclusividad otorgada a los jesuitas por Gregorio XIII (1502-1585). (En 1585, Gregorio XIII promulgó el breve *Ex Pastoralis Officio*, donde prohibió bajo pena de excomunión, los trabajos misionales por parte de las órdenes mendicantes en Japón y China).

Los españoles, por su parte, se insertaron en el mundo del Pacífico por medio del puerto de Cebú, emporio de la costa filipina, donde comerciantes chinos, vietnamitas, camboyanos y árabes intercambiaban oro y algodón por sedas, especias y esclavos (Vandermeer 1967:315-337). Años antes, Rajah Humabon, rey de Cebú, ante las exhortaciones de Magallanes, había accedido a la conversión al catolicismo junto con otras 800 personas. En ese momento, el explorador portugués erigió una cruz gigante, marcando así la llegada del cristianismo a la sociedad filipina y al mundo del Pacífico del Este hasta nuestros días.

Los objetivos de los portugueses y los españoles se centraron en las riquezas del comercio de las especias y China (Ollé 2002:39-88). Debido a las disposiciones del Tratado de Tordesillas (1494), los portugueses tuvieron pretensiones de las rutas del Índico y de alcanzar la ambición de Magallanes, mientras que los españoles continuaron con su visión original e intentaban construir su imperio ultramarino a lo largo del mundo del Pacífico, por medio, entre otras estrategias, del envío de misioneros católicos desde las colonias “americanas”. A pesar de la travesía de Magallanes y la *volta* de los galeones Manila-Acapulco, el comercio se concentró entre las islas de las especias, Filipinas y China.

Con los años, los contornos generales del mundo Pacífico se hicieron conocidos por los europeos, como en su momento las islas y los archipiélagos lo fueron para los chinos, los árabes y los malayos al punto que se desarrolló una forma de *especiasfilia*. Los pueblos de mar empezaron a surcar regularmente entre los dominios costeros de sultanes, *entrepôts* portugueses y españoles, mercados tributarios chinos, y, sobre todo, las islas de las especias y el intercambio en Manila para el comercio de los galeones de Nueva España.

4.

El mundo del Pacífico se desarrolló más allá de las costas y archipiélagos asiáticos. Durante generaciones, entre 1565 y 1815, los galeones españoles rodearon el Pacífico, a razón de dos o tres por año, protegidos por una escolta armada. Eran gigantes de principios del mundo marítimo moderno, con tres o cuatro mástiles, llevando miles de toneladas de carga (Ollé 2002:31-35; Ango 2010:147-173), en una escala desconocida desde los días de las flotas del tesoro de Zheng He.

El comercio inició prácticamente después de la colonización formal de Filipinas bajo Miguel López de Legazpi (¿1503? -1572). El viaje del marino, militar y religioso agustino Andrés Urdaneta y Cerain (1508-1568), marcó el inicio de la operación de fábula del galeón de Manila o de la nao de China (Ango 2010:147-173), que anualmente envió barcos del tesoro español muy cargados desde Asia hasta América, iniciando así el tornaviaje de Urdaneta (Cervera 2012:67-90). En el siglo XVIII, galeones y otros barcos de Manila aún navegaban con estos vientos al norte del actual continente americano, cruzando el ancho del Pacífico e intentando mantener su distancia de la costa californiana, famosa por su niebla, las corrientes traicioneras y los naufragios. Con el tiempo, las estaciones de aprovisionamiento se establecieron en lugares como Monterrey, México. Gran parte del conocimiento sobre estos galeones se ha ido adquiriendo por las excavaciones arqueológicas

marítimas, así mismo, equipos de trabajadores de campo han descubierto la porcelana china en las playas de Baja California o identificado las fuentes de la cera de abejas para velas en Filipinas, ya utilizadas en Nueva España (Skowronek 1998:45-71).

Los galeones eran ampliamente conocidos no solo por transportar porcelana y cera, para comprar marfil, laca y seda de Asia, sino por la importación de toda clase de mercancías *Made in China* a las colonias americanas y finalmente al mundo europeo. En 1579, una real cédula permitió la distribución de estas mercancías en Nueva España, el reino de Guatemala y el Virreinato del Perú. Los galeones de Manila llegaron hasta el puerto de El Callao. Y, si bien en 1591, debido a las presiones de los comerciantes atlánticos, en particular andaluces, el enfrentamiento entre los comerciantes del galeón de Manila en el mundo Pacífico y de la flota de las Indias en el mundo Atlántico se mantuvo entre los siglos XVI y XVIII, se prohibió el comercio asiático al sur de Nueva España, sin embargo, la famosa feria de Acapulco permitió continuar con el flujo de mercancías chinas a Centroamérica, Perú, Chile y la región del Río de la Plata (Sales Colín 2000:118; Bonialian 2012:173-258, 2014: 27-86; 2019).

Por su parte, la plata de las minas de Potosí y Zacatecas, así como los “nuevos” cultivos “americanos” –principalmente maíz, patata, tabaco, cacahuete, girasol, tomate y calabaza (Headley 1995:622-643; Folch 2013:41-69)–, mantuvieron el interés chino (Valdés Lakowsky 2012:179-198). Entre los siglos XVI y XVIII, en el mundo americano se extrajo el 80 % de la producción mundial de la plata (150 mil toneladas). En este periodo, cada año llegaron a Manila entre 25 y 50 mil kilogramos de plata, en una transacción transpacífica donde la plata también terminó en manos portuguesas, holandesas e inglesas (Valdés Lakowsky 2012:195), y constituyó a China como su principal comprador (Barrett 1990:237; Moloughney y Xia 1997:178).

El circuito de Manila-Acapulco definió a los galeones, pero la importancia global del comercio se debió a la red transoceánica a través del mundo Pacífico de Europa, Nueva España y China. De hecho, las

recientes investigaciones de Birgit Tremml-Werner (2012:555-586; 2015) han comprobado la importancia del rol de Manila en la construcción de una economía global por medio de la mediación de una triangulación comercial entre España (Nueva España y Europa occidental), China y Japón. Lejos de ser un episodio marítimo colorido de la historia, el comercio del galeón fue parte del corazón de la economía global a partir del siglo XVI, una economía centrada en el mundo Pacífico y anclada por los productos chinos y la circulación de la plata novohispana. Aunque, probablemente, todavía a inicios del siglo XVII, la afluencia de plata japonesa llegada a Macao por medio de los jesuitas de Japón era mayor a la novohispana (Ross 1994:13-46). La nao de China estableció por primera y única vez en la historia al Virreinato de Nueva España como el nodo principal del comercio internacional, ya que unió a Asia con Europa y reconstruyó los mundos transoceánicos del Pacífico y del Atlántico.

Durante siglos, los grandes barcos construidos en las Filipinas fueron entregados a los sindicatos de Manila. En 1750, Manila estaba densamente poblada como centro urbano, conectando a pueblos adyacentes repletos de trabajadores de diversos oficios. Los constructores de barcos, los pilotos y los herreros encontraron trabajo de inmediato. Muchas personas se fugaban de los pueblos en búsqueda de pequeños trabajos en el servicio colonial o los astilleros, y siempre con la mirada puesta en las riquezas del galeón (Scott 1982:335-376).

Las temporadas altas de intercambio comercial en Manila trajeron comerciantes chinos y malayos con cargamentos lucrativos. Agentes vendedores de piedras preciosas de la India y Ceilán, pimienta de Sumatra, clavo de olor de las Molucas, alfombras y damascos de Asia central y del Mediterráneo, y siempre, la seda y la porcelana chinas. Hay cabida para quien quisiera o necesitara atravesar el mundo Pacífico, desde mujeres, misioneros, funcionarios, empleados, siervos, esclavos (Oropeza Keresey 2011:5-57), reos y capturados por piratería.

Los tránsitos lentos roscaron los barcos entre las islas de las Filipinas, así como en los interruptores y las bahías americanas. El galeón

también se hizo paso entre los mundos de Micronesia del Pacífico. En este sentido, a través de generaciones, su ruta transformó culturas de océanos, islas y continentes. Contactos, especialmente en las islas Marianas y con Guam, proyectan modos de vida propios del siglo XVI al XVIII.

Los tripulantes y pasajeros que navegaron con mercancías desde y hasta Nueva España no solo son un legado español. Las cadenas de inmigrantes hibridaron comunidades interculturales a través del mundo Pacífico. Tal vez uno de cada cinco miembros de la tripulación era un filipino nativo, aunque en muchos buques el número pudo haber sido más de la mitad. Novohispanos (García de los Arcos 1996) y portugueses también eran marineros regulares, junto con los españoles. También hubo asiáticos del este, chinos y japoneses. Los primeros asiáticos que cruzaron el Pacífico hacia el “nuevo mundo” parecen haber sido los filipinos, pero pronto también lo hicieron los chinos, navegando con los galeones desde el siglo XVI (Slack 2009:35-67; Carrillo 2017), e integrándose y transformando culturalmente el mundo novohispano. Médicos, sastres, barberos, tejedores, orfebres, herreros, carpinteros y comerciantes chinos se establecieron en las colonias americanas desde épocas muy tempranas (Slack 2009:99-127; Chong 2015:113-122; Carrillo 2017).

Finalmente, con la incursión imperialista por parte de la Gran Bretaña industrial y la toma de Manila en 1762, se saqueó la ciudad y se interrumpió el comercio del galeón. Entonces, los gobernadores españoles comenzaron a reconocer la vulnerabilidad de una economía basada en el éxito de los tránsitos del galeón. El monopolio mercantil llegó a su fin y la Real Compañía de Filipinas fue constituida en 1785 para convertirse en un inversionista directo del tabaco, del café, del azúcar y de la pimienta, tratando de competir en los mercados mundiales con las otras potencias europeas, confiando mucho menos en el lujo comercial de Asia.

Este ensayo ha demostrado la construcción sociohistórica de un mundo del Pacífico entre los siglos XVI y XVIII, gracias al desarrollo de diferentes procesos sociales globales que permitieron la manufacturación de un espacio que unió Europa, Nueva España y Asia. En este contexto, la China imperial se erigió como la protagonista y el advenimiento de la modernidad por medio de las redes comerciales y misioneras como su acontecimiento clave.

Bibliografía

- Abulafia, D. 2011. "Mediterranean History as Global History". *History and Theory* 50(2), pp. 220-228.
- Albert, S. B. 1992. *El Pacífico Ilustrado: Del lago español a las grandes expediciones*. Editorial Mapfre: Madrid.
- Ango, J. D. 2010. "The Cebu-Acapulco Galleon Trade". *Philippine Quarterly of Culture and Society* 38(2), pp. 147-173.
- Arimura, R. 2011. "Las misiones católicas en Japón (1549-1639): análisis de las fuentes y tendencias historiográficas". *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* XXXIII(98), pp. 55-106.
- Barrett, W. 1990. "World Bullion Flows, 1450-1800". En, Tracy, J. D. (ed.). *The Rise of Merchant Empires: Long-distance Trade in the Early Modern World, 1350-1750*. Cambridge University Press: Cambridge.
- Bonialian, M. A. 2012. *El Pacífico hispanoamericano: política y comercio asiático en el Imperio Español, 1680-1784*. COLMEX: Ciudad de México.
- Bonialian, M. A. 2014. *China en la América Colonial. Bienes, mercados, comercio y cultura del consumo desde México hasta Buenos Aires*. Editorial Mora: Ciudad de México.
- Bonialian, M. A. 2019. *La América española. Entre el Pacífico y el Atlántico. Globalización mercantil y economía política, 1580-1840*. COLMEX: Ciudad de México.

- Boxer, C. R. 1993. *The Christian Century in Japan (1549-1650)*. Carcanet Press: Manchester.
- Carrillo, R. 2017. *Las gentes del Mar Sangley*. Palabra de Clío: México.
- Cervera, J. A. 2012. "Andrés de Urdaneta y su trabajo como científico: el problema de la demarcación de Filipinas". En, Barrón Soto, M. C. E. (Coord.). *Urdaneta Novohispano. La inserción del mundo hispano en Asia*. Universidad Iberoamericana: México.
- Chin, J. K. 2010. "Merchants, Smugglers and Pirates: Multinational Clandestine Trade on the South China Coast, 1520-50". En, Antony, R. J. (ed.). *Elusive Pirates, Pervasive Smugglers: Violence and Clandestine Trade in the Greater China Seas*. Hong Kong University Press: Hong Kong.
- Chong, J. L. 2015. "Chinos barberos en la Nueva España del siglo XVII". *Red de Estudios Superiores Asia-Pacífico (RESAP)* 1(1), pp. 113-122.
- Devalle, S. B. C. 1988. "El otro Pacífico: mitos y realidad". *Estudios de Asia y África* 23(3), pp. 469-489.
- Fernández-Armesto, F. 2011. 1492. *El nacimiento de la modernidad*. Traducido por Ricardo García Pérez. Debolsillo: Barcelona.
- Folch, D. 2013. "Un testimonio infravalorado: la China Ming en las relaciones castellanas del siglo XVI". *Boletín Hispánico Helvético* 21, pp. 41-69.
- García de los Arcos, M. F. 1996. *Forzados y reclutas: los criollos novohispanos en Asia, 1756-1808*. Potrerillos: México.
- Gil, J. 1989. *Mitos y utopías del descubrimiento. Vol. 2: El Pacífico*. Alianza: Madrid.
- Hall, K. R. "Local and International Trade and Traders in the Straits of Melaka Region: 600-1500". *Journal of the Economic and Social History of the Orient* 47(2), pp. 213-226.
- Headley, J. M. 1995. "Spain's Asian Presence, 1565-1590: Structures and Aspirations". *Hispanic American Historical Review* 75(5), pp. 622-643.

- Igler, D. 2013. *The Great Ocean: Pacific Worlds from Captain Cook to the Gold Rush*. Oxford University Press: Nueva York.
- Jiménez, M. y Rediker, M. 2001. "What is the Atlantic History?". <http://www.marcusrediker.com/articles-and-opinions/what-is-atlantic-history/>. Consultado en junio de 2021.
- Korhonen, P. 1996. "The Pacific Age in World History". *Journal of World History* 7(1), pp. 41-70.
- Levathes, L. 1994. *When China ruled the seas: the treasure fleet of the Dragon Throne, 1405-1433*. Simon & Schuster: Nueva York.
- Lo, J. 1971. "The Emergence of China as a Sea Power During the Late Sung and Early Yuan Periods". En, Harrison, J. (ed.). *China: Enduring Scholarship*. University of Arizona Press: Tucson.
- Losada Soler, E. 1996. "La concepción de dos espacios míticos: Catay y China. Expediciones portuguesas entre 1513 y 1640". En, Martinnell Gifré, E. y Cruz Piñol, M. (Eds). *La conciencia lingüística en Europa. Testimonios de situaciones de convivencia de lenguas (ss. XII-XVIII)*. PPU: Barcelona.
- Martínez Esquivel, R. 2018. "Misión Sangley. La cristianización entre los chinos de Filipinas en el cambio de siglo del XVI al XVII". *Estudios de Asia y África* LIII (1), pp. 35-64.
- Martínez Esquivel, R. y Rodríguez Durán, P. 2016. "Entre la religiosidad china y el evangelio cristiano: ¿una mirada a la "otra" primera divergencia?". *Revista Estudios* 32, pp. 518-557.
- Matsuda, M. K. 2012. *Pacific Worlds: A History of Seas, Peoples, and Cultures*. Cambridge University Press: Nueva York.
- Moloughney, B. y Weizhong, X. 1997. "Silver and the Fall of the Ming: A Reassessment". En, Flynn, D. y Giraldez, A. (Eds.). *Metals Monies in an Emerging Global Economy. (An Expanding World: The European Impact on World History, 1450-1800)*. Variorum: Aldershot.
- Ollé, M. 2002. *La empresa de China. De la armada invencible al galeón de Manila*. Acantilado: Barcelona.
- Oropeza Keresey, D. 2011. "La esclavitud asiática en el Virreinato de la Nueva España, 1565-1673". *Historia Mexicana* 61(1), pp. 5-57.

- Ptak, R. 2006. "Trade Between Macau and Southeast Asia in Ming Times: A Survey". *Monumenta Serica* 54, pp. 465-489.
- Reid, A. 2010. "Violence at Sea: Unpacking "Piracy" in the Claims of States over Asian Seas". En, Antony, R. J. (ed.). *Elusive Pirates, Pervasive Smugglers: Violence and Clandestine Trade in the Greater China Seas*. Hong Kong University Press: Hong Kong.
- Ross, A. 1994. *A vision betrayed, the Jesuits in Japan and China, 1542-1742*. Orbis: Nueva York.
- Sales Colín, O. 2000. *El movimiento portuario de Acapulco. El protagonismo de Nueva España en la relación con Filipinas, 1587-1648*. Plaza y Valdés: México.
- Sar Desai, D. R. "The Portuguese Administration in Malacca, 1511-1641". *Journal of Southeast Asian History* 10(3), pp. 501-512.
- Schafer, E. 1975. "The Glory of the Tang Empire". En, Chang, C. (ed.). *The Making of China: main themes in premodern Chinese history*. Prentice-Hall: Englewood Cliffs, NJ.
- Schottenhammer, A. 2010. "Corredores' y 'gremios' (Huiguan 會館) en el comercio marítimo de china con sus vecinos del este durante las dinastías Ming y Qing". Traducido por María Capetillo. *Estudios de Asia y África* 45(3), pp. 567-630.
- Scott, W. H. 1982. "Boat-Building and Seamanship in Classic Philippine Society". *Philippine Studies* 30(3), pp. 335-376.
- Sen, T. 2006. "The Formation of Chinese Maritime Networks to Southern Asia, 1200-1450". *Journal of the Economic and Social History of the Orient* 49(4), pp. 421-453.
- Skowronek, R. K. 1998. "The Spanish Philippines: Archaeological Perspectives on Colonial Economics and Society". *International Journal of Historical Archaeology* 2(1), pp. 45-71.
- Slack Jr, E. R. 2009. "The Chinos in New Spain: A Corrective Lens for a Distorted Image". *Journal of World History* 20 (1), pp. 35-67.
- Slack Jr, E. R. 2012. "Orientalizing New Spain: Perspectives on Asian Influence in Colonial Mexico". *México y la Cuenca del Pacífico* 43, pp. 97-127.

- Storch, T. (ed.). 2006. "Volumen 17. Religions and Missionaries around the Pacific, 1500-1900". *The Pacific World: Lands, Peoples and History of the Pacific, 1500-1900*. Ashgate Publishing Company: Hampshire UK.
- Sutherland, H. 2001. "The Makassar Malays: Adaptation and Identity, c. 1660-1790". *Journal of Southeast Asian Studies* 32(3), pp. 397-421.
- Tremml-Werner, B. 2015. *Spain, China, and Japan in Manila, 1571-1644. Local Comparisons and Global Connections*. Amsterdam University Press: Amsterdam.
- Tremml-Werner, B. 2012. "The Global and the Local: Problematic Dynamics of the Triangular Trade in Early Modern Manila". *Journal of World History* 23(3), pp. 555-586.
- Valdés Lakowsky, V. 2012. "La importancia de la plata novohispana en Asia". En, Barrón Soto, M. C. E. (coord.). *Urdaneta Novohispano. La inserción del mundo hispano en Asia*. Universidad Iberoamericana: México.
- Vandermeer, C. 1967. "Population Patterns on the Island of Cebu, the Philippines: 1500 to 1900". *Annals of the Association of American Geographers* 57(2), pp. 315-337.

La Chinesca, retos para la preservación cultural del Barrio Chino de Mexicali

Yuriko Valdez Alcocer e Ismael Plascencia López

1. Introducción

Los barrios chinos emergen del proceso de la inmigración cantonesa durante la segunda etapa del siglo XIX. Como resultado del asentamiento de dichas inmigraciones se comenzó la formación de espacios para la vida comunitaria de los inmigrantes chinos. Estas diásporas chinas fueron bastante prolongadas y los emigrantes llegaron a residir en diferentes partes del mundo. América Latina, Cuba, y Perú, fueron los primeros lugares que recibieron los mayores contingentes de trabajadores chinos durante el periodo de 1847-1874. México, por su parte también comenzó a demandar a jornaleros chinos, quienes llegarían en la década de 1880 (Gómez 1991:37).

Con el tiempo, los barrios chinos se han convertido en atractivos turísticos que manifiestan las tradiciones chinas a través de la comunidad portadora de valores culturales de procedencia; integrándolos a una poderosa imagen cultural, tejida en el entramado resultante de la conjugación de intereses y recursos puestos en juego en la sobrevivencia y resistencia cultural de la emigración, como es la presencia de arcos o puertas de entrada, los aleros en forma de pagoda china, los letreros en ideogramas con distintos estilos de caligrafía china, el espectáculo de

las fiestas tradicionales chinas por el Año Nuevo Lunar que aportan una fuerza de identidad de gran impacto debido al elaborado y profundo grado de simbolismo (Eng 2015:67).

Poder salvaguardar estos espacios comunitarios, en pleno siglo XXI, es importante y necesario para transmitir el mensaje a las futuras generaciones de descendientes de chinos que pertenecen a segundas, terceras y cuartas generaciones que se integran o están vinculadas dentro de las comunidades chinas; esto hablando en términos patrimoniales, históricos, culturales, así como la conservación del espacio que forma parte de ellos y de su cotidianidad. En el caso de México, hay un barrio chino conocido localmente como “La Chinesca”, que se ubica en la región del norte de México, al interior de la ciudad fronteriza de Mexicali, capital de Baja California. Entre sus peculiaridades destaca el tener la mayor concentración de comunidad china, donde se estima un aproximado de 5,000 personas residentes de origen chino, que en su mayoría provienen de la región de Guangdong (Cantón).

El presente documento tiene como objetivo exponer y analizar las estrategias de preservación cultural y recuperación del barrio chino conocido como “La Chinesca” en la ciudad de Mexicali, Baja California que con el paso de los años se concretó como una de las zonas comerciales más importantes durante los años de 1920 a 1960. Hoy en día, para el porvenir del barrio chino “La Chinesca”, hay una iniciativa con distintos actores que trabajan para recuperar la zona centro y reactivar la economía local. Estamos hablando de la comunidad china de Mexicali: Asociación China de Mexicali, empresarios, comerciantes chinos y grupos de descendientes de chinos (chinos-mexicanos) que buscan reactivar la difusión cultural, la economía y la vida comunitaria del centro de la ciudad a través de diferentes actividades culturales con el apoyo del gobierno municipal de Mexicali, donde tratan de no perder la cultura local y la vida comunitaria; donde hasta ahora, los pasos que se han dado han traído más afluencia local y extranjera.

Promover más la cultura, tradiciones e historia de la comunidad china de Mexicali ha permitido tener resultados positivos. Hay intenciones

por parte del gobierno municipal desde 2019 para la integración de un proyecto que busca reactivar el centro histórico, que incluye al barrio chino, a fin de tener un desarrollo turístico y una mayor inversión local. Estas intenciones se pueden ver opacadas si no se toma en consideración y se involucra de una forma más activa a la comunidad china.

En este contexto surgen las preguntas: ¿Cómo está la confianza de la comunidad china de Mexicali, respecto a las iniciativas del gobierno municipal y qué posición tiene la comunidad china para la reactivación de La Chinesca? ¿Qué tanto se preservan las tradiciones culturales e históricas en la Chinesca y qué tan abierta es su comunidad para que la conozca el resto de la población?

2. Orígenes de la Chinesca

La realidad es que la Chinesca empezó a hacerse un poco más visible durante la primera etapa del siglo xx, a partir del año de 1915, gracias a las actividades comerciales impulsadas y manejadas por chinos que eran jornaleros en la zona del rural del Valle de Mexicali. Según Ongay (2010), años después los chinos tuvieron que enfrentarse con la expropiación de tierras y expulsión de 1937 en el Valle de Mexicali que los forzó a trasladarse a la zona urbana de la ciudad. La Chinesca, nombre con el que se le conocía (y aún se le conoce), era la pequeña zona del primer cuadro de la ciudad de Mexicali donde se aglutinan algunos restaurantes y zapaterías chinas, que se convirtió en un refugio para aquellos expulsados del Valle de Mexicali (Ongay 2010: 166).

Algo muy característico de este barrio chino a diferencia de los barrios chinos tradicionales como el de San Francisco, es que dentro de su edificación estuvo más influenciado un poco más el estilo norteamericano. No podemos decir que en Mexicali existió una *chinatown* como tal; porque la realidad es que la estética oriental no la tenía. de repente si había algunos espacios que tenían algunos de sus letreros chinos, o bien algún

estilo: por ahí viene la derivación de Chinesca: todo lo que tiene estilo chino o estilo chinesco lleva esta concepción (S/f2020a).

En el caso del Distrito Norte de Baja California, poco antes de que apareciera el famoso barrio de la Chinesca, Velázquez (2001) menciona que los ingresos esporádicos de chinos empezaron a registrarse a finales del siglo XIX y principios del XX. A partir de 1910 fueron constantes y cada vez más numerosos. En un primer momento, los grupos de inmigrantes contratados se dedicaron a trabajar en el campo, especialmente con los subarrendatarios chinos de la *Colorado River Land Company*, quienes preferían trabajar con gente de su mismo país. Durante el gobierno del coronel Esteban Cantú entre 1915 y 1920, se incrementó la población de chinos, coincidiendo con la necesidad de mano de obra que se manifestaba en los campos agrícolas (Velázquez 2001:59).

La población del entonces Distrito Norte de la Baja California era bastante escasa y dispersa, principalmente en las secciones municipales de Mexicali y Algodones, dependientes del municipio de Ensenada, las que, según el censo levantado en 1910, contaba con una población de 1,612 habitantes distribuidos en 49 localidades. Aunque los censos levantados entre 1900 y 1930 registran la secuencia del crecimiento de la población china en esas tres décadas en el Distrito Norte de la Baja California, que ascendía a 188 chinos para 1900, a 523 en 1910 aumentando a 2,806 en 1921 y a 2,982 para 1930; es muy probable que la población china rebasara las cifras vertidas en el censo, toda vez que los chinos eran introducidos de contrabando en el país y su pertenencia era ilegal en la región (González 1990:16).

Poco antes de concretar el desarrollo urbano de la Chinesca en el resto de la región del norte de México, se empezaron a tomar algunas de las medidas para limitar y detener el crecimiento económico y las actividades de los chinos en los países donde llegaban como trabajadores inmigrantes. En el caso de México, se comenzó a implementar la posible idea de reducirlos a una zona exclusiva habitacional (Velázquez 2001:72).

En el caso de la ciudad de Mexicali, las cosas fueron totalmente diferentes para la comunidad china que habitaba en la localidad. Según fuentes revisadas por Velázquez (2001), la reglamentación de la zona urbana de la ciudad resultó una estrategia fallida, ya que los inmigrantes chinos tienen la tendencia natural de permanecer agrupados, porque de esta manera era más fácil apoyarse mutuamente. En el barrio chino era donde vivían, trabajaban y convivían los miembros de la comunidad. Los chinos siempre han ocupado una zona bien definida, de manera que durante la época de las décadas de los veinte y treinta se puede ubicar su barrio entre las calles Teniente Guerrero, Azueta, Altamirano y Juárez, la zona más antigua de la ciudad donde los chinos trabajaban y vivían alrededor del mercado (Velázquez 2001:73).

Imagen 1. Vista aérea de “La Chinesca”. Su manzana principal, entre las calles Azueta, y Altamirano entre las avenidas Reforma y Juárez



Fuente: tomado de revista El Río.

Otras fuentes revisadas por González (2002) sostienen que, de acuerdo con un informe de la oficina de catastro de Mexicali correspondiente a 1917, Mexicali contaba con una superficie aproximada de 42 hectáreas donde se localizaban las 56 manzanas que componían la pequeña

ciudad. La mayor parte de las construcciones y cerca del 70 % del valor catastral de la ciudad se concentraba físicamente en tres manzanas. Esas manzanas eran la 4, 9 y 8 (González 2002:101-102).

La mayor parte de la manzana 8 estaba ocupada por establecimientos que eran propiedad de hombres de negocios chinos. Cerca del 80 % del valor catastral que correspondían a esas construcciones, que estaban en manos de chinos, de entre los cuales destacaban los establecimientos de Wong Fook Yee y Jin Man Von. Este último, además de sostener relaciones comerciales con Quo Wing, también era propietario del Gran Hotel Peninsular, cuatro salones, billares, cantinas, restaurantes y una tienda comercial conocida como Casa Colorada (González 2002:102).

La Chinesca funcionó de manera similar a otros barrios chinos en el mundo: era el lugar de residencia de la mayoría de los chinos en la ciudad, era la base económica china y a la vez el lugar de reunión de la incipiente Comunidad China (Ongay 2010:166-167).

Durante el periodo comprendido entre 1920 y 1930, los inmigrantes chinos que radicaban en Baja California desempeñaron un papel importante en el desarrollo de diversas actividades económicas, logrando un impacto significativo en la esfera económica y financiera de la región. La facilidad para organizarse y adaptarse a las circunstancias locales les facilitó cambiar de actividades conforme mejoraba su posición económica; incluso llegaron a desempeñar un papel importante en la organización cívica y cultural, especialmente significativas para la comunidad local (Velázquez 2011:81).

Eng (2015) describe que los barrios chinos tradicionales complementan e integran todas aquellas actividades vitales de la comunidad china, incluyendo atractivos para los visitantes. Las asociaciones chinas son instrumentadas de modo transcultural para que puedan reproducirse y protegerse en el nuevo contexto político, cultural y social; y devinieron en las estructuras básicas de los chinos en la inmigración. Se trata de verdaderas organizaciones con redes internacionales, a través de las que se establecen lazos intracomunitarios y entre

comunidades, que son un capital importante, característico y sobresaliente en la dinámica de las comunidades chinas en el mundo (Eng 2015:65).

La Chinesca, zona donde en su mayoría los comerciantes chinos tenían su local, también fue un centro de transacciones económicas. Ahí se ubicaban los comercios chinos más fuertes en términos financieros, y no se olvidan las actividades culturales y recreativas; para ello contaban con dos teatros chinos, el Mexicali y el Lockun, así como con tres casas de té y 28 asociaciones que generalmente disponían de instalaciones propias. También contaban con un hospital para enfermos mentales, una escuela, y otros centros de ayuda para los pobres y necesitados de su comunidad (Velázquez 2008:86).

Cuatro fueron las décadas del apogeo de la Chinesca: desde 1920 hasta los años sesenta, cuando era común asistir a los diferentes comercios y otro tipo de instalaciones como, por ejemplo: cines, restaurantes de comida china, tiendas de calzado, abarroteras, baños públicos, taquerías, bares, misceláneas, ferreterías, agencia de autos, tiendas de curiosidades, la logia masónica, así como la Asociación China de Mexicali, también mercados y joyerías, la iglesia metodista y otros tantos lugares (Castro 2011).

Para la segunda etapa del siglo xx, la Chinesca entre los años de 1960 tuvo que enfrentarse a la modernización y expansión de la ciudad. Castro (2011) menciona que durante los años de 1960 empezaron los cambios; se construyó el boulevard Adolfo López Mateos (1964-1965), el mercado Escamilla Soto que estaba ubicado en un puente del mismo nombre que sustituyó al puente blanco en 1954. Dicho mercado se cambió aprovechando un espacio ganado al derecho de patio del ferrocarril y la avenida Reforma; se clausuró el Cine Iris y muchos negocios cerraron. La construcción del Centro Cívico y Comercial ocasionó que la antigua Chinesca decayera y hubo muchos locales vacíos (Castro 2011:25-26).

Con el surgimiento de centros comerciales con aire acondicionado, el centro de la ciudad perdió fuerza y sobre todo clientela. Aunado

a esto, la Chinesca comenzó a desdibujarse como un lugar reconocible ocupado por una población de origen chino. Los comercios, y en particular los restaurantes de comida china, se distribuyen ahora por toda la ciudad, sobre todo en las zonas de flujo turístico y en aquellas que desembocan directamente de la línea internacional (Ongay 2010:167).

3. Retos para la recuperación del barrio de la Chinesca

Recuperar la Chinesca que tiene una antigüedad de poco más de 100 años ha marcado un reto para algunos de los negocios locatarios familiares chinos que todavía permanecen dentro de la zona del centro donde no se pierde la esperanza de mantener su espacio comunitario.

A pesar de que existen ciertas complicaciones como, por ejemplo, el cierre de algunos restaurantes chinos, la atracción de mudarse hacia Estados Unidos o hacia otros sectores de la ciudad de Mexicali con mayor afluencia, los habitantes de ascendencia china consideran que es importante seguir con ciertas actividades como algunas tiendas con venta de productos chinos, tal es el caso de las abarroteras Absa y la pertenencia de algunos antiguos restaurantes chinos como el Café Victoria que data del año de 1939, el cual sigue teniendo gran afluencia local y se ha vuelto un lugar de tradición para la mayoría de los mexicalenses.

Ramón G. Yee señaló:

Hay muchos restaurantes de la zona de la chinesca, que ya han cerrado sus puertas como el famoso 19, el nuevo Cantón, el Asia, yo calculo que hubo un 70 % de aquellos restaurantes ya han desaparecido y a razón de eso la zona de la chinesca se ha quedado sin ese comercio oriental. Sí hay proyectos, sí hay intensiones de querer reactivar esa zona con una zona comercial, más, sin embargo, son muchos factores que vienen a dificultar ese proceso y pues entre ellos los espacios, la zona muy antigua, los edificios son muy antiguos están muy deteriorados no se les ha dado mantenimiento (S/f 2020a).

Yee continúa:

La Comunidad China sigue teniendo una presencia en complejos habitacionales entre los callejones, tienen sus viviendas; todavía hay presencia al día de hoy de un gran número que ha logrado adaptarse de estas familias, pero, también de conjugarse con otros núcleos poblacionales como son los haitianos, hondureños, muchos migrantes ha tenido una evolución histórica dentro de las migraciones, y ciertamente se ha expandido hacia otras partes de la ciudad (S/f 2020a).

El gobierno federal anunció en febrero del 2019 el inicio del *Chinatown* en Mexicali como parte de la Estrategia Nacional de Turismo. Aunque no existía un proyecto detallado, el secretario de Turismo de Baja California expuso que habría participación del gobierno además de inversionistas para crear “una zona comercial, pero también histórica, turística y cultural, con oportunidades de inversión”. (Peimbert 2019).

La comunidad china de Mexicali, al respecto de las intenciones del gobierno municipal para la recuperación del centro histórico de la ciudad, donde se incluye la recuperación del barrio chino de la chinesca, ha tenido una postura más abierta.

Algunos miembros de la Asociación China de Mexicali, como Esteban León Ham, que también es propietario de algunos restaurantes chinos, dice que reconocen, al igual que el Ayuntamiento, que hay muchas cuestiones básicas que requieren la atención del actual gobierno antes de la recuperación con base en valores de los que depende la Chinesca:

Vemos con buenos ojos que el ayuntamiento tiene este buen motivo para reactivar la cuestión económica de lo que es el centro de la ciudad, independientemente que tema sea. Si el Ayuntamiento considera que con esa entrada con ese tema puede causar una reacción favorable, adelante. Nosotros en la comunidad china sí es importante la historia (sic),

pero, creo que nos interesa más lo que es el presente y lo que es el futuro. Queremos seguir trabajando en el mismo techo con la comunidad mexicalense, deseamos mantener las buenas relaciones que hemos tenido hasta ahora, el mutuo respeto que hay entre las dos comunidades y eso es lo que más nos interesa, antes que todo (Esteban León Ham, marzo 2020). Definitivamente no estamos interesados en entrar en una polémica si se deben de arreglar las calles antes o poner botes de basura antes de reactivar lo que es la Chinesca, yo creo que eso no son decisiones de nosotros (sic). En conclusión, hemos extendido el apoyo de la gente de la Asociación y económico en la cuestión de esta asistencia para este proyecto (S/f2020b).

4. La vida comunitaria y su participación en la Chinesca:

Anteriormente hablamos sobre la recuperación del espacio por parte de los distintos integrantes de la comunidad china de Mexicali, y las pocas familias que habitan la Chinesca manteniendo la visión de que la Chinesca tiene cierto potencial de conversión para el ámbito económico y espacio de convivencia comunitaria. Esas familias culturalmente, y socialmente, están acompañadas de una vida comunitaria que se vincula con la unificación, permanencia y organización como grupo. Actualmente sigue siendo un aspecto muy característico de la comunidad china de Mexicali, sin la vida comunitaria la Chinesca no tendría subsistencia.

La Comunidad siempre ha buscado tener núcleos en donde estén en conjunción, por ejemplo, hay zonas habitacionales donde la comunidad sigue buscando de estar cercana, estar vecindados (sic). La zona de la Chinesca todavía representa esa oportunidad de mantener la unión de la comunidad china” (S/f2020a).

Durante su etapa de asentamiento en Baja California, años atrás, existe el antecedente de que entre los chinos resulta difícil separar la vida individual de la comunitaria. Compartían comida y el espacio donde descansaban; en sus establecimientos por lo regular preferían contratar a personas de su mismo país. Los nexos entre ellos se establecían por medio de sus familias. Viven en comunidad, convirtiendo sus pequeñas viviendas en verdaderos cuarteles, donde se alojan por docenas y donde existe una cooperación entre todos (Velázquez 2011:82). El respaldo de la comunidad china ha estado vigente desde 1918, año en el que surge la faceta de solidaridad, protección hacia sus paisanos chinos, motivo por el cual se tomó la decisión de fundar la Asociación China de Mexicali. Cuando los chinos tenían problemas entre ellos, no se acostumbraba acudir a las autoridades locales a levantar denuncias contra sus connacionales, más bien buscaban entre ellos la mejor forma de resolver los conflictos. La Asociación General contaba con un asesor jurídico. Había algunas agrupaciones pequeñas que tenían sus propias instalaciones para atender a los ancianos, a los pobres que no tenían un familiar les proporcionaban un alojamiento, atención médica y gastos funerarios si era necesario (Velázquez 2011:83).

El 28 de octubre de 1918 se organizó la Asociación China de Mexicali, con la finalidad de proteger sus negocios. Los señores Wong Wah Foy, Wong Fook Yee, y Tam Yoe Pon, fueron los socios fundadores, quienes serían los primeros en fungir como presidente, secretario y tesorero, respectivamente (Velázquez 2011:84).

Para la comunidad china, en esa época no solo era importante tener un espacio comunitario para sus paisanos recién llegados, en su mayoría de la región de Guangzhou (Cantón). A finales de los años de la década de 1920 e inicios de la de 1930, se tomó la iniciativa de poder incorporar la primera escuela comunitaria para los niños, con el propósito de que pudieran comprender el idioma chino mandarín e introducirlos a su cultura de origen. Mantener viva la identidad cultural y las raíces para los chinos asentados en el norte ha sido un soporte para

reconocer y trasladar a las nuevas generaciones a su origen y transmitir el mensaje de que son parte de una gran comunidad (Valdez 2020).

La Asociación China de Mexicali representa un albergue para todos los inmigrantes chinos necesitados económicamente por falta de familiares, y facilita su adaptación en esta comunidad mexicalense. Esta asociación es el rescate de los principios fundamentales de la cultura china en este lejano horizonte de su país natal y el eje principal para mantener la preservación de esta (Valdez 2020).

5. Tradiciones, cultura, y festividades. La apertura para la reconstrucción y unificación de la vida comunitaria en la Chinesca

En la vida comunitaria actual de los chinos no solo tratan de dar un respaldo colectivo, sino también de mantener una buena relación y apertura con otras comunidades y preservar tradiciones, compartir aspectos culturales que forman parte de su comunidad que por muchos años fueron exclusivos para la Asociación China de Mexicali. No existía en su totalidad un canal de comunicación entre la comunidad mexicana y sus descendientes de chinos mexicanos con los chinos pertenecientes a la Asociación China de Mexicali, por lo que había cierto ambiente hermético que generaba una frontera cultural.

Pero ahora, desde el año 2016, las cosas han cambiado por dos factores que han sido un puente para dicha apertura. Por un lado, tenemos la iniciativa educativa y cultural que ofrece la Escuela Comunitaria que está integrada a la Asociación China de Mexicali, donde se ofrece la enseñanza del idioma chino mandarín, caligrafía para estudiantes chino y estudiantes mexicanos.

Por otro lado, la integración del reciente grupo de Descendientes de Chinos de Ultramar de Mexicali, gracias a su fundador, el Sr. Luis Manuel Chong Sam (†), descendiente chino local, quien tuvo la iniciativa por medio de este grupo de dar a conocer a la comunidad hermana de

chinos mexicanos para compartir y vincularse desde sus raíces y desde tres aspectos fundamentales: el histórico, el cultural y el de identidad entre las segundas, terceras y cuartas generaciones pertenecientes a la Asociación China de Mexicali. Ello con la finalidad de participar de manera cooperativa a través de las fiestas tradicionales, como el festejo del Año Nuevo Chino (año nuevo lunar o fiesta de la primavera), la fiesta del medio otoño, incluyendo también las danzas tradicionales como la danza del dragón, león chino y el Día de Muertos, y que desde el año 2017 se pudo ver la participación grupal en conjunto con la Asociación China de Mexicali públicamente.

El grupo de Descendientes de Chinos de Ultramar ha sido el puente para entablar una relación más abierta con la comunidad mexicalense al respecto del tema de los chinos en Mexicali. Su actual representante, Ramón García Yee, menciona lo siguiente:

De alguna manera se ha tratado de establecer una visión que realmente somos una sola Comunidad, hablese de chinos, mestizos y el trabajo que ha ido de la mano ahora precisamente la agrupación de descendientes, hemos sido el puente de la Comunidad China, la Asociación China de Mexicali, la Comunidad mexicalense o local mediante las actividades que hemos hecho internas para el grupo, para fortalecer nuestra identidad cultural; y han sido también internas también para trabajar con la Asociación China o Comunidad China pero también como un puente que ha cuestionado a la Comunidad local, hablese de migrantes en general para que se conozcan las actividades que se han hecho durante muchos años. Nosotros hemos sido ese puente que une el conocer y el compartir muchos significados, muchas tradiciones que se viven en el día a día de la Comunidad China (S/f2020a).

El Año Nuevo Chino, también llamado “Año Nuevo Lunar” o “Festival de la primavera”, es la celebración más significativa de China y ha sido el puente para unión entre estas dos comunidades, ya que cada año se organizan la Asociación China de Mexicali y la agrupación

de Descendientes de Chinos de Ultramar de Mexicali para recibir el año representado con doce animales: la rata, el buey, el perro, el tigre, la liebre, el dragón, la serpiente, el caballo, la cabra, el mono, el gallo, y el jabalí (horóscopo chino). Con diversas actividades que tienen una duración de 15 días, se comparte la tradición de limpiar las casas para quitar la mala suerte del año pasado, poner decoraciones de color rojo que representa la buena fortuna, regalar sobres rojos a niños y ancianos con dinero dentro y acompañar el festejo con un gran banquete de comida tradicional china; las danzas tradicionales como la del dragón y los leones chinos no pueden faltar, pues complementan este gran festejo.

6. El pabellón y quiosco chino: espacio urbano de la chinesca para la convivencia comunitaria

En el caso de la Chinesca, hay dentro de la misma zona otros espacios integrados para el intercambio cultural y la convivencia. Es el caso del pabellón chino y su quiosco, que ha representado una edificación urbana como representación de las ciudades “Nanjing y Mexicali: Ciudades Hermanas”.

Desde el punto de vista del cronista local Óscar Hernández (2019) en su publicación la Espiga 288 del Archivo Histórico Municipal de Mexicali, comparte la crónica de la aparición de dicho pabellón chino y quiosco que fue bautizado como la plaza de la amistad, donde el presidente municipal de Mexicali al frente del Décimo Tercer Ayuntamiento, Milton Emilio Castellanos Gout, emprendió un largo viaje hasta la República Popular China; el objetivo era la promoción internacional de nuestra ciudad mediante la vinculación con una de las ciudades y regiones de mayor relevancia perteneciente al inmenso país asiático, poseedor de la economía más dinámica del mundo (Hernández 2019).

Precisamente, el 14 de octubre de 1991 en la ciudad de Nanjing, China, en una ceremonia cívica se firmó un documento oficial, el

cual ya forma parte del Patrimonio Histórico Documental del Municipio de Mexicali y que de forma textual dice:

XIII Ayuntamiento de Mexicali, B.C. Acuerdo de Ciudad Hermana entre la ciudad de Mexicali, Baja California, Estados Unidos Mexicanos, y la ciudad de Nanjing, República Popular China. De acuerdo con los principios fundamentales del Comunicado del establecimiento de Relaciones Diplomáticas entre los Estados Unidos Mexicanos y la República Popular China, han resuelto establecer las relaciones de Ciudades Hermanas, con el fin de incrementar entendimiento y amistad entre sus pueblos, desarrollar colaboraciones beneficiosas de las dos ciudades y contribuir al crecimiento continuo de relaciones de amistad y de cooperación entre México y China, a través de los intercambios amistosos entre las dos ciudades (Hernández 2019).

Imagen 2. Inauguración del quiosco chino, edificación urbana como representación de las ciudades “Nanjing y Mexicali: Ciudades Hermanas”



Fuente: Archivo Histórico Municipal de Mexicali.

Las dos partes, en los principios de igualdad y beneficio mutuo tomando las diversas formas, llevarán a cabo los amplios intercambios y cooperaciones en los campos de economía, comercio, ciencia y tecnología, cultura, deporte y otros campos de interés común, con miras a fomentar la prosperidad de las ciudades de Mexicali y Nanjing. Hecho en la ciudad de Nanjing, a los catorce días del mes de octubre del año mil novecientos noventa y uno, en dos ejemplares idénticos, en los idiomas chino y español, siendo ambos textos igualmente válidos. Milton E. Castellanos Gout, Presidente Municipal de la ciudad de Mexicali, Baja California, Estados Unidos Mexicanos. Wang Rong Bing, Presidente Municipal de la ciudad de Nanjing, República Popular China (Hernández 2019).

Este acuerdo de ciudades hermanas hizo posible que un grupo de artesanos provenientes de Nanjing viajaran a Mexicali con el propósito de construir el famoso quiosco chino en 1991, el cual debía ser instalado en la glorieta de la calzada Adolfo López Mateos y la calle Morelos, en el corazón del tradicional barrio de La Chinesca. Este vínculo fraterno con Nanjing representa, además, un reconocimiento fraterno a la comunidad china de Mexicali, la cual como todos sabemos, es la que, dada la apertura económica de nuestro municipio, impulsa las actividades productivas, comerciales y culturales de nuestra región. La hermandad entre Nanjing y Mexicali fortalece la amistad y colaboración entre chinos y mexicanos, para beneficio de Mexicali y a favor de nuestra comunidad multicultural (Hernández 2019).

Desde el punto de vista de Yee (2020), hablando sobre la importancia del quiosco chino, menciona que:

Se ha podido rescatar el espacio para la comunidad que vive ahí y trabaja todo el día. Si vas en las tardes noches en la zona de Reforma se puede apreciar aquellos caminando con sus familias y te podrás dar cuenta que ya han adoptado el espacio del pabellón y el quiosco chino. Nosotros como comunidad promovimos que el quiosco chino se rescatara porque estuvo a punto de perderse y que se le diera un espacio, un lugar digno

en donde las mismas familias chinas tuvieran la oportunidad de seguirlo disfrutarlo (S/f 2020^a).

Imagen 3. Quiosco chino, en la nueva reubicación ubicación en la glorieta Morelos a un costado de la catedral en el centro histórico de Mexicali



Fuente: Tomado de CONCANACO

Conclusiones

La Chinesca se ha convertido en el espacio donde permanece la memoria histórica y cultural de su comunidad y sus descendientes. Este barrio chino ha podido atesorar la construcción de una identidad colectiva, que le ha permitido transformarse de un núcleo cerrado a un espacio donde se diversifica el intercambio cultural y de tradiciones. Hoy, las voces de su comunidad, que están representadas por su Asociación, sus descendientes de chinos y chinos mexicanos, ha podido ser más visible gracias a la vinculación de las relaciones con otras generaciones, que tienen el mismo objetivo y la labor de mantener viva la imagen de su pasado en el presente, reagrupándose continuamente en la Chinesca para realizar diversas actividades culturales y compartiendo sus tradiciones con los demás (Valdez 2020).

Como todos los barrios chinos alrededor de distintas ciudades del mundo, “La chinesca” tiene características que la hacen distinta, gracias al contexto geográfico, histórico, político y económico en el que se envuelve. Lo anterior sin ir en detrimento de los usos y costumbres de una comunidad con orígenes de Guangdong (Cantón), China, principalmente, que la hacen única y distinta al resto de los barrios chinos. De ahí la razón de impulsar cualquier esfuerzo por revitalizar su dinámica económica, social y preservar sus tradiciones.

Bibliografía

- Castro, R. 2011. “La Chinesca”. *El Rio* IV(11), pp.17-26.
- Eng, Y. 2015. “Barrios Chinos en Latinoamérica y el Caribe”. En, Arsovska, L. (Coord). *América Latina y El Caribe-China. Historia, cultura y aprendizaje del chino 2015*. Red ALC-China, UDUAL y UNAM/Cechimex: México, pp.63-78.
- Gómez, J.J. 1991. *El movimiento antichino en México (1871-1934)*. Instituto de Antropología e Historia: México.
- González, M. 1990. “El proceso de aculturación de la población de origen chino en la ciudad de Mexicali”. *Cuadernos de Ciencias Sociales. Instituto de investigaciones sociales-UABC* 7(4), pp. 7-76.
- González, M. 2002. “Los inmigrantes chinos y la hacienda pública del Distrito Norte de la Baja California 1910-1920”. En, Magaña, M. A. (Coords). *China en las Californias*. Consejo para la Cultura y las Artes: Tijuana, pp. 71-103.
- Ongay, L. 2010. “Chinos en Mexicali: ciudadanía cultural en la frontera de México- Estados Unidos”. En, Navarro, A. y Velez-Ibañez, C. (Coords). *Cuadernos del CIC-Museo UABC: Racismo, exclusión, xenofobia y diversidad cultural en la frontera México-Estados Unidos*. Arizona State University y Universidad Autónoma de Baja California: Mexicali, pp. 149-171.

- Peimbert, A. J. 2019. "De Monte Albán a chinatown: montajes fallidos, mudanzas inciertas". *Academia XXII* 10(20), pp. 39–57.
- S/f. 2020a. Entrevista a Ramón G. Yee. Marzo 2020.
- S/f. 2020b. Entrevista a Esteban León Ham. Marzo 2020.
- Valdez, Y. 2020a. "El barrio chino de la Chinesca". *Tusanaje*. <http://www.tusanaje.org/2020/09/19/el-barrio-chino-de-la-chinesca-de-mexicali-historia-de-una-comunidad/>. Consultado en junio de 2021.
- Valdez, Y. 2020b. "La Asociación China de Mexicali". *Tusanaje*. <http://www.tusanaje.org/2020/06/22/la-asociacion-china-de-mexicali/>. Consultado en junio de 2021.
- Velázquez, C. 2001. *Inmigrantes chinos en Baja California 1920-1934*. Universidad Autónoma de Baja California: Mexicali.
- Velázquez, C. 2008. "Los chinos y sus actividades económicas en Baja California, 1908-1932". *Dimensión Antropológica* 44, pp. 56-98.
- Velázquez, C. 2011. "Inmigrantes Chinos, Asociaciones, y sociedades 1920-1930". En, Piñera, D. (Coord.). *Baja California a Cien años de la Revolución Mexicana*. Universidad Autónoma de Baja California y Colegio Frontera Norte: Tijuana.

Sobre los autores

Ricardo Arriaga Campos. Tiene maestría y doctorado en Lingüística por la UNAM. Desarrolló una teoría y un modelo de análisis semántico del vocabulario de individuos y grupos sociales. Línea de investigación: estudio de la estructura lexicomental y detección de la complejidad lingüística para elaborar modelos y materiales didácticos para la evolución de las habilidades lingüístico-comunicativas. Autor de varios libros de investigación lexicomental y enseñanza de la lengua. Correo electrónico: ricardo3500@hotmail.com

Flor de María Balboa Reyna. Licenciada en Filosofía. Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Maestra en Economía. Posgrado de la Facultad de Economía de la UNAM. Doctora en Economía. Posgrado de la Facultad de Economía de la UNAM. Docente en la División de Estudios profesionales de la Facultad de Economía. UNAM y en el SUA de la Facultad de Economía de la UNAM. Miembro de la Asociación de Historiadores Palabra de Clío. Correo electrónico: florbalboa5@gmail.com

C. Adam Berrey. Arqueólogo antropológico y profesor asistente del Departamento de Antropología de la Universidad Estatal de California en Sacramento. Sus investigaciones se centran en la relación entre la organización política, la organización económica y la demografía en cacicazgos prehistóricos. Dichas investigaciones son a menudo de escala global pero se centran en el área istmo-colombiano. Realiza investigaciones de campo en Panamá central y oriental. Correo electrónico: adam.berrey@csus.edu

María de Lourdes Cuéllar Valcárcel. Profesora Asociada de Tiempo Completo de la lengua china. Egresada de la Maestría en Entornos Virtuales de Aprendizaje y especialista en aprendizaje autónomo. Estudió chino en el Instituto de Lenguas de Pekín y ha tomado diversos cursos de actualización y formación docente tanto en China como en México. Desde el año 2004 y hasta la fecha es profesora y asesora de chino. Correo electrónico: lourdes.cuellar@enallt.unam.mx

Carolina Díaz Ponce. Cuenta con máster y doctorado en Enseñanza de Chino como Lengua Extranjera en la Beijing Language and Culture University. Licenciada en Gestión en Turismo y Cultura e Ingeniería Comercial de la Universidad de Valparaíso. Correo electrónico: carolinadiazponce@gmail.com

Robert D. Drennan. Profesor Distinguido de Antropología y Director del Centro de Arqueología Comparativa en la Universidad de Pittsburgh. Se especializa en la investigación comparada de los orígenes y desarrollo de las sociedades complejas. Ha realizado investigaciones arqueológicas de campo sobre el tema, principalmente en México, Colombia y China. Correo electrónico: drennan@pitt.edu

Ricardo Martínez Esquivel. Historiador y sinólogo en la Universidad de Costa Rica. Actualmente co-coordina la Red Académica Latino (e Hispano) Americanista sobre Estudios Sinológicos 拉美汉学研

究学术网 de la Sede del Pacífico y coordina el Programa Internacional de Estudios de Corea y el Este Asiático de la Escuela de Filosofía. Correo electrónico: ricardo.martinezesquivel@ucr.ac.cr

Christian E. Peterson. Profesor del Departamento de Antropología de la Universidad de Hawai'i en Mānoa. Se especializa en el estudio comparativo de la desigualdad antigua y el desarrollo de las primeras sociedades complejas. Los temas enfatizados en sus investigaciones incluyen el análisis de asentamiento regional, arqueología doméstica y análisis de artefactos líticos. Realiza investigaciones arqueológicas de campo en el noreste de China. Correo electrónico: cepeter@hawaii.edu

Ismael Plascencia López. Economista de la Universidad Autónoma de Baja California, maestro en Desarrollo Regional por El Colegio de la Frontera Norte (2000-2002), doctor en Economía por la Universidad Autónoma de Baja California (2003-2006), cuenta también con un posdoctorado en Ciencias Sociales por El Colegio de la Frontera Norte (2007-2008), su área de investigación está concentrada en Desarrollo Regional, actualmente es Director de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Baja California. Correo electrónico: ismael@uabc.edu.mx

Yuriko Valdez Alcocer. Descendiente chinomexicana de cuarta generación, historiadora local de Mexicali e investigadora independiente. Egresada de la Universidad Autónoma de Baja California. Sus líneas de investigación y especialización es la Inmigración China en Baja California y la región del norte de México, primera y segunda etapa del siglo xx desde el contexto histórico regional y local. Correo electrónico: valdez.chang@gmail.com

Unión de Universidades de América Latina y el Caribe
Red Académica de América Latina y el Caribe
Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Economía
Centro de Estudios China-México

América Latina y el Caribe y China. Historia, cultura y aprendizaje del chino 2023

Esta edición se terminó de editar en el mes de marzo de 2023

Su composición se realizó con las familias tipográficas:

Arno Pro 8:10; 9:10; 9:15; 12:15

Helvética Neue 8:10; 11:15; 12:15; 17:30; 20:30; 37:34

El cuidado de la edición estuvo a cargo de:

Silvia Jiménez Barba.



América Latina y el Caribe - China

Historia, cultura y aprendizaje del chino 2023

La Red Académica sobre América Latina y el Caribe-China (Red ALC-China), que desde hace poco más de diez años está generando una gran plataforma de intercambio de conocimientos sobre China y sus relaciones con América Latina y El Caribe, así como un enorme acervo bibliográfico, gratuito, asociado a su plataforma electrónica, se complace en presentar este libro, producto del Quinto Seminario Internacional de la Red ALC -China.

La diversidad de los temas tratados en este volumen le hace honor a la naturaleza incluyente del nombre del Eje D, a saber Historia, cultura y aprendizaje del chino, pues contiene trabajos de historia, análisis lexicográfico y análisis del discurso, pensamiento filosófico, enseñanza del chino, la migración china en la región, los barrios chinos, el papel de los misioneros en los intercambios históricos entre China y la región de Caribe y América Latina, etcétera.

